

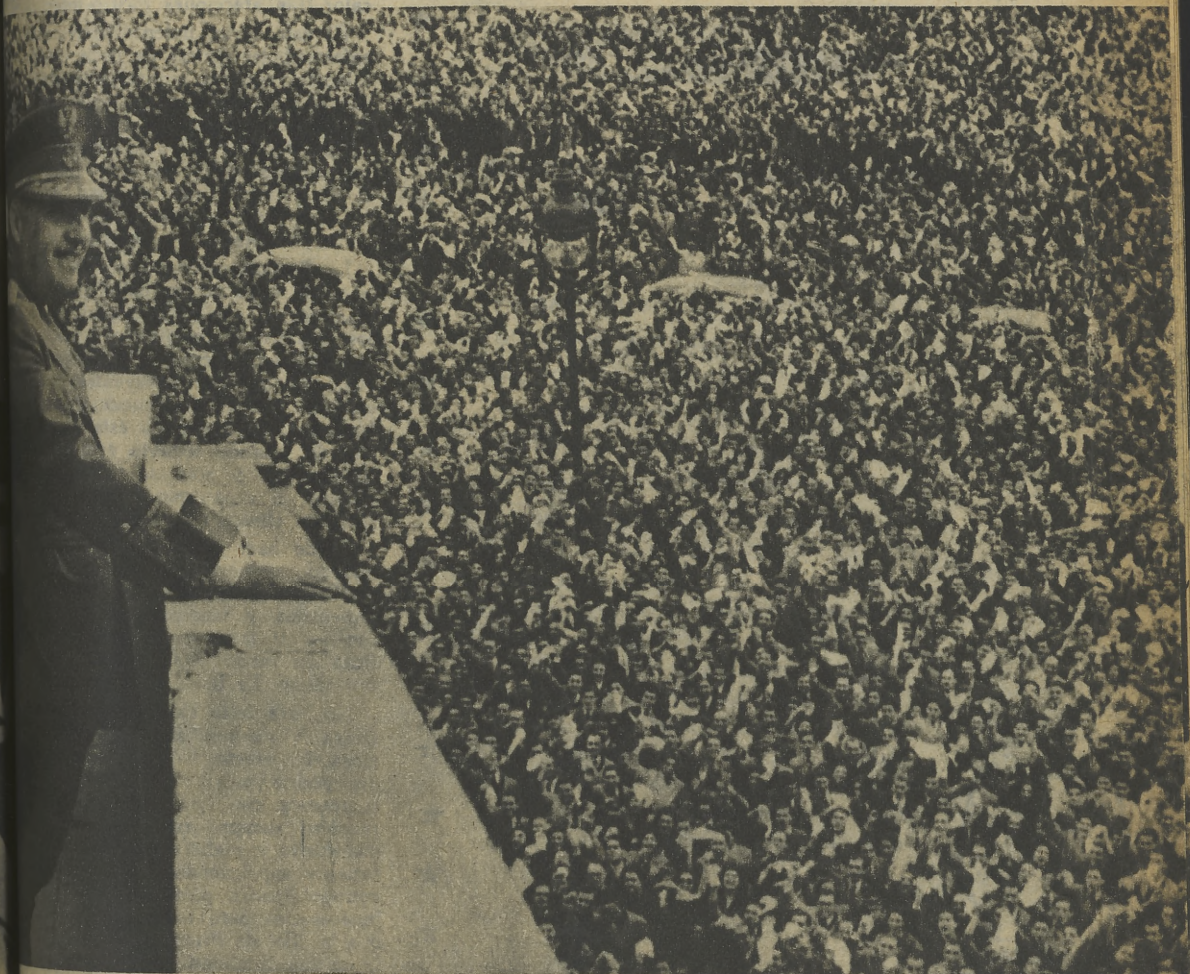
462-463

EL ESPAÑOL

3 Ptas.

ANUARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

16-22 julio 1962-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo. 39-7.º II Epoca-N.º 711 Depósito legal: M. 5.869 - 1958



18 DE JULIO

CINA FECHA PARA SIEMPRE



El peso del sol

Defiéndase de la canícula con "Sal de Fruta" ENO

Es una bebida única, famosa en todo el mundo, porque aplaca la sed sin "encharcar" el estómago. Todo lo contrario: encauza el proceso digestivo y al regular el funcionamiento orgánico, acentúa las defensas contra el calor.

Según el parecer de los médicos de todas partes, la acción de la "Sal de Fruta" ENO sobre el estómago equivale a la fruta en sazón. Está exenta de alcohol y drogas. Es un producto natural que contribuye al mantenimiento de la salud. Mucho más en la época canicular por su acción efervescente y refrescante.



**"SAL DE FRUTA"
ENO**

MARCA

REGIST.

CALMA LA SED Y FACILITA LAS DIGESTIONES

LABORATORIOS FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

★ TEMA ESTIVAL

★ DE LA
★ HIGIENE
★ A LA
★ TERAPEUTICA

★ CADA estación del año tiene su Patología, como tiene su flora y su temperatura. El frío nos trae los catarros, el calor, las afecciones gastro-intestinales.

★ El calendario, independientemente de las enfermedades típicas de cada estado climático, con los naturales cambios de régimen alimenticio, suele ocasionarnos trastornos fisiológicos que, sin vincularse al campo de la Patología, constituyen molestias difusas nada fáciles de controlar, por sí de evitar o atenuar, rindiendo culto a las tres inspiraciones de la Medicina: Higiene, Profilaxia y Terapéutica.

★ La Farmacopea española es rica en preparados, cuya acción fisiológica consiste en mantener el equilibrio orgánico y combatir los trastornos originados por cualquier anomalía interna. Purgantes, depurativos, tónicos, reconstituyentes, analgésicos, etcétera, asumen esa función en caso de enfermedad; pero cuando ésta no se ha declarado, cuando todavía está latente o en germinación y sólo se tiene la sospecha de someter el organismo al rigor de un tratamiento clínico no parece oportuno.

★ Desde hace cerca del siglo existe en el mercado universal un preparado que ha adquirido rápida difusión. Es recomendado por higienistas y médicos, ya que describe en él las mismas propiedades de la fruta en sazón y su misma acción en el organismo. Se llama "Sal de Fruta" ENO.

★ No hará falta explicar por qué la fruta fresca y madura actúa en forma beneficiosa. En efecto, la fruta en esas condiciones podría sustituir a cualquier fórmula compuesta con fines tónicos laxantes, reuniera siempre en el mismo grado de cualidades y pudiera dosificarse convenientemente suprimiéndole aquellas sustancias contraindicadas para algunos estómagos innesecarias para todos los demás. De modo que la "Sal de Fruta" ENO, concebida con la misma finalidad, remplace y mejora la acción reguladora de la fruta del tiempo. Hasta su curva laxante es tan amplia y segura según tome en ayunas con agua caliente templada o fría varia ostensiblemente su intensidad.

★ Aparte de estos casos concretos, la "Sal de Fruta" ENO sirve para encauzar el proceso digestivo con ocasión de viajes, cambios de alimentos, paso de un clima a otro, y, en general, para contrarrestar los reflejos menos, reflejos que sobre el organismo humano proyecta la acelerada vida actual.

★ DOCTOR Z...

18 DE JULIO

UNA FECHA PARA SIEMPRE



En aquel "no es esto" con el que la mirada observadora de uno de los creadores intelectuales saludaba a la segunda república española a

poco de nacida, se iba a pasar al "esto ya no es", a la desarticulación aparatosa del Estado con la quiebra del principio de autoridad.

Solamente en el año 1931 —descontados sus tres primeros meses—, fueron incoadas en España 112,266 causas por delitos comunes, cifras

que, al año siguiente, subió a 126 609. Los delitos contra el orden público, 6.000 en 1931, suben a 7.100 en 1932, y a más de 9.000 en el año siguiente.

En 1930 no se registró en todo el país, un solo atentado contra el orden público cometido con explosivo. En 1931 se cometen 175; la cifra aumenta hasta 428 en 1932, y su número es de 1.156 al año siguiente. ¡Veintidós atentados con explosivos cada semana!

La estadística trágica se hace escalofriante hasta llegar el mes de julio de 1936. En las sesiones parla-

mentarias y en las páginas de algunos periódicos se dan estadísticas que ya no se cuentan por años ni por meses, sino por días. Los datos son aterradores.

Asesinatos, incendios de iglesias, delitos contra la propiedad, atentados a la libertad religiosa con prohibición de procesiones y otros actos externos del culto, tiroteos, represalias... La violencia se ha adueñado de la calle, y hasta de las carreteras en las que, durante los últimos meses en que la república vive en guerra consigo misma, numerosísimos automóviles son apedreados a su



A la izquierda, la quema del Colegio de los Jesuitas de Añerros, en Madrid, mayo de 1931. Encima de estas líneas Calvo Sotelo, asesinado por las fuerzas gubernamentales en 1936.

paso por pueblos y detenidos en los controles que les piden un documento para el Socorro Rojo Internacional.

CUANDO EL ESTADO

El concepto de Estado supone la existencia de un territorio, de una población y de un Poder. Las primeras condiciones se dan, en los últimos meses de paz que es ya una guerra abierta, aunque al final, el territorio comienza a secesionarse. Y frente al caos y la ley de la selva, ha de tener todo Estado y cuya

supone la desaparición de ese Estado por falta de una de las condiciones esenciales. Sin el orden y una autoridad que haga respetar, no hay Estado. Y esto fue, precisamente, lo que ocurrió entonces en España.

El 18 de julio de 1936 no es un alzamiento contra un Estado despótico, deficiente o siquiera intrínsecamente malo. Es el alzamiento con la ausencia del Estado mismo, una organización formal era incapaz de estructurarse en un orden que evitase el de la negación impudica por el caos y la ley de la selva, frente a la impotencia de la

autoridad y contra la negación del legítimo ejercicio como se produce el Alzamiento nacional, para legitimación de un Poder al que tiene derecho toda sociedad bien organizada.

En aquellos dramáticos meses últimos de la república española, existían, ciertamente, leyes, pero, en su esencia, muchas de ellas eran contrarias a la ley divina y a la moral natural: se hallaban vigentes hasta disposiciones con un contenido abiertamente nocivo para los derechos de la Iglesia y los derechos fundamentales del hombre. El crucifijo fue arrancado de las escuelas. Los centros privados de enseñanza regenta-

dos por religiosos, se hallaban ante una barrera legal que era preciso soslayar con la supresión de los hábitos y el simulado de sociedades docentes, academias y colegios, de apariencia secularizada.

UN ESPIRITU HACIA ABAJO

Y a todo este panorama, únense los atentados a la familia —célula

de la sociedad con leyes como la del matrimonio civil, el divorcio y otras promulgadas en nombre de un progresismo en pugna con las más honradas esencias de la sana y recta tradición familiar española.

En la calle están las provocaciones de los carteles y de los gritos de los que valen como ejemplo las consignas de "Hijos, sí; maridos, no", o las de un pretendido amor libre. Y el "¡muera!" repetido, y el "¡abajo!" de una negación sin esperanza.

El grito de "¡Viva España!" ha caído en desuso y hasta en sospecha de delito, en tanto los vivas a la U. R. S. S., como patria del proletariado mundial y paraíso deseable de los obreros españoles, sustitúan al legítimo patriotismo. A grandes rasgos, este era el estado espiritual el climax político de una España en la que se aceleraba la soviétización de las maneras y las costumbres.

Entremezcladas, confundidas y hasta con miembros que podían convivir en una misma casa y en una misma familia, dos fuerzas se alinean para el combate. Se inicia abiertamente una batalla que existe ya en las esquinas y encrucijadas desde tiempo atrás y que se ha venido acentuando a partir del 16 de febrero de 1936.

El Ejército, ya "triturado" —según expresión que se hace corriente—, y que en 1934, cuando las revoluciones de Asturias y Cataluña, logra restablecer el principio de autoridad en la región asturiana y vencer, en pocas horas, al Gobierno separatista de la Generalidad, es flagelado públicamente como institución y hasta sus jefes y oficiales están expuestos al abucheo de las turbas en la calle.

Aquella república que había llegado sin dolor y casi sin verdaderos republicanos, es ya la etiqueta de una situación de caos, libertinaje y desenfreno de todas las pasiones bajas. Se ha convertido en lo que uno de sus más destacados voceros llama "fango, sudor y lágrimas".

La situación se ha hecho insoportable y millares de personas que, de buena fe, han creído en la viabilidad de una república pequeño-burguesa, están más que desengañadas y hay deserciones hasta en los mismos escaños parlamentarios. ¡Basta ya!

EL DILEMA DE LA CALAVERA

El asesinato, con nocturnidad y allanamiento de morada, del jefe de la oposición parlamentaria Calvo Sotelo colma la medida y da idea de hasta dónde pueden llegar unos agentes de la autoridad de un Gobierno que invierte sus funciones para convertirse no sólo en protección sino en ejecutor tímido del delito y el crimen. En un Régimen constitucional, cuando se registra este fenómeno, el Estado ha dejado de existir.

Obrar o perecer. Como en un drama espantoso, el sano espíritu de España ha sido colocado ante la calavera, y no por sentimiento trágico de la vida si no por el imperativo de las circunstancias que le imponen poderosas fuerzas internacionales que perturban su ser nacional hasta la amenaza de anularlo por completo y para siempre.

Parecía que los políticos de la República "estaban faltos de apoyo" en el ambiente nacional y que, por eso, tenían que buscarlo en las fuerzas extranacionales. Mendigar fuera el asentimiento que no podían encontrar en el verdadero pueblo del país. Y se pagaban las asistencias con jirones del alma española; con trizas del espíritu. Con la desintegración del ser de siempre; con la escisión de las regiones; con la persecución religiosa; con los abajos y los mueras..., como en un mercado de baratillo o un sanhedrin en el que podían ir por los treinta dineros todos los judas mundiales, los enemigos y los detractores del alma eterna de España.

Pero sonó el clarín de amanecida. La diana. El quinto levanta. El Alzamiento nacional en el que el buen pueblo español se subleva en armas junto al Ejército para el rescate de la bandera; la restauración del honor y la dignidad de la Patria, y para que el futuro entronque, por encima de la decadencia, con las páginas mejores y las gestas más bellas del pasado, acompasado con las urgencias de nuestro tiempo.

Y la llamada de Africa se hace toque de llamada a la Península. El 17 a las diecisiete. Melilla, la adelantada, y luego todo el Protectorado español en Marruecos.

"El que esperábamos ha pasado por aquí", comunican los puestos de tierra al paso del pequeño avión que lleva a Franco desde Canarias, y como un tambor moruno vibra la zona norte para una especie de guerra santa. La guerra por el Dios único. La guerra contra los sin Dios y los apátridas que tienen secuestrada a España.

LAS CANCIONES DE AMOR Y DE GUERRA

Por Dios y por España. Por la Patria, el pan y la justicia. En la bandera, que ha levantado Franco y que sigue el pueblo y el Ejército, no hay gritos negativos, sino vítores de afirmación. Y el pueblo, hecho ejército con su Ejército, o combatiendo en la retaguardia de la producción, tiene canciones que son, a la vez, de amor y de guerra; con novias que bordan; con promesas de amanecida y primavera; con la esperanza de una victoria que va a llegar por tierra, mar y aire.

No se trata de una cuartelada decimonónica; ni de un pronunciamiento; ni de una sublevación puramente técnica y desespiritualizada que busque servir intereses de grupo o de



El General Franco llega a Ceuta, para hacerse cargo de la Jefatura del Alzamiento. Por toda España empiezan a surgir los voluntarios en defensa de su patria.



clase. Tampoco se trata de una reacción en la que se quiera imponer el orden solamente, sino de una revolución nacional que persigue un orden nuevo. El crear un Estado original y enraizado en la Historia de España. Un Estado inédito en un país que tiene ensayadas las más variables fórmulas de la política liberal y parlamentaria.

El alma, la doctrina del hecho —Movimiento y Régimen— no es una fórmula de gestación rápida, convencional, de circunstancia e improvisada como una cura de urgencia, sino que ha sido elaborada, cuidadosa y poéticamente, en los años que han precedido al grito de rebelión.

Se tiene la línea maestra de las ideas; su programación; su estructura teórica, a la que es preciso aplicar a la realidad, como una batalla más de la guerra.

Y en plena contienda, el Estado nuevo se estructura a sí mismo y perfecciona unos organismos que son necesariamente, en un principio, rudimentarios, pero dotados de una eficacia y virtualidad intrínseca fortísimas.

Mientras el fusil es cincel de un orden nuevo, el Estado que le va a dar forma se dibuja a sí mismo, y, en plena contienda, sienta los principios de su estructura en los años venideros.

UN ESTADO PERFECTIBLE Y AUTOCRÍTICO

Estado que, desde sus primeros momentos se estructura a sí mismo en normal evolución perfecta, como continente de una esencia a guardar, intocada e intocable.

Se legisla en materia de sanidad —en especial en la lucha contra la tuberculosis— y se llevan a efecto prodigiosas realizaciones de orden asistencial. Hasta un socorro de invierno es creado para los que, si no hambre —que no es sentida, en ninguna parte, en la España nacional—, puedan tener frío.

Y en el orden social el mundo del trabajo no solamente no ha tenido en el Movimiento un retroceso en sus derechos —las conquistas sociales son mantenidas desde el primer momento—, sino que el trabajador se siente amparado por un conjunto de disposiciones nuevas que nacen de una fuerte y prodigiosa vena social que imprime un sentido de avance a todo el Estado nuevo.

Se lucha por la Patria, pero también por el pan y la justicia social y distributiva.

“Concebimos a España, en lo económico, como un gigantesco sindicato de productores. Organizaremos corporativamente la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción al servicio de la integridad económica nacional.” Este es el punto noveno de la doctrina social del

Movimiento. El punto décimo es aún más tajante en la defensa del obrero:

“Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación. Nuestro sentido espiritual y nacional repudia también el marxismo. Orientaremos el impetu de las clases laboriosas, hoy descarriadas por el marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional”.

Es el sentido de la justicia como base de la paz social, porque no se aspira solamente a la victoria, a la paz bélica, sino a la concordia también y la unidad entre los hombres y las tierras de España.

SOBRE LA RUINA Y LA HERIDA

Y al canto de la primavera, la victoria llega, y con ella el descanso de las armas.

Pronto, con la victoria española casi recién estrenada, la segunda guerra mundial vendrá a poner peligros y dificultades a la reconstrucción de nuestro país. Una reconstrucción que entraña no sólo la de lo material —la de las regiones devastadas—, sino también la del espíritu con la cicatrización de heridas psicológicas.

También es precisa la reconstrucción espiritual; la ayuda a rehacer la Iglesia en sus hombres y en sus medios de culto. Y esa tarea es emprendida por el Estado nuevo, sin abandonar otras necesidades que son también urgentes e imperiosas.

Y la paz, con las dificultades de la guerra mundial segunda; el exilio que se efectuó de las arcas nacionales y las de orden climatológico, como las sequías prolongadas en tiempo de edificación en el que el nuevo Estado se marca a sí mismo nuevas etapas de su perfeccionamiento.

CORTES ESPAÑOLAS

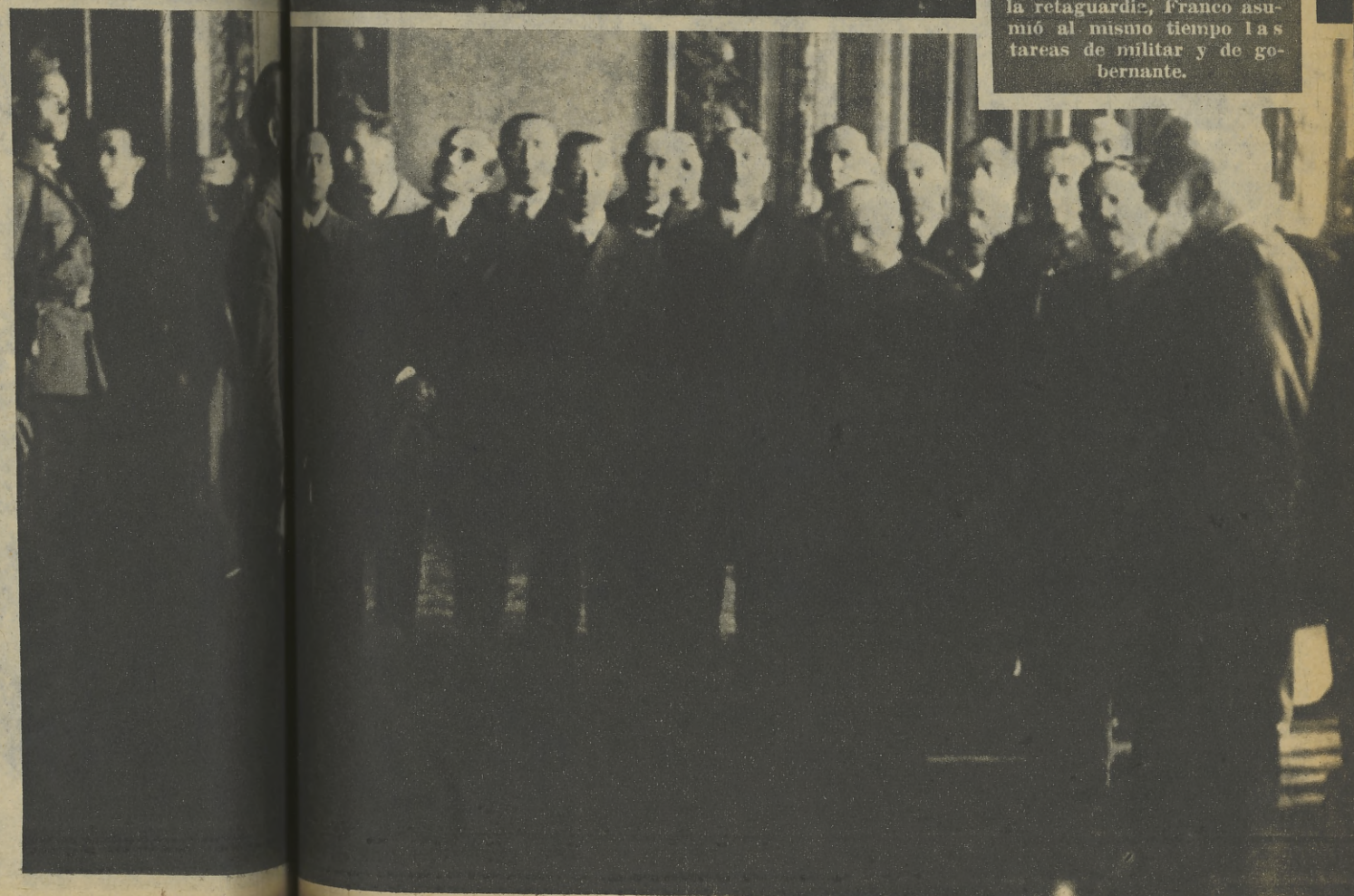
Una etapa decisiva es la que marca el momento de la creación de nuestro supremo órgano legislativo. La creación de las Cortes Españolas, que tiene lugar en el año 1942.

Las Cortes españolas en las que está representada, orgánicamente, toda la vida del país; no por sistema de partidos en lucha, sino por la representación de estamentos, colegios profesionales, universidades y las entidades naturales de la familia, el municipio y el sindicato, además de los procuradores que son nombrados por libre designación del Jefe del Estado.

Se ha abierto una y otra etapa del nuevo Estado, que se subdividirá, a su vez, con el tiempo en periodos en los que la máquina del Estado adquirirá el perfeccionamiento y hasta las correcciones de detalle que irán aconsejando las circunstancias. Esta-



En el frente de guerra y en la retaguardia, Franco asumió al mismo tiempo las tareas de militar y de gobernante.





do evolutivo y perfectible, guarda la esencia de los principios con el abrazo ancho y generoso que, a todos los hombres de buena voluntad, suponen la doctrina y las realizaciones de ese Movimiento que, además de nacional, es perdurable.

España, superada la guerra a su cauce normal de nación libre y so-

EL ESPAÑOL.—Pág. 10

berana estatuida sobre el basamento de la voluntad plebiscitaria de un país, nuevamente refrendada y manifiesta en los tres años de contienda frente a la "anti-España". Pero tal cauce normal, felizmente, no vuelve a ser el errado que unas elecciones municipales trastocadas impusieron al país en abril de 1931. España

vuelve a su fuero histórico, a sendero de siempre, por el cual conquistó cuanto fue y significó en la Historia de Europa y del mundo, lanzando al propio tiempo su proyección hacia un nuevo y despejado futuro. He aquí por lo que surge, finalmente y por sendero natural, el restablecimiento de unas Cortes basadas

en una representación orgánica, expresión del pueblo a través de sus instituciones y órganos naturales. Frente al panorama de un liberamiento defasado y salido de madre por intentar representar a los ciudadanos representa sólo a grupos de presión, de intereses o de pro-

fesionales de la política, España brinda al mundo el ejemplo de unas Cortes eminentemente, auténticamente democráticas. La promulgación de las Leyes Fundamentales del nuevo Estado habían creado ya los instrumentos adecuados para el proceso institucional. Habían nacido aquellas Leyes en la doctrina, aceptada como

Se acerca el primero de abril, fecha de la Victoria; las tropas nacionales son recibidas con júbilo en toda España. En la fotografía, la entrada en Madrid.

norma programática del nuevo Régimen por el Decreto número 255, del día 19 de abril de 1937, primer cimiento legal de la Unidad real que

ya era la España Nacional desde el 18 de julio de 1936.

El 9 de marzo de 1938 había sido promulgado el Fuero del Trabajo, para producirse cuatro años después, el histórico 17 de julio de 1942, la Ley Constitutiva de las Cortes que, con el Fuero de los Españoles (17 de julio de 1945, la Ley de Referéndum Nacional (22 de octubre de 1945) y la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado (7 de junio de 1947), establecieron definitiva y plenamente todos los resortes e instrumentos que requiere el andamiaje de un estado moderno.

El establecimiento de las Cortes Españolas señala pues, en cierto modo, la materialización de todo cuanto, paso a paso, el nuevo Régimen español había venido situando en orden a su Constitución no escrita o reglamentada en un solo e inamovible Cuerpo Jurídico, sino abierta y viva, operante en todo momento a la luz de las realidades históricas del país como nación libre y soberana, fiel a su pasado y a su futuro.

Por lo que respecta a la significación representativa de las Cortes Españolas, a partir de aquel momento de su institución, en sus escaños se encuentran presentes los diferentes elementos constitutivos de la comunidad nacional y de la sociedad española. De una u otra forma, la mayor parte de sus componentes, los Procuradores en Cortes, proceden por elección popular.

LA DEMOCRACIA ORGANICA

Son cinco los grupos que componen las Cortes Españolas. En primer lugar, por su número, está el sindical, que integra la tercera parte del total de Cámara, constituido por un reducido número de cargos nacionales de la organización sindical, los jefes de los diversos sindicatos nacionales y los representantes de cada uno de estos (un empresario, un obrero y un técnico), elegidos por sufragio entre toda la colectividad sindical española.

Otro grupo de Procuradores en las Cortes Españolas lo integran las representaciones de las entidades locales: todos los alcaldes de capitales de provincia; los de los municipios de más de 100 000 habitantes, juntamente con los de las ciudades españolas en Africa, Ceuta y Melilla; un representante provincial elegido a través de cada una de las Diputaciones Provinciales y otro por los Municipios de la provincia.

El tercer grupo constitutivo de las Cortes Españolas, de carácter cultural y profesional, se compone de los Rectores de las Universidades, de los presidentes de los Institutos de España y de cada una de las Academias, de los representantes de los diversos Colegios profesionales (abogados, médicos, arquitectos, etc.).

elegidos respectivamente por sus propias corporaciones.

Finalmente, forman parte de las Cortes los Ministros, los Consejeros nacionales del Movimiento y los Procuradores, designados directamente por la Jefatura de Estado. De entre los Consejeros del Movimiento, cincuenta miembros son elegidos, a su vez, por las provincias a quienes representan en el Consejo.

La función legislativa la realizan las Cortes a través del Pleno y de las Comisiones. Esta últimas se corresponden fundamentalmente con la especialización de cada departamento ministerial. Y existen, además de la Comisión Especial sobre competencia de las Cortes— la de *Corrección de estilo*, la de *Presidencia del Gobierno* y *Leyes Fundamentales*, y la *Comisión Permanente*. Es esta última Comisión la que ejerce la importante competencia de las relaciones normales entre el Gobierno y la Cámara, a través del Presidente de la institución.

El día 17 de diciembre de 1957 las Cortes aprobaron su nuevo Reglamento, actualmente en vigor, en el que quedaron abiertas las posibilidades para un mayor diálogo entre la Cámara y el Gobierno, la regulación de los caminos de interpeleación al mismo, etc.

UN FUERO PARA LOS ESPAÑOLES

El paso siguiente en el establecimiento de la "Constitución abierta" del nuevo Estado, se produce el 17 de julio de 1945, con la promulgación del Fuero de los Españoles, Ley Fundamental basada en el respeto a la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana.

Sólo tres meses después es promulgada la Ley de Referéndum Nacional (22 de octubre de 1945) y, dos años más tarde, el 7 de junio de 1947, las Cortes aprueban la Ley de Sucesión: a la Jefatura del Estado, sometida a Referéndum Popular el día 6 de julio del mismo año. Prácticamente, España entera dijo "sí" a lo que las Cortes habían suscrito, confirmando-se una vez más la armonía perfecta vigente en España entre gobernantes y gobernados, el auténtico y vivo sistema de representación orgánica.

Juntamente con la Ley de los Principios Fundamentales, posteriormente promulgada, he aquí, en suma, la Constitución vigente en la nueva España, el cuerpo legal no hermético e inamovible, sino flexible y abierto, producto de un ininterrumpido proceso de sistematización de los poderes y funciones públicas y de organización de la comunidad nacional, iniciado en plena Cruzada de la Liberación y que hoy da forma expresiva y completa a su orden político.

He aquí la Constitución que, tanto por los principios políticos que la

inspiran cuanto por sus trazos fundamentales y características más profundas, está inserta en plena vanguardia de la unidad cultural y política de Occidente, con autonomía, personalidad y matizaciones genuinamente nacionales.

El nuevo Estado español, surgido de un movimiento eminentemente popular, tiene hoy establecidas sus bases jurídicas nacidas de los más auténticos principios y raíces naturales del pueblo español.

Consecuencia de esta limpia ideología materializada en los diversos cuerpos jurídicos que constituyen la actual Constitución española, ha sido el paralelo y ordenado desarrollo del país en todos sus aspectos. Aquella limpia ideología española que impulsó los Ejércitos a la victoria de las armas, es la misma fuerza indeclinable de paz para engrandecimiento de la Patria.

La pujante realidad actual de la nación española, en vanguardia de Occidente no sólo ideológicamente, sino con el timbre glorioso de haber sido el primer país que hizo frente y venció al materialismo ateo que hoy se cierne sobre el mundo, se ofrece hoy a los ojos del mundo y a la luz de la Historia como el ejemplo formidable de un pueblo que no quiso morir, que supo romper las ligaduras de quienes trataban de desmembrarle y aniquilarle para entregar sus pedruzos a las fauces siempre sedientas del comunismo internacional.

LOS PRIMEROS TELEGRAMAS

Ahora hace veintiséis años llegaban a las Cancillerías del mundo entero los apresurados informes sobre lo que estaba sucediendo en España. Informes que la mayor parte de las veces no correspondían a la realidad: informes para unas Cancillerías en gran parte desaparecidas. El mundo que presenció el comienzo de la salvación de España es muy distinto del que puede contemplar ahora el espléndido presente logrado al cabo de esos veintiséis años.

Bastan en realidad unas comparaciones para comprender los cambios que se han efectuado en el terreno de las realizaciones entre los países del mundo. En 1936, los Estados Unidos se sentían todavía seguros de que en caso de guerra no padecería ningún ataque su población civil, de que a nadie se le hubiera ocurrido despostrar a un pueblo de unos territorios si no era para entregárselos a otro. Una conferencia internacional era algo que no se podía improvisar en pocas horas (faltaban aún dos años para Munich), sobre todo si habían de intervenir representantes de potencias de ultramar, constreñidos prácticamente a emplear el barco en sus desplazamientos, y a nadie se le hubiera ocurrido, desde luego, celebrar una conferencia internacional en la que pudiera estar en juego la suerte del mundo.

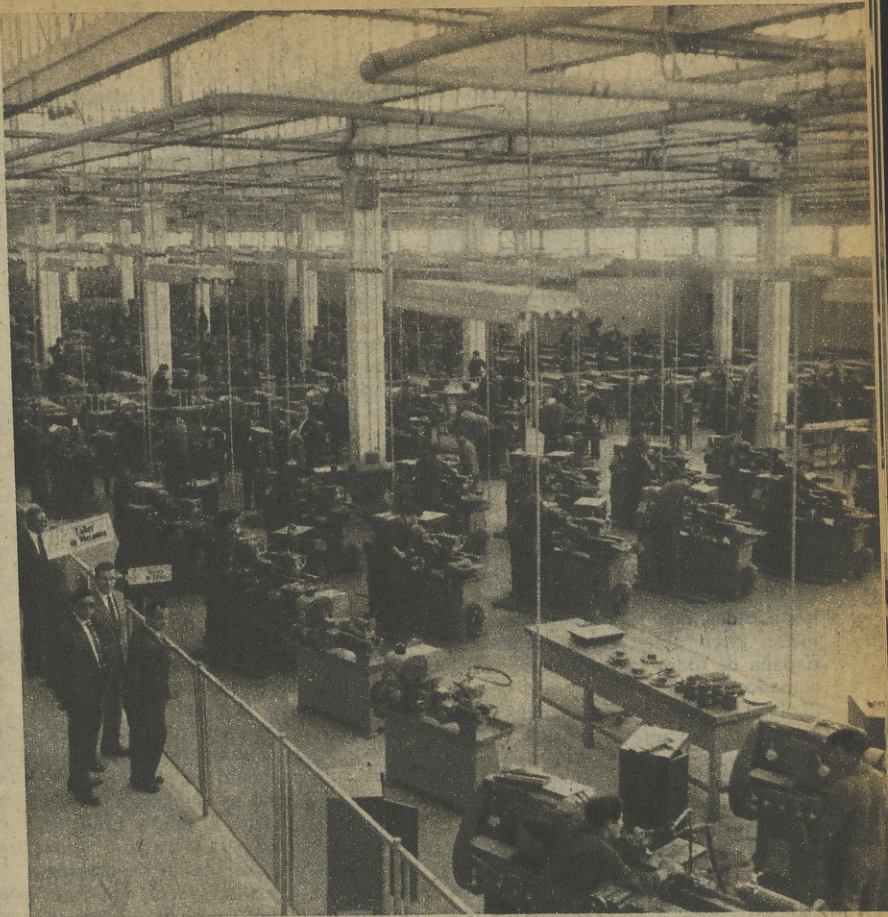
El mundo ha periclitado; el Estado surgió por la voluntad de los hombres permar.ece. En ese período tiempo España se ha enfrentado obstáculos que a menudo parecen insalvables a sus enemigos, con las diversas interpretaciones, con la voluntad de arrinconarla otra vez y, con el inaudito rencor del comunismo interracional, decidido a vengarse por la derrota sufrida a manos de los españoles.

Hace veintiséis años. Los telegramas empezaban a llegar. Informaciones, según todas las apariencias, que estallar en España un movimiento armado contra el Gobierno unos días antes había hecho aser por miembros de la fuerza pública al jefe de la oposición parlamentaria. Después, otros telegramas dando cuenta puntual del Alzamiento. Había empezado la primera batalla de la nueva España en el terreno internacional.

La primera batalla, feliz y trabajosamente ganada, fue la que impidió el propósito del Gobierno rojo de que considerara a los hombres de la España nacional como simples "insurrectos", enfrer.tados con el Gobierno "legítimo"; de haber triunfado esa obra se habría tratado de asfixiar políticamente a la renaciente España.

Después, y a medida que sobre el suelo de la Patria se iban ganando batallas que la devolvían su verdadero ser, en las Cancillerías se acumulaban nuevas victorias en forma de un creciente número de reconocimientos del Gobierno de Burgos.

Terminó la guerra; pero en aquel año surgió la segunda contienda mundial, que puso otra vez en peligro la paz de España. Franco afirmó la neutralidad española y se mostró dispuesto a defenderla con una energía tal, que unos y otros se abstuvo: de atentar contra ella. La guerra bordeó las fronteras, dificultó la recuperación económica; pero la voluntad de Franco hizo de España un oasis en el seno del infierno que reinaba en aquellos años tantas zonas del mundo.



Una de las conquistas más importantes de la España actual son las Universidades Laborales, para la formación de los hijos de obreros.



Franco visita personalmente una de las escuelas de formación profesional.

BLOQUEO INTERNACIONAL

En España habían pasado miles de refugiados que huían de los países ocupados por el III Reich; por España habían cruzado para unirse a las tropas aliadas miles de hombres. España había recibido seguridades de los principales dirigentes del bloque de que, de perseverar en su neutralidad (como así sucedió), se le daría esta recompensada al concluirse la contienda mundial. España no buscaba recompensas y sólo pretendía el pago de su justo trato, en correspondencia al que había dado cuando la otra parte estaba por momentos de apuro; no había dado, pero tampoco nadie sintió una demasiada sorpresa.

Nadie se sintió sorprendido en nuestra Patria cuando los grandes órganos de "información" del mundo entero empezaron a publicar fotografías de las fábricas de bombas atómicas en España (Ocaña y Bilbao), planos de los territorios ocupados por los "republicanos", imágenes de obreros ametrallados por la Policía y acusaciones de que todo el país constituía una seria amenaza a la paz mundial. Y esto en el tiempo en que la Unión Soviética empezaba a digerir sus conquistas militares y en que el anticolonialismo a ultranza empezaba a dar sus primeros frutos en forma de desórdenes en zonas que normalmente hubieran debido acceder a la independencia mucho más tarde.

Pero esas "informaciones" estaban destinadas a preparar la plataforma de la acusación. El 2 de noviembre de 1946, se presentaron en las Naciones Unidas dos propuestas de resolución cuyo objetivo era separar a España de todos los organismos relacionados de un modo u otro con la O. N. U. y lograr su aislamiento diplomático mediante la retirada de todas las representaciones extranjeras. A esas propuestas se sumaron pronto otras, hasta culminar en la votación del 12 de diciembre en la Asamblea General, en donde, por 34 votos contra seis (Argentina, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador y Perú) y 13 abstenciones, se aprobó la recomendación de retirar conjuntamente los jefes de las misiones extranjeras acreditados en Madrid y de expulsar a los delegados españoles de todos los organismos técnicos internacionales.

Preliminares de esta vasta man'obra antiespañola habían sido la declaración de Potsdam del 2 de agosto de 1945, suscrita por Stalin, Truman, Atlee: "Los tres Gobiernos se sienten obligados a especificar que, por su parte, no apoyarán solicitud alguna que el actual Gobierno español pueda presentar para ser miembro de las Naciones Unidas"; la ofensiva en la Conferencia Internacional de San Francisco, iniciada por el delegado mejicano Quintanilla, ex embajador en la U. R. S. S.; la Asamblea de 9 de febrero de 1946, en la que se recomendó que "los miembros de las Naciones Unidas obren de conformidad con la letra y el espíritu de la misma (la declaración de Potsdam) en cuanto atañe a sus futuras relaciones con España"; la declaración tripartita de 4 de marzo del mismo año; el cierre de la frontera pirenaica por la IV República, y el Libro Blanco del Departamento de Estado. Precisamente cuando apareció ese documento fueron muchas las voces autorizadas que en España y fuera de ella denunciaron el carácter filocomunista del mismo. Sólo años más tarde, cuando se descubrieran los grandes escándalos de la infiltración de agentes soviéticos en el Departamento, alguno consejero en Yalta y en Potsdam,

hombres que habían traicionado a su Patria durante muchos años, se reconocería la razón que asistía a las denuncias formuladas sobre semejante Libro Blanco.

Tras la retirada de los embajadores y apretando el dogal económico, concluyeron muchos enemigos de España —era seguro que los españoles acabarían por ceder prestándose al juego que había preparado Moscú—. Pero no fue así; los españoles no cedieron un ápice y fueron, por el contrario, los miembros del organismo que había votado las sanciones, quienes lentamente y con innumerables reticencias fue volviendo de su actitud, hasta que en 1955 España pasó a formar parte, como miembro de pleno derecho, de la Organización de las Naciones Unidas.

LA COOPERACION CON OTROS PAISES

En el momento mismo en que las circunstancias lo permiten, cuando se afloja el cerco que había pretendido ahogarla, España vuelve a demostrar su voluntad de cooperación internacional. El momento es propicio porque en el mundo se empieza a advertir la necesidad de la unión. Sólo los rencores de uros y la torpeza de otros ha podido retrasar la incorporación de España a las tareas de cooperación internacional, que se inician en 1953 con la readmisión sucesiva en los diferentes organismos técnicos de las Naciones Unidas: Organización Internacional de Aviación Civil, Organización de Agricultura y Alimentación, Unión Postal Universal, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Organización Mundial de la Salud, Organización Meteorológica Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Organización Internacional del Trabajo, Fondo Monetario Internacional y Banco de Reconstrucción y Fomento.

En 1959 ingresa como miembro de pleno derecho en la O. E. C. E., y actualmente se halla pendiente, hasta que se decida la anterior petición británica, la resolución de su solicitud de ingreso en la Comunidad Económica Europea. Pronto hará nueve años que se firmaron dos de los más importantes documentos de la reciente política exterior española: el Concordato con la Santa Sede y los Convenios económicos y militares con los Estados Unidos.

Un caso modelo son las relaciones españolas con Portugal. El Tratado de amistad y no agresión de 17 de marzo de 1939 y los protocolos adicionales de 29 de julio de 1940 que confirmaron el llamado Bloque Ibérico y los sucesivos acuerdos y entrevistas y visitas de los estadistas de ambos países han dado al mundo pruebas de lo que significa la amistad entre dos naciones. Ahora Portugal, en horas difíciles, ha sabido también lo que significaba esa amistad. Mientras

otras alianzas no le han proporcionado ninguna ayuda, España, que con Portugal jamás fue potencia colonialista en el sentido peyorativo de esa palabra, ha brindado su voto en la O. N. U. al servicio de la verdad, no ha escatimado oportunidad de manifestar su completo apoyo dentro del espíritu de los pactos firmados y ratificados.

HISPANOAMERICA Y EL ISLAM

Hasta el año 1936 la política internacional de España tenía unos límites claramente definidos y unas zonas de acción verdaderamente limitadas. El hecho de que mucho antes de que los nuevos medios de transporte hubieran pequeñecieran las distancias, los hombres que rigieron la política exterior de España en el nuevo Estado decidieron que no bastaba el estrecho campo en que antes se desenvolvía, dice mucho en su favor. Porque la realidad es ésta: antes de que se hablara del tercer mundo, de los pueblos mudos o de los afroasiáticos, el nuevo Estado, junto a una clara conciencia del más sano europeísmo, afianza, al mismo tiempo, otras dos claras directrices: Hispanoamérica y el mundo islámico.

Hispanoamérica, porque España podía ser verdaderamente España, desentendiéndose de otros hombres que hablan y piensan en español. El mundo islámico, porque precisamente tal como lo demostraron posteriores acontecimientos, en él se hallaba la clave de un futuro mundial. Para los políticos de la República, Hispanoamérica contó, a lo sumo, como un motivo sentimental y folklórico. Pero que eso fue así desde muchos años atrás, cedió la influencia española, progresivamente sustituida en lo económico por Norteamérica y en lo cultural por Francia.

Hispanoamérica, constante de la política exterior española en estos veintiséis años, ha sido también campo de batalla ideológica. Con los hombres, su pensamiento y sus realizaciones, la nueva España ha demostrado a las naciones que un día nacieron de ella cuál es la verdadera esencia del Movimiento. Hispanoamérica ha sido el campo donde se ha ejercido más visiblemente la penetración cultural, a través del Instituto de Cultura Hispánica. Ahora en esta zona del mundo se abren perspectivas insospechadas; pero también el riesgo de la infiltración: comunista es ya mayor que nunca. El mundo occidental no debe descuidarla, ni permitir que la avaricia de unos pocos prepare el caldo de cultivo imprescindible para que fermente el comunismo.

Recientes están las palabras de Franco y Macapagal, que evidencian la existencia de una fructífera relación entre la madre Patria y la última avanzada de esta hispánica tierra europea en tierras asiáticas.



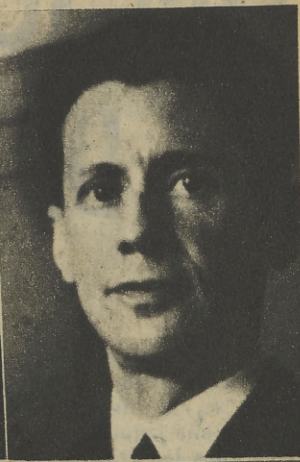
MUÑOZ GRANDES
(Vicepresidente)



MARTÍN ALONSO
(Ejército)



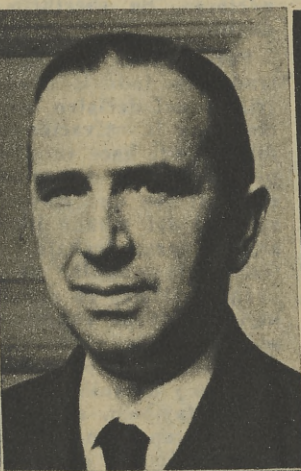
NIETO ANTUNEZ
(Marina)



**LACALLE
LARREAGA**
(Aire)



LOPEZ BRAVO
(Industria)



LORA TAMAYO
(Educación Nacional)



ROMEO GORRIA
(Trabajo)



FRAGA IRIBARNE
(Inform. y Turismo)

AL SERVICIO DE UNA VERDAD Y DE UNA FE

OCHO hombres de probados méritos han sido incorporados durante la semana última, al Gobierno español. La altura de la misión encomendada a los más responsables servidores del Estado demanda periódicamente un relevo, porque la propia continuidad de un sistema que España puede exhibir con orgullo ante el mundo exige una entrega fervorosa a la gestión de gobierno; entrega que tiene como contrapartida un consumo de energías exorbitante. Los hombres que ahora ocupan, como los que se van, tienen de común entre otras muchas virtudes, la plena conciencia de un elevado deber de lealtad hacia la Patria, evidente a la luz de una amplia ejecutoria personal. En todo instante, al frente de muy delicados mecanismos de la vida pública, unos otros dejaron huella profunda de su valía, de su capacidad rectora, de un acendrado espíritu de servicio y

también de algo que no es frecuente ver alojado en el ámbito de lo que el mundo suele denominar vida política: la honradez intelectual y de conducta. Gestores de un régimen y de un Movimiento original y radicalmente nacional, alumbrados para España en horas dramáticas de su historia por el genio político de Francisco Franco, los hombres de nuestro Gobierno tuvieron y tienen ante sí como único objetivo la superación en todos los órdenes, mediante el perfeccionamiento de las instituciones y el uso recto de los instrumentos y los recursos disponibles. Al servicio de unas convicciones firmes, de una verdad y de una fe, los nuevos miembros del Gobierno toman en sus manos la antorcha para proseguir la marcha ascendente por el mismo camino que Franco emprendiera, con su obra fundacional, el 18 de julio de 1936.

VIGENCIA Y VIRTUALIDAD DEL 18 DE JULIO

A la distancia de los veintiséis años transcurridos centellea el 18 de julio de 1936 como fecha crucial en la historia de Europa. Trascendental para España, aquel acontecimiento fué también decisivo para los destinos del mundo occidental, cuyo baluarte europeo era y sigue siendo la presa más codiciada por el alto estado mayor de la subversión.

Esta afirmación no es gratuita. Las mentes más agudas y equilibradas han venido a reconocerlo así, tarde o temprano. Porque un esquema simple de la ecuación planteada en 1936, a la luz de acontecimientos posteriores, revela que España se erigió en fulcro de la balanza mundial, primero, y en plaza fuerte de la Cristiandad, más tarde, cuando una oleada de errores y de confusionismo facilitó la apertura de brechas peligrosísimas en sus reductos más sólidos. La predicción famosa de Lenin—"España será el segundo país comunista del globo"—estuvo a punto de cumplirse en aquel año de 1936, y tal suceso, evidentemente, habría cambiado por completo la faz de Europa. Esclarecidos comentaristas y más de un hombre de Estado se han tomado la molestia de incidir en el terreno de la ucronía, y desde hace algún tiempo están de acuerdo en la conclusión final: el sesgo del acontecer durante la última conflagración y el posterior mapa de Europa habrían ofrecido muy distintos perfiles si en España no hubiera surgido, providencialmente, el hombre capaz de galvanizar a su pueblo y hacerle acceder a un puesto de preeminencia en esta hora difícil. Puesto honroso, sacrificado, desde el cual se avizoraron precozmente todas las tormentas y se anunció con impar clarividencia el riesgo de Europa.

No hay más que imaginar el cuadro de la segunda guerra mundial con una mancha roja sobre la Península Ibérica para sentirse conturbado por las derivaciones previsibles de semejante hecho. Sobre el cuerpo dolorido de Europa no habría caído un solo telón de acero, sino dos. Y ello, inicialmente, porque los islotes comunistas que emergieron en Italia y Francia, bien alimentados desde cerca, se habrían dejado incorporar a la pleamar, que desde el Pirineo hacia arriba no hallaría serios obstáculos para inundar, con toda probabilidad, el continente entero. El famoso "putsch" de Praga, en 1948, es seguro se anticipara y quizá con otro nombre—o en otro lugar más cercano al corazón de Europa—representaría en la Historia un hito mayormente trágico y trascendental: el de la práctica pérdida de toda Eurasia para la Cristiandad.

Ese panorama sombrío pone de relieve la vigencia del Dieciocho de Julio, asidero firme sobre el que hoy pueden anclar todas las esperanzas de la Europa en gestión. Por aquel Alzamiento, que coronó la Victoria de 1939, quedó a salvo, inconta-

minada, la Península. El flanco suroccidental del continente se mantuvo insobornable, en vigilia permanente y tenaz. Aceptó resignadamente las consecuencias de un desvarío internacional, y nuestro pueblo, unido en torno a su Caudillo, soportó la riada adversa, seguro de que no tardarían las aguas en volver a su cauce, de que se haría la luz en las mentes rectoras del mundo occidental, de que España volvería a ser reclamada para el desempeño de un lugar de honor en el concierto de las naciones. Su sacrificio no fué estéril, sino redentor.

Pero España, por su Dieciocho de Julio, ha mostrado algo todavía más importante. Además de contribuir del decisivo modo que acabamos de mencionar a la salvación de Occidente, España significa desde hace veintiséis años la garantía de supervivencia y del triunfo final de unos valores eternos: los que encarnan la esencia del acervo cultural del mundo libre. Somos, quiéranlo o no, aunque cueste trabajo reconocerlo por algunos, un testimonio singular de vitalidad y de progreso, porque vivimos en plena época de confusión ideológica, todo un experimento social y político que se caracteriza, ante todo, por la claridad de sus postulados. Los primeros en el tiempo, desenmascaramos y aniquilamos al enemigo común. Los primeros, también, abordamos la batalla de la paz en el terreno donde únicamente cabe triunfar, que es en el ámbito de los principios. Tuvimos, sí, el coraje necesario para acudir a la lucha allá donde el enemigo blandía sus armas, pero también hubo a la cabeza del pueblo español una mente lo bastante lúcida y serena para no incurrir en la torpeza de olvidar que contra la subversión comunista es imprescindible alzar un cuerno de doctrina basamentado en la naturaleza del hombre y en sus ansias de libertad, de justicia y de paz. De lo contrario, las mejores armas resultan siempre ineficaces contra el falaz señuelo que el comunismo utiliza para embaucar a los pueblos. Y en España, en lo pocos años transcurridos, ese cuerpo doctrinal ha sido forjado, y de su fuente manaron instituciones operantes. La quiebra del Estado español durante la etapa final de la segunda República fué como el símbolo de una mayor y general quiebra de muchos mitos y de muchas instituciones caducas, verdaderas rémoras de la sociedad contemporánea. Su falsedad, su inoperancia, se constituyen obstáculos decisivos para que se resignen a desaparecer, pero palmo a palmo, país por país, la conspiración comunista internacional se encarga de aniquilarlos, y cuando los pueblos advierten la tragedia que se les viene encima es ya demasiado tarde.

España es una esperanza. Un reservorio de valores y un ejemplo. Es también una solución. Por eso el Dieciocho de Julio no es simple efeméride, sino actualidad permanente y válida para el mundo.

19 de julio de 1936. Voluntarios del Alzamiento en Navarra.



EL ALZAMIENTO NACIONAL SE ADELANTO EN DOS SEMANAS AL ASALTO COMUNISTA

EL PRIMERO DE AGOSTO ERA LA FECHA
SEÑALADA PARA EL "DIA ROJO ESPAÑOL"



La matanza en el Cuartel de la Montaña madrileño es buen ejemplo de lo que el partido comunista pensaba hacer en España.

SOLO los tontos de condición pueden creer que, en la Revolución, cuanto pasa, es pura y exclusiva espontaneidad. La verdad es que la Revolución se prepara. Y se prepara con tiempo y con minucia. No hay sino ver la extensa y no exenta, naturalmente, por cuanto decimos, de interés, la prolija bibliografía que la Revolución ha producido para acabar con el Estado. Pero, ¡bah!, suponemos que no será menester insistir en demasía sobre el tema. Por añadidura, si para muestra basta un botón, he aquí éste elocuente que nos brinda el pasado de nuestra propia historia de los días que precedieron al Glorioso Alzamiento Nacional.

El comunismo surgió en Rusia, en la crisis brutal de 1917. Fue una victoria, como siempre, de una minoría audaz. Y el abandono total de la autoridad, por parte de un Gobierno, cierto que no comunista, pero sí débil, contemporizador y demasiado demagogo. El de Kerensky. Lo que pasó en Rusia se repetiría luego en España. Primero fue el asalto a la caída de la Dictadura. Luego, definitivamente, la victoria, en los días ya de la malhadada República que aquél primer grave traspiés acarrearía.

El comunismo andaría así entre bastidores desde el primer momento. Pero su triunfo apoteósico, definitivo, con exclusión de los demás "compañeros de viaje" y "bobos de rigor", no aparecería claro hasta el final. ¡Siempre hay un periodo en estas revoluciones, en la que, como la de Cuba, la estupidez de las gentes

se manifiesta preguntando intrigada si Fidel Castro —el Fidel Castro de cada caso y oportunidad— es o no comunista!

Lenin auguró pronto que España sería el segundo país sovieterizado de Europa. Y la III Internacional no perdió mucho tiempo en provocar aquí graves conflictos. El primero, con ocasión del embarque, en Málaga, del Batallón de Garellano, en los días trágicos del año 1921. Luego a través de conflictos y huelgas. De todo género de agitaciones. El asesino de Dato, a Rusia fue. Pero el momento pintiparado se le ofreció a Moscú la República. La III Internacional ensayó en España la táctica del "Camino de Yenán". La descripción del método nos la ha expuesto de mano maestra Ravines, en su obra "La Gran Estafa". Se trata de la acción a través del "frentepopulismo", patente que desarrolla, en una conferencia comunista internacional, el camarada Dimitrof, con el apoyo de los chinos y de Manuilski. ¡Atención, porque estamos en los comienzos del plan antiespañol!

—*Hay millones de personas amargadas, hinchadas de protesta contra algo, angustiadas y con la esperanza rota. Gentes que están hartas de siempre lo mismo. Que quieren cambiar. Aspirantes a algo que no saben lo que es. Que no saben lo que quieren; pero que ansian a cambiar de postura*". Burgueses, pequeños artesanos, "snobs", intelectuales vanidosos, descreídos, excépticos o sencillamente tontos de capriote. He aquí las falanges que servirán para el asalto al Poder. Los

que dirigen, el Estado Mayor de todo esto, el comunismo internacional ¡ah!, ese permanece invisible, traído a la luz por la cortina. ¡Todavía no es su hora!

El "frente-popular", patente Dimitrof, da la victoria porque en los regímenes liberales proporciona la masa. Son siempre más los que dicen que no, que los dispuestos a decir que sí, siempre. He aquí el truco. Lo demás vendrá dado luego, por añadidura. Es cuestión de esperar. ¡Y no por mucho tiempo!

Decálogo de Rusia para la acción en España.

El Frente Popular trajo nada menos que el derrocamiento del régimen tradicional y multiseccular español. ¡Lo que no era poco! Con él vino el "Pacto de San Sebastián". La victoria del separatismo disgregador. Luego, en fin, vendría la victoria de 5.755 concejales republicanos, contra 22.150 monárquicos. "¡La rifa! ¡El sufragio invertido! Pero a la Revolución la libertad, el sufragio y la justicia la sirven en cuanto la favorecen, ¡Luego todo eso no vale para nada; son "prejuicios burgueses"!

Y en seguida el intento del golpe del Estado definitivo. ¡No había que perder tiempo! Fue en octubre de 1934. La Revolución —la Comuna— se llamó entonces, ¡para que espantar ya?— de Asturias, de Cataluña de Madrid. ¡Pero aquello no salía bien! Franco —¡ya se apuntaba el asesino español!— estaba al frente. Y Franco yuguló la Revolución Comuna, como repetimos se llama

donde el comunismo fracasa
veces, decía Stalin, hay que vol-
al ataque la ciento una. Y así
occurió. En Moscú, el 23 de
de 1935 se reunió la III In-
ternacional Comunista. Asistieron re-
presentantes de 46 países. Entre ellos
España. Allí estaba Manuiski.
que importaba, más para nues-
trato, Ventura, La Pasionaria y
los españoles (?). En el orden del
figuraban, como tema principal,
caso español; el análisis del fra-
de Asturias. El plan para la
ción final. En España —¡aten-
a la cifra!— no había, aún, a
ción, más de 15.000 afiliados a
ventudes del partido, y otros
100, a este último. Casi nada.
un solo diputado! Pero aquello
suficiente. Los progresistas del
mento, los criptocomunistas, los
erantes, los liberales, los "amigos
la República" iban a trabajar por
¡desinteresadamente! Tan des-
resadamente que muchos de éstos
rían luego, con su vida, esta
laboración— ¡Y la orden de asal-
el Poder fue así dadal
aquí el "Decálogo, dictado por
para la acción en España".
Eliminación del presidente Zamo-
empleo de medidas coactivas y
activas contra 'os oficiales; ex-
nación de las fincas rústicas; na-
turalización de todos los Bancos y
idades económicas; destrucción de
iglesias y casas religiosas; sepa-
ción de Marruecos de España y
ción del Estado soviético marro-
interminio de la burguesía y sus-
ción de la Prensa burguesa; te-
er general; creación de milicias ar-
mas como primeras unidades del
Ejército rojo; asalto revolucio-
al poder por medio de un Go-
vno de dictadura proletario, y gue-
contra Portugal, a fin de crear la
pública Soviética Ibérica". ¡He
el todo!

Este documento importantísimo
la fecha de 27 de febrero de
1936. ¡Cinco meses antes de tener
que el Alzamiento!

La III Internacional formó los "co-
lectivos", alertó a sus secciones ex-
tranjeras, a los "frentes populares"
de los incondicionales y agen-
tes de todo el mundo. Y comenzó, sin
dejar de enviar agentes y armamentos
para preparar el final. El Cuartel Ge-
neral de la propaganda se estable-
ció en Marsella: 85, Rue de Montpel-
ier.

Este centro de subversión se
organizó sencillamente Oficina de Es-
tudios Internacionales.

Reorganización del Ejército.

Para esencial en el plan, se comen-
zó, anular toda posibilidad de
resistencia ante el asalto. El Ejérci-
to —y en su lugar también la Poli-
cía y las fuerzas de seguridad— de-



España estaba siendo soviétizada en actos continuos de agitación y propaganda, como este que recoge la fotografía del año 1936.



Milicianos y milicianas. Instrucción militar y distribución de armamentos. Muchas ciudades españolas conocieron esta pesadilla.

berían ser el objetivo previo de la Revolución. La batalla comenzó con la debida anticipación. El paladin de la empresa fue Azaña. Azaña no era comunista, decían, pero servía la causa. ¡Y esto era lo mejor! Las "reformas militares" de Azaña, no eran tales reformas. Fue la fórmula elegida para "triturar" al Ejército. Nuestros cuadros de mando a la sa-

zón, que no eran proporcionalmente más numerosos que los de correspondientes a los demás países, se diezmaron. Se acabó con la autoridad de los capitanes generales, con la jurisdicción castrense, con las fuerzas armadas mismas, y hasta... ¡con la cria caballar! Azaña se vanagloriaba en las Cortes de haber tenido decisión para hacer todo esto. El ma-



En el centro de esta histórica fotografía, el mismo Redondo, rodeado de la Falange de Valladolid.



La subversión había llegado a los cuarteles; el populacho, envenenado por las doctrinas marxistas asaltó muchos de ellos.

terial de guerra, no se reponía. Los Regimientos quedaron esqueléticos. Los mandos, fueron eliminados, sin más que no agradara al "Gabinete Negro" su ideología. Se reintegraron, en los escalafones, hasta los condenados y los expulsados por Tribunal de Honor. La *trituration*, en fin, fue un éxito, desde el punto de vista

EL ESPAÑOL.—Pág. 20

pretendido. El Ejército, que era el encargado de mantener, según su Ley Constitutiva, la paz en el interior y garantizarnos del enemigo exterior, quedó materialmente aniquilado. La primera parte del plan rojo, en orden militar, quedó resuelto así. La segunda parte vendría en seguida. La creación de las Milicias Popu-

lares fue alentada y hasta apoyada por algunos ministros de la Guerra de la República. Pocos días antes del 18 de julio se concentraban en Madrid 300.000 "milicianos" rojos uniformados. ¡Cuando el Movimiento estalló, las armas de los Parques, en muchas capitales, estaban ya en manos de la Revolución!

El 18 de
en la Peni
la trituration
res. En e
de res
450.000
ente, arm

La U. M.
a la

Natural
cultivos d
tan a los
antes Fra
en Estad
alcina de
a que se
resantes.
por los c
el asalto
cidas de
ubian lo
rojos que
contrarre
ra la P
contactos
lar Esp
y puso e
ciones. S
era prec
aba cri
contacto
arriba y
aban d
empleó
que al
habían
aron. L
cción.
Desde l
timas o
que se
sistió a
para l
abordó
alufia.
cto de
modo
compa
para t

El 18 de julio el Ejército nacional, en la Península, estaba reducido, con la trituration, apenas a 30.000 hombres. En cambio las Milicias de asalto de resistencia y sindicales, sumaban 450.000, y no les faltaban, ciertamente, armas tampoco.

La U. M. E. pone en contacto a las guarniciones.

Naturalmente, los manejos y preparativos de la Revolución no escapaban a los bien informados. Dos años antes Franco había montado ya, en el Estado Mayor de Baleares, una oficina de información comunista, en la que se guardaban documentos interesantes. Las "Instrucciones" dadas por los cuarteles generales rojos, para el asalto al Poder, no eran desconocidas de los militares españoles. Se sabían los manejos y los preparativos rojos que se hacían a este efecto. Para contrarrestar lo que se tramaba contra la Patria surgieron los primeros contactos. La U. M. E. —Unión Militar Española—, por ejemplo, unió y puso en contacto todas las guarniciones. Se comprendió en seguida que era preciso actuar. La inacción resultaba criminal y suicida. Los primeros contactos se hicieron a la vez por arriba y por abajo. Los oficiales viajaban de una a otra guarnición. Se empleó en semejantes misiones a los que al amparo de la *Ley de Retiros* habían dejado el Ejército. Se prepararon los mandos superiores de la acción. Mola actuaría en el Norte. Desde Navarra se encontraba en óptimas condiciones al efecto. Goded, que se debería alzar en Valencia, desistió a última hora, y tras de ganar para la causa nacional Mallorca, abordó el problema de asegurarse Cataluña. Perekó en el empeño. El Ejército de Marruecos, liberado en cierto modo de la trituration, se presentó compacto y fuerte. Ponte se preparó para tomar el mando en Zaragoza.

Franco lo dirigió todo. Su prestigio era ya enorme. Sus palabras, tu talento, su prudencia y decisión eran aceptados por todos. Se le aceptó sin vacilar, incluso por los que le superan en antigüedad y en graduación. ¡Se le previó el predestinado! Tal fue el precedente de su exaltación posterior, en Salamanca, a la Jefatura del Ejército y del Estado. Franco había escrito antes, a Casares Quiroga, a la sazón Ministro de la Guerra. Le previno de la gravedad de la situación. De la precisión de evitar el caos. ¡No le escuchan! Insistió. Habló con los responsables en ciernes de aquella hecatombe amenazante. ¡Pero la suerte parece estaba echada! La revolución estaba ya en marcha incontenible. Sanjurjo, noble y ardiente, había intentado antes el golpe fracasado del 10 de agosto. Sin suerte, como decimos. Faltó perspectiva y preparación para la empresa. Pero el 10 de agosto sirvió para confundir a Azaña y a los dirigentes republicanos marxistas. Suponian éstos que cualquier otro intento sería algo semejante. Un fracaso en ciernes más, al fin. Y hasta se pavoneaban orgullosos suponiendo lo que podría pasar. No comprendieron el momento.

El "17 a las 17".

Quando el "17 a las 17" surgió al fin el Alzamiento Nacional, el Gobierno rojo de Madrid fue sorprendido. Desde el Ministerio de la Guerra llamaron alarmados a Tetuán preguntando si algo pasaba realmente, porque habían llegado a Madrid, a través de los telegrafistas de Melilla, anuncios de alguna anomalía. Allí, en Tetuán, aseguraron, muy serios, que nada pasaba. Y Madrid volvió a "la paz roja"..., solamente que por poco tiempo. A las ocho de la tarde de aquel mismo día todo parecía ya arder. ¡El Movimiento Nacional había estallado! Era inútil que el llama-

do gobierno rojo, el que se decía que era el "gobierno legítimo", ¡el que había urdido y realizado, entre tanto, otro crimen, el asesinato de Calvo Sotelo!, asegurara que se trataba de una militarada, de un nuevo pronunciamiento militar, que el Ejército alzado no tenía nada para poder triunfar... ¡La verdad, sin embargo, era bien distinta! He aquí por lo que se brindó a última hora una "solución cambalache", un gobierno nuevo, con representantes nacionales; una fórmula, en fin, para seguir operando y seguir engañando a los demás. Torpe intento. Los militares, y el país que les seguía ilusionado, no incurrieron en semejante error. ¡Y la guerra comenzó! Una guerra que debería costar, es verdad, un millón de muertos, entre ellos la de trece obispos y siete mil sacerdotes, cruel realidad que respondía, con hechos, a la República que, bajo la advocación de San Vicente Ferrer, el "frentepopulismo" de Alcalá Zamora nos brindaba.

Y aquí el colofón importante. Los dos organizaciones de la Revolución, la roja y la nacional, trabajaron paralelamente, simultáneamente, para buscar, es natural, cada una, su logro. La roja, la marxista, la de la III Internacional, al cabo de algunas dilaciones había convenido al fin su fecha; el momento de su levantamiento y de iniciar la revolución, de asaltar el Poder, sería el *Primero de agosto*, el "*Día Rojo Español*".

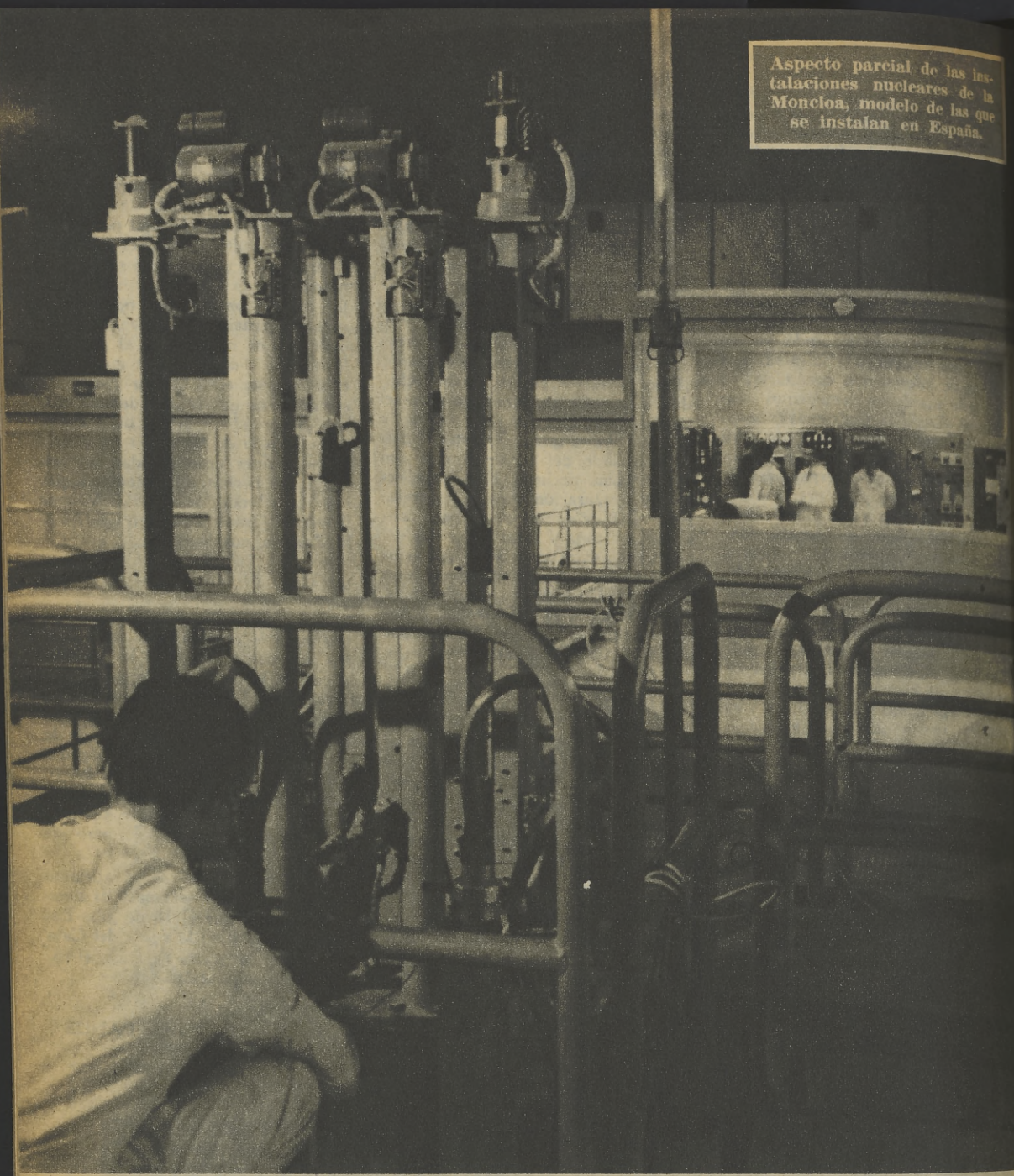
¡Sólo que Franco se le adelantó justamente en dos semanas! El tiempo justo para que el 18 de julio España iniciara, bajo la égida del Caudillo, y por la gracia de Dios, el camino de su liberación.

HISPANUS

Primeros contingentes de voluntarios nacionales en los frentes de batalla. Hombres de todas profesiones acudieron a las llamadas de la Patria en peligro.



Aspecto parcial de las instalaciones nucleares de la Moncloa, modelo de las que se instalan en España.



HACIA UNA GRAN INDUSTRIA NUCLEAR

ESPAÑA PRIMERA POTENCIA EN URANIO

Desde 1948 España viene trabajando activamente en el desarrollo de sus posibilidades nucleares. Hoy se encuentra en condiciones de empezar a recoger el fruto de ese esfuerzo. En estos doce o catorce años últimos se han puesto las bases de lo que en una fecha próxima será una gran industria nacional nuclear con un triple frente; búsqueda de primeras materias—en nuestro caso, el uranio—; nacionalización de técnicas e información de especialistas en todos los grados, desde el científico de alta especialización a los más modestos operarios, pasando por ingenieros y técnicos, y sin olvidar laboratorios y Empresas.

Estas son
en formula
Petro Nav
anta de Er
ate unos
ascués se
el Norte
Industria
claración
stido, ju
un acto
lino de la
nuestro pa
so de un

ARG

Este nue
ndo a fu
auténticam
nueva din
como es la
nstituido
compuesto
de dos pa
nati a rep
elementale
la realiza
ntra de e
nado el
naugurad
nente
tífico del
de mucha
Empres
Industrial
directam
mentos y
gran alca
El nu
tiene un
rociento
tuvo per
teladas.
trumento
cuenta l
circuenta
ochenta
de cable
tillas in
control,
docient
tes y tr
nucleo
gramos
par has
ducto.
titan co
nuestra
desmine
frigerar
líneas
técnica
es el t
lan si
Los otr
relona,
que er
unos
nos oc
le, de
ción e

Estas son las primeras afirmaciones formuladas por don José María Otero Navascués, presidente de la Junta de Energía Nuclear, en Bilbao, hace unos días. El señor Otero Navascués se encontraba en la capital del Norte acompañando al ministro de Industria. Poco antes de hacer las declaraciones a que aludimos había asistido, junto con el señor ministro, a un acto de gran significación: en el plano de las actividades nucleares de nuestro país: la inauguración en Bilbao de un reactor nuclear.

ARGONAUTA-BILBAO

Este nuevo reactor, que ha comenzado a funcionar en un marco tan auténticamente representativo de la nueva dinámica industrial española como es la capital bilbaína, ha sido bautizado con el nombre de "Arbi", compuesto con las primeras sílabas de dos palabras que en este caso vienen a representar dos factores fundamentales de los que han cooperado a la realización del proyecto. La primera de ellas es "Argonauta", así llamado el tipo de modelo del reactor inaugurado. La segunda, Bilbao, exponente no sólo del emplazamiento físico del nuevo reactor, sino también de muchas e importantes instituciones y Empresas pertenecientes a un área industrial sobre la que ha de actuar directamente a base de unos experimentos y de unas investigaciones de gran alcance económico.

El nuevo reactor nuclear "Arbi" tiene un blindaje compuesto por cuatrocientos dos bloques de hormigón, cuyo peso es de ciento cincuenta toneladas. Contiene cuarenta y dos instrumentos electrónicos, trescientas cincuenta lámparas de radio, doscientos cincuenta elementos semiconductores, ochenta y un relés y doce mil metros de cable. Ciento setenta y cinco bombillas indicadoras hay en la sala de control, en la que también se ofrecen doscientos veintiséis mandos y ajustes y treinta aparatos de medida. El núcleo está compuesto por dos kilogramos de uranio 235, y puede cargar hasta cuatro kilos de este producto. Diez toneladas de grafito actúan como moderador y reflector, mientras que una tonelada de agua desmineralizada interviene como refrigerante moderador. Estas son, en líneas generales, sus características técnicas. Falta decir que este reactor es el tercero de los que hasta aquí han sido instalados en nuestro país. Los otros dos están en Madrid y Barcelona, respectivamente. Se calcula que en el mundo hay hasta ahora unos ochocientos reactores. El que nos ocupa tiene una finalidad docente de experimentación y especialización en la más amplia escala posible.

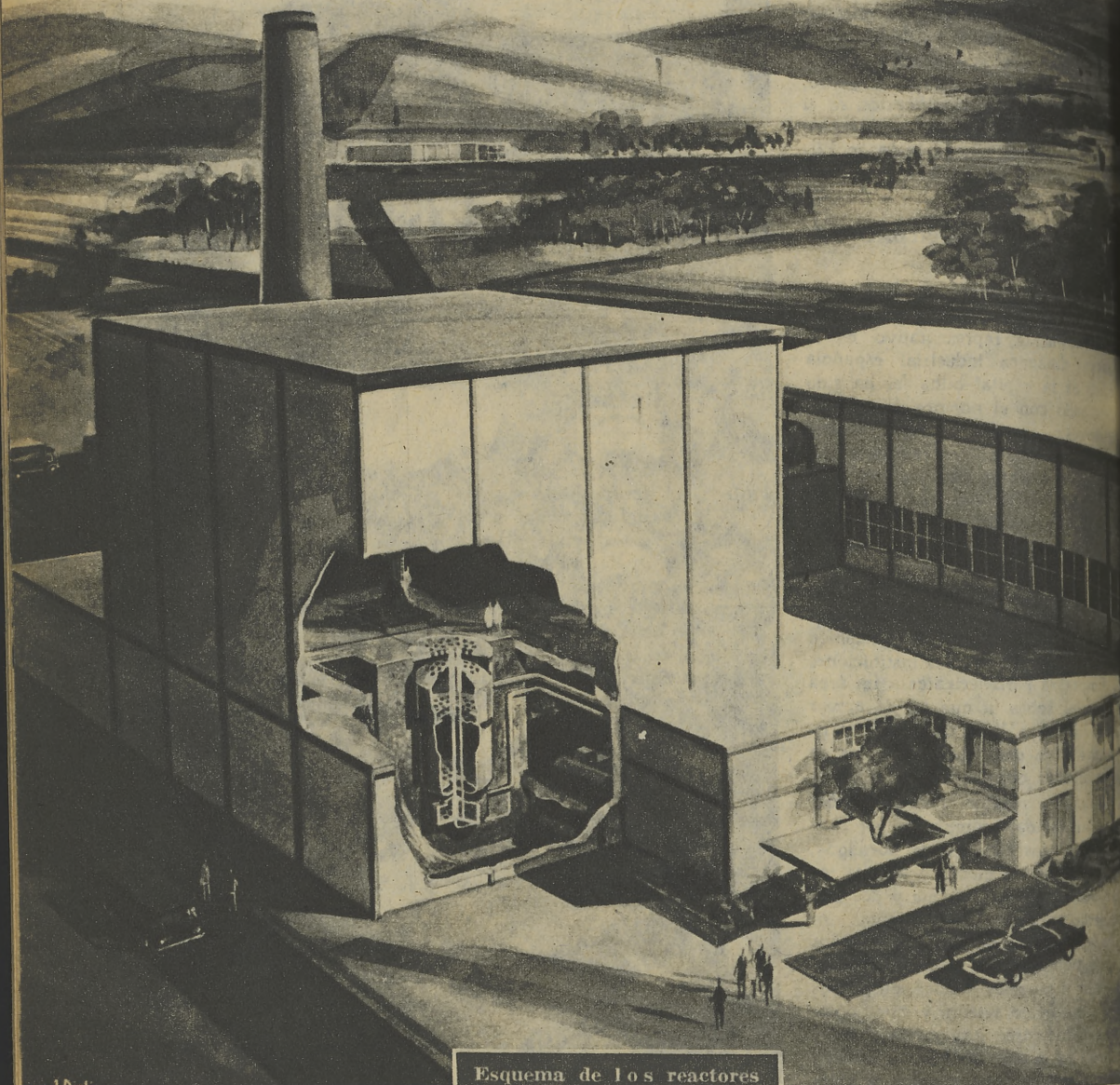


Momento de la inauguración del reactor nuclear "Arbi", instalado en Bilbao, en la Escuela de Ingenieros Industriales.

Su potencia máxima, de unos 10 kilovatios, será utilizada en las experimentaciones de cátedra para la producción de radio isótopos de vida corta y para toda la amplia gama de experiencias físicas y de ingeniería nuclear. Nos decía un economista desde Bilbao, al informar de esta inauguración, que con el "Arbi" la capital bilbaína "se incorporaba al campo de las inquietantes experiencias nucleares". La observación es, además de exacta, reveladora. Tras esas actividades nucleares, un mundo nuevo —científico y económico— se acerca. Un mundo nuevo de posibilidades casi fabulosas que, a pesar de su evidente proximidad, aún no logramos prever.

ESPAÑA, PRIMERÍSIMA POTENCIA EN URANIO

El presidente de la Junta de Energía Nuclear, en las declaraciones a que antes aludimos, se refirió a la búsqueda de primeras materias que han de alimentar nuestra futura industria nuclear. Concretamente, se refirió al uranio. Desde este punto de vista, la perspectiva que se ofrece a nuestro país difícilmente podría ser más optimista. "El hallazgo de mineral uranio—declaró el señor Otero Navascués—, cuyas reservas se ci-



Esquema de los reactores nucleares que se están instalando en varias ciudades españolas.

fran en más de dos millones de toneladas, nos coloca en el segundo lugar de Europa y en el sexto del mundo."

Apenas es necesario resaltar la trascendencia de este hecho. Sobre esa disponibilidad de uranio, que puede ser la base de una gran industria nuclear, España puede montar en un futuro relativamente próximo un modernísimo dispositivo industrial. Evidentemente, hacia esa gran meta ya se está caminando de manera decidida. El Centro de Energía Nuclear "Juan Vigón", de Madrid, que dispone de casi un millar de técnicos, la cuarta parte de especialización superior; la fábrica de uranio de Andújar,

cuya capacidad de tratamiento es de doscientas veinte toneladas diarias; la fábrica de agua pesada de Sabiñánigo, de Huesca, y todos los equipos de prospección geológica que actúan sobre casi todo el país, constituyen los soportes iniciales de nuestra futura gran industria nuclear.

HACIA LAS GRANDES CENTRALES NUCLEARES

En el acto de inauguración a que hacemos referencia, y que presidió el

ministro de Industria, éste pronunció un discurso en el que, tras aludir a la gran labor de formación e investigación que se está desarrollando en España para que en el más breve plazo posible podamos contar con una gran capacidad técnica y científica en el plano de la energía nuclear, aseguró que sobre la base de ésta habrían de descansar las realizaciones industriales que se monten en nuestro país dentro de poco tiempo. "Dentro de cuatro o cinco años—aludió—se planteará la necesidad de una producción: mucho mayor de energía de Energía Nuclear también consideró este problema concreto en sus declaraciones. "El país cuenta actual-

clear, alimentada con combustibles, ya totalmente españoles o fabricados, en gran porcentaje, en España, partiendo del mínimo de materias primas importadas." Evidentemente, en esta área de la ciencia nuclear los adelantos o avances que se están alcanzando son muy importantes, y, desde otro punto de vista, se están alcanzando a un ritmo muy acelerado. Hace sólo un par de años, o poco más, nadie habría aceptado la posibilidad de que en 1968 el kilovatio-hora nuclear sería más barato que los producidos con combustibles fósiles. Hoy, como podemos comprobar, se considera no probable, sino casi seguro, que en dicha fecha pueda haber sido alcanzada esa meta.

TRES CENTRALES ATOMICAS SE ESTAN MONTANDO EN ESPAÑA

En el mes de junio pasado fue constituido el "Forum Atómico Español". Su objetivo fundamental es canalizar todos los esfuerzos y todas las posibilidades relacionadas con la investigación, producción y aplicación de la energía nuclear. En él se han integrado unas sesenta Empresas y organismos en calidad de socios titulares y asociados. Entre ellos se encuentran las principales industrias siderometalúrgicas, del aluminio, constructoras de material eléctrico, de construcción naval, químicas, electrónicas, de producción y distribución de energía eléctrica. La constitución del "Forum Atómico Español" hará posible la participación de nuestro país en las deliberaciones del Primer Congreso del Forum Atómico Europeo, que ha de celebrarse en París el próximo mes de septiembre.

España ya está trabajando en la realización de un tipo de central nuclear, proyectado por nuestros técnicos, y de cuyas posibilidades puede

darnos idea el hecho de que haya sido ya adoptado por la Euratom y Canadá. También en el pasado mes de junio se informó que una de nuestras primeras Empresas de producción de energía eléctrica había solicitado autorización para instalar una central nuclear de 60.000 kilovatios. La inversión prevista asciende a 2.250 millones de pesetas. Se proyecta instalarla relativamente cerca de Madrid, en Zorita de los Canes, provincia de Guadalajara, en la orilla del río Tajo.

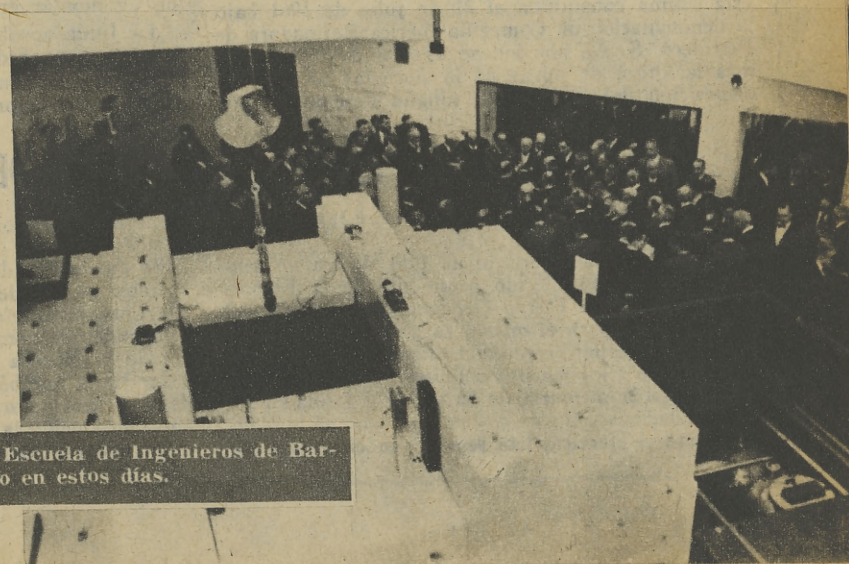
Con esta de Zorita son ya tres las centrales de energía nuclear que hasta ahora se proyectan en España. Las restantes son la de Sobrón, en el Norte, y otra en el Sur. Es el tripode inicial de nuestro futuro dispositivo energético nuclear, sobre el que habrá de descansar, en gran medida, el futuro desarrollo económico español.

ENERGIA ELECTRICA Y EXPANSION INDUSTRIAL

En el presente año serán inaugurados en España unos veinticinco nuevos embalses para la producción de energía eléctrica. Entrarán en funcionamiento centrales tan importantes como la de Aldeadávila. Porque sucede que, aparte de todos los planes para las construcciones de centrales atómicas a que nos hemos referido, la construcción de nuevas centrales hidroeléctricas prosigue también a un ritmo muy acusado.

Sin embargo, el aumento del consumo impone aún una aceleración del ritmo de producción. Esta creciente demanda de energía eléctrica es el testimonio más revelador que puede ofrecernos del progresivo desarrollo económico de nuestro país.

Con evidente exactitud se ha dicho que "hasta 1936 la demanda nacional de energía eléctrica era inferior a la



El nuevo reactor atómico en la Escuela de Ingenieros de Barcelona, inaugurado en estos días.



Puesto de mandos de un reactor nuclear español en funcionamiento.

producción, lo que a su vez era consecuencia lógica de nuestra antigua pobreza industrial". En 1942 cambió el signo de este problema. La oferta empezó a ser insuficiente. En el período 1929-1935, el consumo anual medio creció al 4,3 por 100, y hay especialistas que estiman que este

porcentaje peca por exceso, ya que habría de deducirse del mismo aquel nuevo consumo correspondiente a unos censos estadísticos más rigurosos y completos, no reflejados en los de años anteriores. De todos modos, el consumo medio anual en el período 1940-1960 ha crecido al doble, es de-

cir, a un ritmo del 8,5 por 100. De una producción de 3.272 millones de kilovatios-hora en 1935 se ha pasado a 20.771 millones de kilovatios-hora en 1961, o sea que en el transcurso del último cuarto de siglo nuestra producción eléctrica ha aumentado casi siete veces. En los seis meses del presente año transcurridos hasta aquí el ritmo de aumento ha prosiguído. Según los últimos datos de que disponemos, ha alcanzado el 100 por 100.

El consumo de energía eléctrica en el año en curso oscilará hacia los 22.000 millones de kilovatios-hora. En 1964 se espera que llegue a los 25.000 millones, y en 1970, a los 37.000 millones. Para 1970, justamente, se espera que sea necesario complementar nuestra producción de energía hidroeléctrica con la de origen térmico y, sobre todo, nuclear. De ésta se confía en que para 1975 haya instalada una potencia neta de 1.500 megavatios, cuando menos.

José SANCHEZ GARCIA

INFORMACION FINANCIERA

JUNTA GENERAL DE COMPAÑIA IBERICA REFINADORA DE PETROLEOS, S. A.

Bajo la presidencia de don Juan Sánchez Cortés se ha celebrado esta Junta general.

Como hecho principal del ejercicio de 1961 se cita el que después de las gestiones entabladas se promulgó por la autoridad competente el decreto de 8 de mayo de 1961 por el que se autorizaba la instalación de una nueva refinería de petróleo y la constitución de la Sociedad correspondiente, quedando esta última constituida el 21 de julio de 1961 bajo la denominación de Compañía Ibérica Refinadora de Petróleos, S. A., poniéndose de manifiesto una vez más la alteza de miras de la Sociedad al poner a disposición del Estado, sin ningún desembolso por

parte de éste, de la participación mayoritaria en la nueva Empresa.

La Memoria da cuenta de que en los cinco primeros meses de actividad de la Empresa (constituida en 21 de julio de 1962) se ha dedicado a funciones de régimen interno, así como al estudio de los posibles emplazamientos de la refinería que se ha de montar en el norte de España.

La Junta aprobó por aclamación la Memoria, balance y cuentas del ejercicio, así como también ratificó el nombramiento de consejero a favor de don Enrique Sendagorta Aramburu.

JUNTA GENERAL DE LA COMPAÑIA IBERICA DE PETROLEOS, S. A.

Presidió la Junta general de accionistas don Alfonso Fierro Viña.

La Memoria del ejercicio de 1961 dedica un sentido recuerdo al fallecido presidente de la Empresa, don Ildefonso Fierro Ordóñez, y da cuenta del nombramiento para el mismo cargo de don Alfonso Fierro Viña, acuerdo que constituye a la vez un reconocimiento a los méritos del nuevo presidente y un homenaje a la memoria de su padre y fundador de la Sociedad.

Durante el ejercicio han seguido en el Sahara los

trabajos en colaboración con las asociadas Champlin-Sun-Pure.

Se dio cuenta del nombramiento de consejero del director general del Patrimonio del Estado, don Cruz Martínez Esteruelas.

También se nombró consejero a don Alvaro García de la Noceda y García.

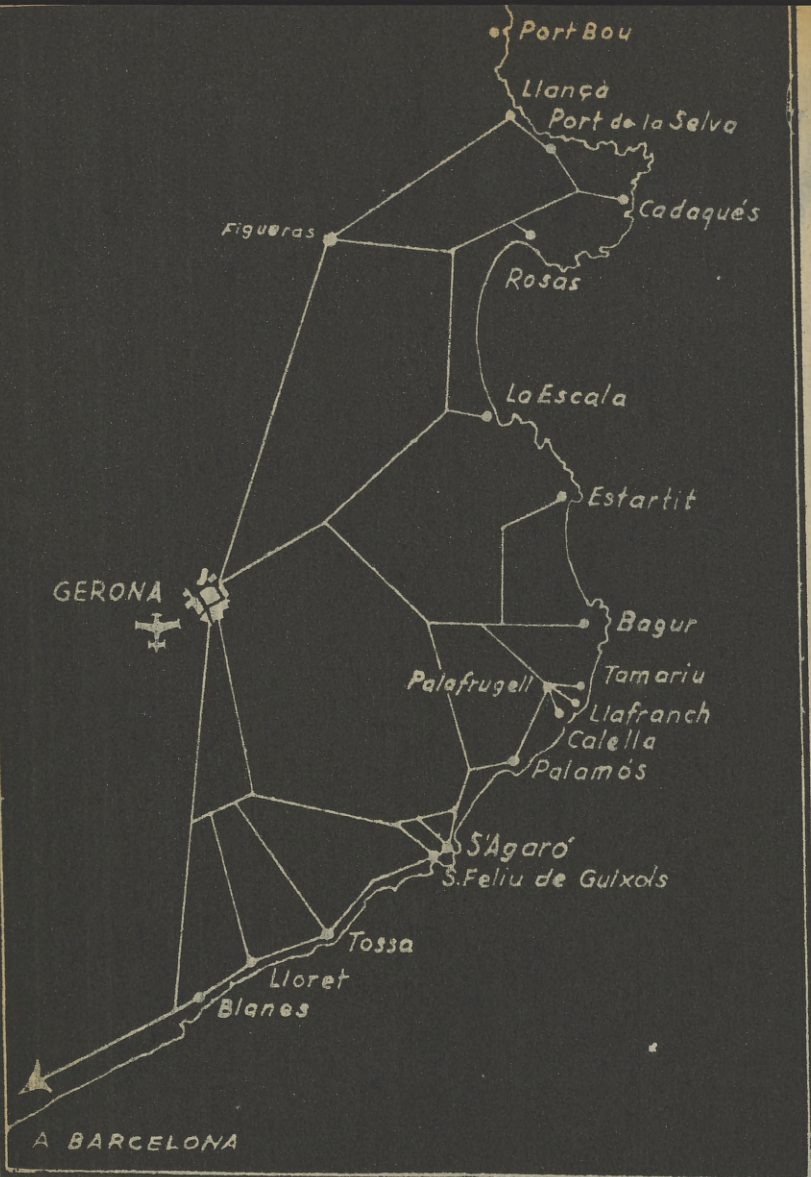
La Junta aprobó todos los acuerdos propuestos y dejó en acta constancia del gran sentimiento que la había producido la desaparición del ilustre presidente y fundador, don Ildefonso Fierro Ordóñez.

GIRONA, AIMADA

PLAN
CRISTICO
RA
COSTA
RAVA
EL QUE SE
VERTIRAN
S DE 1.800.000.000
E PESETAS

DE Port-Bou a Blanes hay una
faja de terreno que se arro-
ja al Mediterráneo, salpicada de
pequeños pueblos, que parece
hecha por unos dioses capricho-
sos y enfurecidos. Las aguas
tranquilas del mar se amansan
sobre la arena de unas playas chi-
citas, a veces familiares. Pero
cerca de ellas se levantan las to-
rres agrestes de rocas marinas,
menudas, impávidas, de una
triste serenidad, siempre listas
para resistir las caricias vivas o
golpes de las aguas que se quie-
ran a parar sobre ellas. Costa
Brava es, como se llama en todo
el mundo a esta zona hecha para
la sorpresa y el descanso,
para la aventura y el reposo,
para la meditación y la alegría.
Costa Brava, que es buen y acer-
cado nombre. Costa Brava, desde
Port-Bou a Blanes, y en me-
dia, Llançà, Port de la Selva,
Llafranc, Roses, La Escala, Es-
tanyolàs, Bagur, Tamariu, Lla-
nçòn, Calella, Palamós, S'Agar-
mò, San Feliú de Guixols, Tossa,
Cadaqués. Nombres que hoy suenan
en el mundo, que se manejan
constantemente en todas las
circunstancias turísticas, que concien-
ten el interés, que cada año
atraen más forasteros hacia sus
playas y calas. Costa Brava, pa-
sado turístico de la Girona ani-
mada. Estos pequeños pueblos
hacen cien años, y aún menos,
cuando el turismo no había na-
cido, como nació, a golpes de in-
ventos y medios de transporte,
de pueblos tranquilos, dedica-
dos a la pesca. Hoy estos pue-
blos no han perdido su espíritu,
su alma, su sentido peculiar, no





Gerona es el punto clave donde va a converger todo el plan turístico proyectado para la Costa Brava, desde Port-Bou a Blanes.

han vuelto las espaldas a su pasado: pero están atentos al presente y, sobre todo, al porvenir. Estos pueblos quieren responder a la atención que el mundo ha puesto en ellos. Al fin y al cabo, son catalanes, y como tales, sumamente hospitalarios, extremadamente cuidadosos del agradecimiento. De ahí el "Plan Costa Brava" que ha realizado el Gobierno, con la colaboración de los Ministerios de la Gobernación y Vivienda y de los organismos y servicios provinciales gerundenses.

Toda la provincia y varios Ministerios redactaron el Plan.

La Costa Brava lo necesitaba de un modo urgente. Hay que

tener muy en cuenta que si en 1954, por las Aduanas de Port-Bou, La Junquera y Puigcerdá, entraron 360.000 turistas y 6.000 vehículos, cinco años más tarde fueron 1.300.000 turistas y 345.000 vehículos los que cruzaron esos mismos pasos fronterizos. Y para el final de este año se espera un balance que llegue, según el gradual aumento previsible, a los dos millones y medio de turistas y a los 675.000 vehículos los que crucen ante las tres Aduanas antedichas. Con estas cifras no se quiere decir que los extranjeros que entren en España por esas tres puertas vayan a quedarse en la Costa Brava, pero sí es cierto que una gran mayoría escogen como lugar de sus vacaciones los para-

jes de Gerona que se asoman al Mediterráneo.

Para cumplir las instrucciones del Ministerio de la Gobernación en 1960 se redactó el Plan Costa Brava. Los Ministerios de Hacienda, Obras Públicas, Grupo de Puertos, Jefatura Agronómica, Distrito Forestal, Industria, Sanidad, Vivienda, Información y Turismo hicieron, individualmente, los estudios preliminares, en los que colaboraron también la Comisión Provincial de Servicios Técnicos de Gerona, la Diputación gerundense, el Ayuntamiento de la capital y los 22 Ayuntamientos que más tenían que ver en el Plan, desde Port-Bou a Blanes. Con estos estudios, datos, planos, gráficos, el Ministerio de la Vivienda, y a través del gobernador civil de Gerona, don José Pagés Costart, encargó a la Delegación Provincial del Ministerio de la Vivienda en Gerona la redacción definitiva del Plan, por llevar directamente la ordenación urbanística de la provincia a la Comisión Provincial del Ministerio de la Vivienda. El resultado del trabajo fueron más de 300 páginas, en las que se recoge cuanto es necesario para llevar adelante el Plan; redacción que se hizo en un tiempo asombrosamente rápido, ya que desde la creación del Ministerio de la Vivienda se trabajaba intensamente en la planificación general de todo núcleo urbano de la Costa Brava.

Urgente necesidad de un aeropuerto.

De toda esta zona, oficialmente el centro capital será Gerona. Por su red viaria, tanto en ferrocarril como en carreteras, por ser el centro del arco de toda la Costa Brava, por el futuro aeródromo, por ser el nexo que une a todas las zonas de la provincia y, especialmente, los dos Ampurdanes.

La ausencia de un aeropuerto en la Costa Brava se ha hecho notar últimamente de una forma cada día más urgente. La Costa Brava, con las playas levantinas, las Islas Canarias y Baleares, y la Costa del Sol, comparte, hoy por hoy, la primacía nacional de atracción turística. Pues bien, la penetración, por mar y aire, en cualquiera de estas zonas reseñadas, menos la Costa Brava, está perfectamente resuelta. Hay puertos marítimos y aeropuertos en Las Palmas de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Palma de Mallorca, Valencia. En toda la Costa Brava, propiamente dicha, no hay un gran puerto por el que lleguen cruceros de

o barcos por los que des-
 dan cientos y cientos de tu-
 as, y menos un aeropuerto que
 ponga a muy poco espacio de re-
 orrido, desde Gerona hasta las
 versas playas, a los miles de
 istas de otras naciones, que
 precisamente salen en avión des-
 su respectivo país para de-
 orio o en Barcelona o en aero-
 ertos franceses, y después
 ontinuar viaje hasta la Costa
 rava por tren o carretera. Pre-
 imamente los aeropuertos de
 erpignan y Biarritz se renue-
 an y amplan ante el trasiego
 onstante de viajeros, especial-
 mente en el verano, ya que el
 Prat de Llobregat, en Barce-
 ona, apenas si puede con todo
 tráfico que llega estos días, y
 mismo hay que decir del de
 us. El turista que desee llegar
 icamente a la Costa Brava
 ante esta pérdida de tiempo,
 as aunque haya que contar
 la rapidez de los medios de
 transporte de nuestros días se
 erden unas horas, y a veces
 día o más, en llegar desde
 San Sebastián, Reus, Barcelona,
 erpignan o Biarritz a la Costa
 rava. Las Cámaras de Comer-
 cio, Industria y Navegación de
 Gerona, las Cámaras bancarias,
 as reuniones corporativas de
 astelería, el Consejo Económi-
 o Sindical Provincial, organis-
 os particulares y oficiales, las
 gencias de Viaje de España, en
 Congreso Nacional, han estu-
 ado y aprobado la idea de
 onstruir un aeropuerto en Ge-
 rona.

*Salitjá, futura puerta aérea
 de Gerona-Costa Brava.*

Antes de llegarse a la aproba-
 ción del proyecto del aeropuer-
 to Gerona-Costa Brava en Salitjá
 se estudiaron las posibilida-
 des que había en San Gregorio,
 Salit, Sarriá de Ter, y hasta en
 el golfo de Rosas y en el anti-
 guo aeródromo militar de Ba-
 labias. Pero todos fueron rechaza-
 dos. Bien por su situación
 geográfica respecto a las redes
 viarias y, sobre todo, por el dre-
 naje de aguas y la tramontana,
 verdadero geniecillo juguetón,
 con sus turbulencias en el Ca-
 talú y en el Ampurdán para la
 aeronáutica de nuestro tiempo.
 Salitjá se abre en un llano, cu-
 bierto por un cielo limpio, con
 un horizonte amplio y sereno, a
 once kilómetros de Gerona y a
 media hora escasa de coche de
 Lloret de Mar y San Feliú de
 Guixols, las dos capitales más
 importantes del turismo en la
 Costa Brava. En el kilómetro 712
 de la carretera general de Ma-
 rtiá a Francia por La Junquera,
 y con grandes facilidades de
 comunicación, así como para la



Port-Bou va a ser el punto de partida de este vasto plan turis-
 tico, a raíz de la frontera francesa.



Cadaqués, el pueblo pesquero de la costa catalana, es otro de los
 puntos claves del plan. En él tiene Dalí su casa solariega.



S'Agaró tiene en "Calafadrosa" un embarcadero que las rocas
 guardan como un tesoro.

conducción de agua y energía eléctrica, el aeropuerto de Salitjá, sobre un terreno bueno para esta clase de construcciones, tendrá una pista única de 2.200 metros de longitud mínima por 45 metros de anchura, con 80 hectáreas de superficie, y que se incluirá entre los de la clase "C". Entre la Terminal de Viajeros y la Torre de Control de Tráfico harán 6.374 metros cuadrados de construcción. Además se realizará una zona urbanizada, un desvío de carretera de 300 metros de longitud y una serie de obras y servicios; en todo lo cual se invertirán, con la suma del cálculo de imprevistos, los 90 y 110 millones de pesetas. El proyecto está aprobado por la Diputación de Gerona y en espera de su definitiva resolución por el Ministerio del Aire para empezar a construirse, en lo que se invertirán casi los dos años. Por otra parte, y como complemento de este aeropuerto, se han previsto en diferentes puntos del litoral, y para mejor coordinación y rapidez en el transporte aéreo, cinco helipuertos, dispuestos estratégicamente. Mayores facilidades, en suma, para el visitante de la Costa Brava, a pesar de que el aeropuerto de Salitjá está a 35 kilómetros del litoral. Con todo ello se evitarán transbordos engorrosos a los viajeros que llegaban a Perpignan de una forma masiva, pues de cada 100.000 entrados en este aeropuerto, más de 50.000 tenían como destino final de su viaje cualquiera de los pueblos de la Costa Brava. Y además permitirá el aterrizaje y despegue no sólo de los grandes reactores, sino también poner en funcionamiento el sistema "charter", tan utilizado entre Inglaterra y Francia para los viajeros que van a Biarritz o la Costa Azul, con aviones que no tienen la misma capacidad ni potencia de vuelo que los reactores.

Electricidad, carreteras, ferrocarriles, hostelería, teléfonos, camping.

Vivienda y urbanismo, energía eléctrica, obras públicas, hostelería, comunicaciones telefónicas son también diferentes aspectos de este Plan Costa Brava.

La red viaria se ha dividido en tres clases: carreteras de acceso, de penetración y de interconexión. En principio se ha pensado en dos grandes realizaciones: la ruta costera, con lo cual se podrá mejorar la que hay actualmente entre Blanes y Palamós, y añadir los tramos que lleven a Port-Bou. El segun-

do punto, que es necesario destacar, es el de las seis carreteras de penetración hacia la Costa Brava, partiendo de la carretera general de Madrid a Francia por La Junquera. En total son 383,711 kilómetros a los que afecta el Plan, en cuyas obras se invertirán 178 millones de pesetas: nueva construcción, acondicionamiento y ensanche. Aunque hay que decir que las cifras dadas no incluyen las obras que se realizan ahora, dentro del Plan General de Carreteras, en la carretera general de Madrid a Francia, ni la construcción de la autopista directa Barcelona-La Junquera por Granollers y Gerona. Por último, la Diputación Provincial de Gerona ha redactado también un plan de mejora, construcción y reparación de caminos vecinales de 373,425 kilómetros, situados al este de la carretera general de Francia.

Y en cuanto a los ferrocarriles, el Plan propone un electrificado de ancho normal desde Flassá a Palamós para enlazar desde aquí con la línea Barcelona-Francia.

La red telefónica verá aumentada su capacidad con la instalación del cable coaxial.

Se crearán zonas deportivas en los lugares donde no existen y se mejorarán las pocas que hay en la actualidad; se dará impulso al camping, aunque en este sentido, con sus 75 campings, es la Costa Brava la zona donde más terrenos de acampada turística hay de toda España, pues suman el 50 por 100 del total. Y la hostelería, que hace tres años sumaba un censo de 387 establecimientos hoteleros—182 hoteles y 205 pensiones—, tendrá su parte para que no haya agobios, a pesar de los que se han venido construyendo en estos tres últimos años.

El Plan Costa Brava ha resuelto el problema de suministro de energía eléctrica por la línea que se construye ahora, de 110.000 voltios, desde Gerona a Palafrugell, y la subestación, en esta última localidad, de 15.000 kilovatios, así como los saltos de Susqueda y Carós y el recrecimiento de El Pasteral.

Planes parciales de vivienda y urbanismo.

Uno de los aspectos más importantes del Plan es el de la vivienda y urbanismo. El Plan lo ha tenido muy en cuenta, pues un crecimiento desordenado, impuesto por el alud turístico, resultaría negativo y acarrearía un sinnúmero de problemas. En principio, los 23 núcleos afectados por el Plan Costa Bra-

va disponen ya de su propio Plan General de Ordenación Urbana, con una ley que mira al futuro crecimiento y con normas para el desarrollo urbanístico en todos los órdenes. La Comisión Provincial de Urbanismo ha sido el brazo ejecutor de la Delegación Provincial de la Vivienda de Gerona para asesorar a la iniciativa privada en este aspecto.

En el aspecto sanitario, se ha cuidado el Plan Costa Brava de los abastecimientos de aguas, construcción de cloacas, vertederos y redes de alcantarillado en los núcleos urbanos que no disponen de estos servicios, y desecación de lagunas y terrenos insalubres. Precisamente la Diputación Provincial de Gerona, con la ayuda de la Confederación Hidrográfica del Ministerio de Obras Públicas, ha efectuado los estudios de este problema, para lo cual cuenta con un crédito de 150 millones de pesetas, aunque ya se hayan invertido más de 90 millones de pesetas entre lo construido, en construcción y en trámite de subasta.

Por parte de la iniciativa privada hay más de 40 planes de ordenación urbana aprobados y en vías de ejecución, además de realizarse en estos días los estudios de otros 40, lo cual suma unas inversiones de más de 500 millones de pesetas. Actualmente en camino de realizarse un Plan de Obras Municipales de Financiación Conjunta entre el Ministerio de la Gobernación, por medio de la Dirección General de Administración Local, y del Ministerio de la Vivienda, a través de su Dirección General de Urbanismo, con lo cual se acelerarán las obras municipales más urgentes, y que comprende 45 planes de urbanización.

En definitiva, el Plan Costa Brava exigirá para su realización la cantidad exacta de pesetas 1.891.787.000, que serán aportadas así: 1.071.046.666 pesetas por el Estado, y el resto, 820.740.333, por la provincia de Gerona.

Un plan que beneficiará a toda la provincia.

Pero si este Plan se ha hecho, en definitiva, para la Costa Brava, el resto de la provincia gerundense también se verá afectada, quierase o no, por este esfuerzo gigantesco. Si Gerona tiene hoy una crecida fama por el turismo, no hay que olvidar que la provincia es esencialmente agricultora e industrial. Sus fábricas de electricidad, hilaturas y metalúrgicas; la manufac-

bio
Jr-
al
or-
is-
La
ba-
tor
de
ase-
en

ha
de
uas,
rie-
ado
no
, y
rre-
re la
ero-
ede-
ste-
fec-
pro-
con
s de
in-
s de
, en
e de

pri-
s de
os y
s de
s es-
suma
s de
tual-
zarse
pales
entre
ción,
a Ge-
Local,
enda,
Gene-
cual
inici-
com-
eniza-

Costa
aliza-
e pe-
erán
pese-
resto,
cia de

na he-
Costa
vincia
verá
or este
Gerona
na por
vidar
almem-
l. Sus
hilatu-
nufac-



La Costa Brava dispone maravillosas playas, que facilitarán extraordinariamente su explotación turística.

uración taponera, por su riqueza en corcho, concentrada preferentemente en Palafrugell, Palamós y San Feliú de Guixols; las fábricas de motocicletas y de motores de explosión, las embotelladoras de las aguas minerales de la región, las de yute, sin olvidar los artesanos de cerámica; los viticultores y bodegueros; la eficaz política de regadíos y el movimiento de transacciones ganaderas en los mercados de Gerona, Figueras, Olot, Bañolas, La Bisbal, Santa Coloma; la utilización de los recursos del Ter y lo que prometen los pantanos de Boadella, Sau y Pasteral, para la agricultura; los balnearios

termales y las nuevas instalaciones deportivas de Bañolas, y para el invierno, en Camprodón, Nuria, La Molina, Alp y Puigcerdá; el éxito de la actividad hostelería; el nuevo paso de Coll D'Àrea, que será una nueva puerta con Francia, todo esto da una idea de lo que es Gerona y de lo que puede ser en cuanto se ponga en marcha el Plan Costa Brava.

Perelada, con su castillo-museo-biblioteca y los ricos caldos que llevan este mismo nombre; el tapiz maravilloso del Ampurdán; la piedra hecha flor en San Pedro de Galligans; las sardanas y la solemnidad y gracia de

quienes las interpretan; los tesoros arqueológicos de Ullastret, nos traen recuerdos de la tierra de San Narciso y Nuestra Señora Santa María de Nuria.

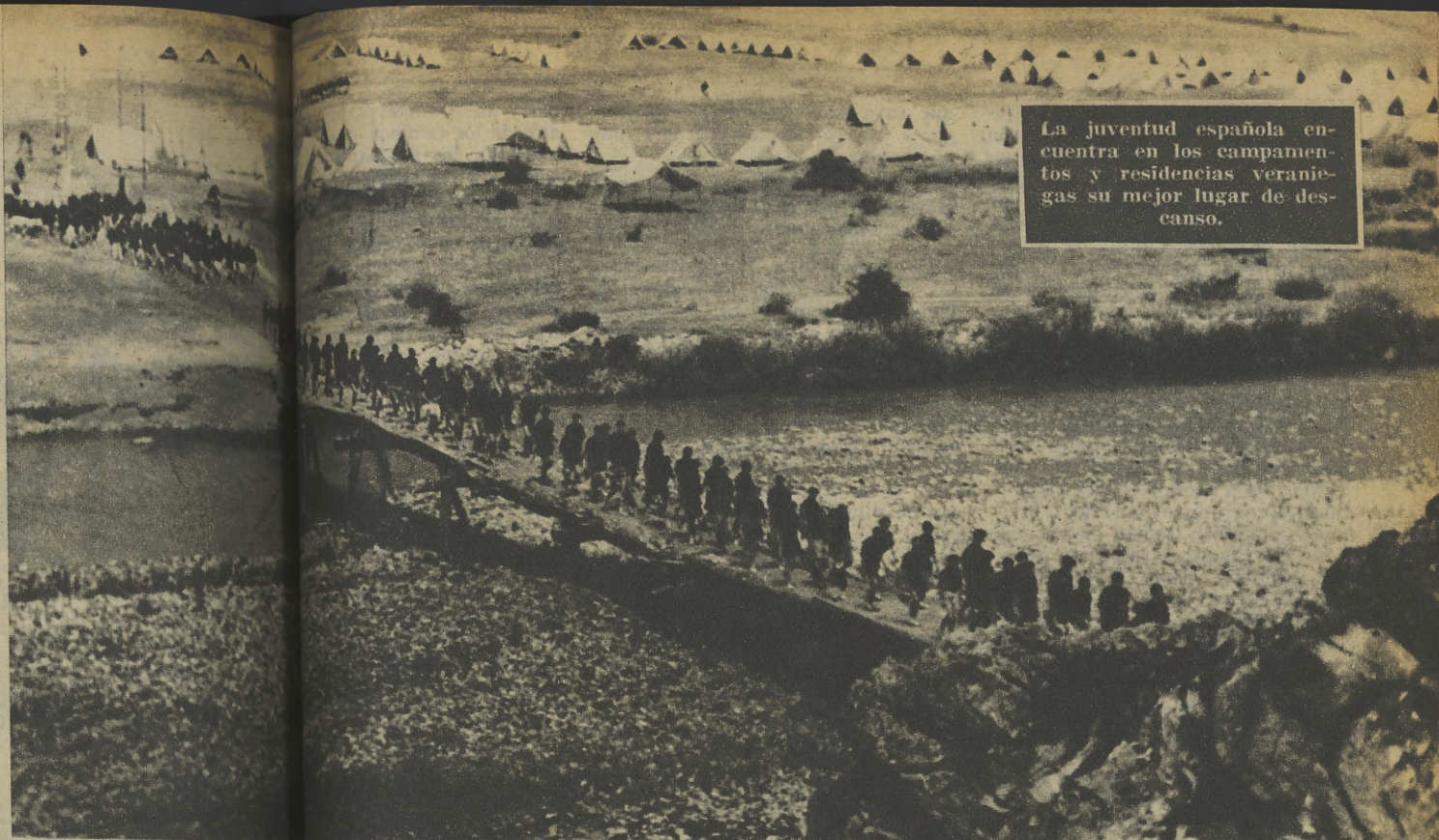
En el panorama de realizaciones de la España actual Gerona ocupa un lugar destacado, y ya en vías de desarrollo del país, muy pronto sufrirá una serie de operaciones de las que saldrá transformada. La Costa Brava no perderá la gracia de su paisaje ni un ápice los privilegios de su naturaleza. "Gerona amada" será muy pronto más amada por todos.

Pedro PASCUAL

CAMPAMENTOS, ALBERGUES Y RESIDENCIAS PARA EL DESCANSO Y LA ACTIVIDAD

LA piel de España durante el verano sufre una feliz y alegre transformación en su geografía. Casas y chalets que durante el resto del año permanecieron cerrados se dejan invadir por la luz y la sonrisa. Las playas sienten la pisada del hombre, los bosques y montañas cobran un acento aún más vigoroso frente a la pequeñez física humana. Toda España, la España de la Naturaleza maravillosa, esconde el si-

lencio y la tranquila soledad para dejarse invadir. Y entre tanto y tanto lugar maravilloso, entre tanto sitio para el descanso y el ocio, en todos esos lugares que hoy concitan la atención del turismo mundial, en los mejores y más privilegiados, ciudades de lona, campamentos para la juventud, albergues y residencias. La juventud española tiene para sí, para su uso y disfrute personalísimo, casas que envidiarían los hombres para



La juventud española encuentra en los campamentos y residencias veraniegas su mejor lugar de descanso.

VACACIONES PARA LA JUVENTUD



quienes el dinero no importa. La juventud española, por obra y tesón del Gobierno, tiene campamentos en todas las provincias, junto a la placidez de las playas y aupados en las montañas; los jóvenes universitarios poseen una docena larga de Albergues junto al Mediterráneo y Cantábrico, en Galicia y Andalucía, en Guadarrama y Pirineos, en las Islas Canarias, en las famosas Costas Brava y Verde. Y las niñas y muchachas, Albergues repartidos por toda la piel de España. Y también campos de trabajo para chicos y chicas. El Frente de Juventudes para niños y muchachos, el SEU para universitarios, la Sección Femenina para niñas. Tres organismos del Movimiento que han sabido hacer una obra, como tantas otras, bien hecha, bien pensada, planeada, estudiada, realizada. Una obra de la que todos los españoles tienen que sentirse orgullosos, porque en estas dimensiones y con estas características pocos países lo tienen; y tranquilos, porque los padres pueden estar en la más absoluta certeza de que el hijo

que vaya a cualquiera de estos lugares volverá sano de cuerpo y limpio de alma.

Albergues para el descanso y la actividad universitaria.

De Bergondo a Pueyo de Jaca, de Alp a Marbella, los Albergues Universitarios que el SEU mantiene bordeando la costa española y algunos tierra adentro, son la mejor muestra de cómo el Sindicato estudiantil ha sabido unir el descanso con una especie de Universidad en pequeño. Si para definir a estos Albergues hubiese que buscar una palabra plena de concepciones románicas, de envidia latina, de civilización europea, el ocio es el verbo exacto. Ocio, como lo entendían los romanos. Ocio que no es nunca un dejar estar, un dejar pasar, un dejar hacer. Ocio para conceder al descanso la dimensión exacta y al diálogo inquieto, pleno de afanes y descubrimientos, de curiosidad por saber el tiempo preciso. El ocio para ver el mar, para contemplar las amaneci-

das y los atardeceres, para aspirar el aire de los caminos, el olor del bosque y de los prados, la quietud del silencio y los rumores del viento, la riqueza del alma humana vertida en monumentos e industrias, en folioleto y arte, en la misma charla con el hombre. Ocio para rumiar, en medio del silencio o en la charla con amigos, las cosas aprendidas en las aulas o en los libros. Ocio para seguir buscando caminos nuevos y nuevos saberes, para compartir y manteles de camaradería, para compartir puntos de vista sobre tantas y tantas cosas como hay a guisa de tierra y para tomar el pulso a la vida española a través de sus hombres.

Lo que pretende el SEU.

Cádiz, Marbella, Málaga, Almería, Benicarló, Altafulla, San Sebastián, Navia, Bergondo y Pueyo de Jaca forman un collar de Albergues Universitarios del SEU que circunvala el perfil de España. Todos se abren al mar. Pero también en La Granja de Alp y Pueyo de Jaca los Albergues abren sus puertas durante el verano. Bueno es saber el breve momento que el SEU lanzó este año a los universitarios, para invitarles a acudir a un Albergue. "Es de todo necesario que el universitario en posesión de un horizonte esencial del mundo de las ideas, que él no puede proporcionar en exclusivo los estudios más o menos profesionalizados. La especialización de éstos exige, más que nunca, una gran atención a todo aquello que forma el mundo donde la vida discurre; en definitiva, un vital aprendizaje de la "profesión de hombre". Los Albergues Universitarios del SEU quieren ayudar a cumplir, en toda la medida de sus posibilidades, esta misión. Tienen una clara misión formativa y, en consecuencia, su principal finalidad es posibilitar la ampliación del horizonte vital y cultural de los estudiantes universitarios, no sólo por medio de la convivencia entre sus compañeros de distintas Facultades o Escuelas, sino también poniendo a su alcance coloquios y encuentros intelectuales sobre los aspectos más importantes del programa actual. Y al mismo tiempo ofrecen a los estudiantes una línea de estilo que corresponde a su categoría de universitarios, y hombres de pensamiento. No ofrecen, pues, un veraneo comodón y ocioso, sino una interesante oportunidad para la convivencia, a menudo discutida entre universitarios de distintas procedencias, y para el diálogo abierto a todas las inquietudes y problemas en esta hora difícil del mundo. Y junto a la actividad intelectual, el ejercicio físico, el proba-



En los campamentos no sólo se cultiva el cuerpo, también las aficiones artísticas son cultivadas.

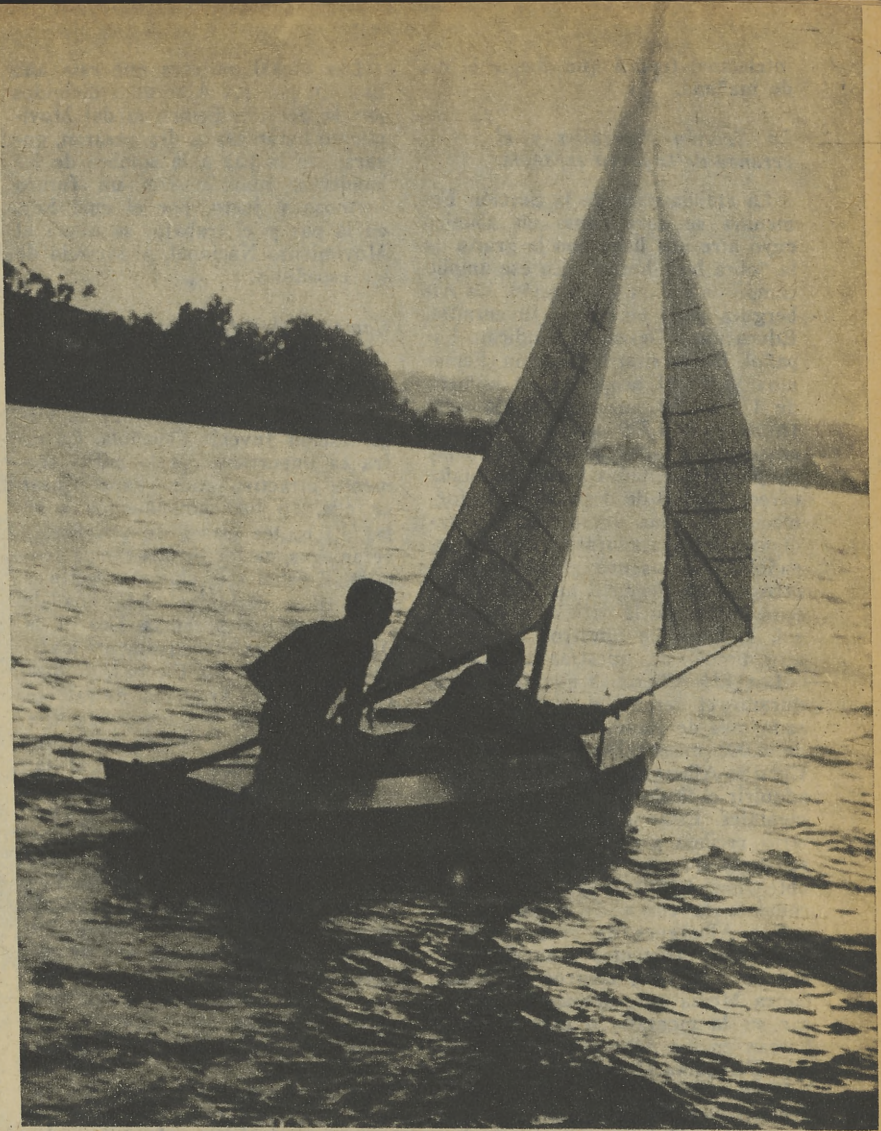
bien merecido descanso y el
 nimiento de una nueva geogra-
 lo ello armoniosamente con-
 Con este deseo, el Depart-
 Nacional de Albergues del
 acude puntualmente un año
 cita veraniega con los jó-
 universitarios y abre de par en
 puertas de sus trece alber-
 tribuidos en veintinueve tur-
 largo de un nuevo verano.
 es que no será posible co-
 en los Albergues a todos los
 españoles por imposibi-
 lidad, aun a pesar de que cada
 ven aumentados los números
 Albergues y turnos a cele-
 Pero esto no puede ser motivo
 de disgusto, sino más bien de sa-
 tisfacción por cuanto significa un
 crecimiento verdaderamente conside-
 rable en el número de estudiantes
 que cada año, al pasar parte de sus
 vacaciones en un Albergue del SEU,
 se convierten en sus más encendidos
 defensores. Quiera Dios que en
 el futuro se pueda responder a
 la creciente demanda de cada universitario.
 Gracias a él, en este año de gracia
 el venturoso Albergue que
 el SEU ha conseguido se ha pre-
 parado para él".

Los Albergues del SEU.

En pocas sencillas palabras se re-
 sume el por qué y el para
 qué de los Albergues. Lo que son
 los Albergues es algo que no quieren jamás ser, lo
 que quieren es vivir y de lo que quieren
 vivir es de lo que van y con lo que no
 quieren encontrarse. Todos los días
 de su programa variado de activi-
 dades que van desde la conferen-
 cia, el coloquio, el diálogo, la char-
 la, los árboles, en la playa o
 en el interior de la chimenea del Albergue,
 en la excursión a lugares cerca-
 nos que tienen un interés histórico,
 los Albergues, industrial, folklórico.
 El SEU que es que ninguno de los
 Albergues del SEU está aislado del
 mundo, todos son un poco la rosa
 que crece en los ventos del lugar, un punto
 de partida para prender la historia
 de la región en el interés
 de cada uno. El de Alta-
 rriba, por ejemplo, tiene a su alre-
 dedor el castillo de Tamarit, la can-
 chana del Medol, la Torre de
 Huesca, las Alpujarras, la Ciudad Residen-
 cial, Educación y Descanso, el
 Albergue de Bará y las playas de Alta-
 rriba, Torredembarra y Larga. Y el
 Albergue de Jaca, en Huesca, por
 su parte que es uno de alta monta-
 ña en el mismo palacio del
 Albergue de la Viñaza, próximo a
 la confluencia de los ríos Gállego y
 Cinca, y también cercano al Mo-
 nasterio de San Juan de la Peña,
 el Albergue de Ordesa y Tena.

de verano y trabajo en
 el SUT.

Una de las actividades veranie-
 gas que los universitarios también hay
 que practicar con otros dos tipos de



Deportes a vela, otra modalidad que la juventud española practica con asiduidad.

actividades. Uno, los cursos de ve-
 rano, que se celebran en casi todas
 las Universidades españolas y mu-
 chos centros de Enseñanza Media,
 además de la Universidad Interna-
 cional "Menéndez Pelayo", de San-
 tander, y los campos de trabajo, de
 cuya organización se encarga el SEU
 a través de su Servicio Universita-
 rio de Trabajo (SUT).

Los cursos de verano concitan el
 interés tanto del español como del
 extranjero. El visitante que llega de
 fuera, bien por su interés hacia Es-
 paña, por conocerla anteriormente,
 por disfrutar de un clima y una paz
 envidiable, bien por saber y palpar
 ese mundo del que tanto ha oído ha-
 blar y quiere comprenderle de una
 vez, con sus mismos ojos y oídos.
 Aparte de la labor cultural que con
 estos cursos se hace, de extensión
 de nuestra cultura sin salir de las
 fronteras, pero enviándola segura en
 la mente de los universitarios fo-
 rasteros, la labor que cumplen los
 cursos veraniegos de acercamiento a
 España no necesita palabras de elo-

gio. Y, por otra parte, para los es-
 pañoles ofrecen la ocasión de escu-
 char a los maestros de universida-
 des de otros países que nos traen a
 casa la voz autorizada en las mate-
 rias más importantes que interesan
 actualmente. También es importan-
 te no olvidar lo que tienen de fer-
 mento de nuevos saberes, de elemen-
 to catalizador de conciencia e inquie-
 tudes en gentes que llegan a una
 Universidad procedentes de diversos
 puntos de España.

Frente a esta actividad netamente
 intelectual, el SUT pone en la mano
 de los universitarios españoles y ex-
 tranjeros la posibilidad de convivir
 con los obreros de todos los queha-
 ceres de la vida actual. Desde el du-
 ro trabajo de plantaciones foresta-
 les a construcción de pantanos, al
 cuidado de jardines, trabajo en fá-
 bricas, pesca, todo esto representa
 un mundo nuevo para los universi-
 tarios. Ellos tienen así la posibilidad
 de ponerse en contacto con la rea-
 lidad del mundo laboral, con los
 hombres a los que por su vocación

intelectual tendrá que dirigir el día de mañana.

La Sección Femenina y el verano de la joven española.

La amplia obra de la Sección Femenina se abre como un abanico cuyo aire nos llega con la gracia de la "obra bien hecha". En ese amplio campo de acción y actuación, los Albergues para maestras, Juventudes, Educación y Descanso, Sindicato Español Universitario, Sección Femenina y REAJ acogerán, en número de 134 y 258 turnos a 21.956 asistentes y a 1.729 mandos. Instalaciones levantadas y acondicionadas en playas montañas y alta montaña ofrecerán días de descanso y de formación a niñas y mujeres, a estudiantes y trabajadoras, a jóvenes españolas y a las que procedentes de otros países llegan a nuestra Patria para gozar con la caricia de nuestro sol, la brisa de nuestros mares, el aire limpio de nuestras montañas.

Los 134 Albergues que funcionan durante el verano, a partir del pasado mes de junio, acogerán a más de 6.000 maestras, que acuden al Cursillo-Albergue para capacitarse y adquirir el título de Instructoras Elementales. Estas alumnas del Magisterio reciben gratuitamente las enseñanzas que las capacitan para la obtención del título y abonan únicamente la cuota de manutención.

Los Albergues de escolares tendrán como asistentes a aquellas niñas de colegios y centros de Enseñanza Media que, deseando descansar en la montaña o cara al mar, buscan en los Albergues de la Sección Femenina el lugar ideal.

El Servicio de Juventudes de la Sección Femenina regenta los Albergues para niñas y maestras en las especialidades de escolares, afiliadas, aprendizas, colonias y maestras.

Los Albergues de Juventudes (internacional) y Sección Femenina (internacional) acogerán a más de 9.000 personas.

Por lo que respecta a los Albergues de Aprendices, colonias y escuelas nacionales, asisten a ellos las chicas que trabajan en empresas y las de los pueblos creados por el Instituto Nacional de Colonización.

En los Albergues Universitarios, a los que asistirán más de 2.000 jóvenes estudiantes, se les encomienda la tarea de que las asistentes cumplan en los mismos el Servicio Social.

En colaboración con la Obra Sindical Educación y Descanso, cerca de 1.000 mujeres trabajadoras asisten a los Albergues de la Sección Femenina.

La Sección Femenina, que forma parte de la Red Internacional de Albergues Juveniles, instaura en Masnou, a través del Servicio Exterior, su Albergue, y por el mismo habrá de pasar más de dos mil muchachas, en su mayoría extranjeras.

Las 24.000 mujeres que este año pasarán por los Albergues dirigidos por la Sección Femenina del Movimiento harán tarea, descansarán, gozarán de la paz a la sombra de las banderas, soñarán con un futuro hermoso y justo, por el cual hoy, en la paz y el trabajo, se afana el Movimiento Nacional, al servicio de los españoles.

Campamentos del Frente de Juventudes.

Más de 40.000 muchachos participarán en las actividades de la Organización Juvenil Española. La cifra es importante, es lo suficientemente atractiva como para pensar en ella, en los campamentos y en las diferentes clases de actividades veraniegas, en los turnos campamentales. Existen tres clases específicas de turnos, divididas cada una de ellas en múltiples ramas. Los de la OJE, dedicados exclusivamente a afiliados, son para los Flechas, de diez a catorce años; Arqueros, de catorce a dieciséis años, y Cadetes, de dieciséis a veintiuno. Los de iniciación agrupan a los muchachos no afiliados a la Organización Juvenil Española, y en su composición se tiene muy en cuenta la homogeneidad por grupos de edades y su procedencia, bien sea de centros de Enseñanza Profesional, ámbito rural, etcétera. Finalmente, tenemos los turnos especiales, en los que se incluyen los de Seminarios de diócesis y Ordenes Religiosas, y aquellos otros solicitados especialmente por centros o colegio, para sus propios alumnos.

Las actividades de verano de la OJE comprende todas las actividades que cualquier muchacho pueda apetecer: educación física, especialización deportiva y sanitaria, cursos económicos, políticos y sociales; teatro, Prensa, radio, música y artes plásticas. Aparte, los tradicionales cursos de mandos, en los que los muchachos pueden titularse como Jefes de Grupo y Centuria.

La campaña nacional comprende el III Campamento Nacional de Arqueros, que se celebrarán en el de Covalada; cuatro cursos nacionales de Mandos en Marbella y Covalada, con participación de 800 afiliados; dos cursos en la Universidad Laboral de Tarragona para especialidades de atletismo y gimnasia educativa, y otros cinco de balonmano, judo y gimnasia educativa, que se celebrarán en la I Universidad de Verano que inaugura este año la OJE. A estos cursos de Educación Física asistirán y se titularán unos 400 jóvenes.

Otras especialidades y turnos provinciales.

Capítulo aparte merecen las nuevas especialidades ensayadas por el

Frente de Juventudes recientemente, y que tantos entusiastas seguidores han encontrado: actividades náuticas y subacuáticas, que se practican en cinco turnos, a realizar en las localidades murcianas de Aguilas y Mar Menor. Estos cursos serán de especialización, orientación y búceadores de primera, segunda y tercera. Otros cursos, de 200 plazas, estarán dedicados a actividades tan sugestivas como iniciación montañera y guías montañeras, espeleología y guías espeleólogos, actividades se realizarán en Ramon y en los Pirineos y Gredos.

Otras actividades programadas por la OJE para este verano son relativas a la cultura y arte, con cinco cursos para teatro, música, artes plásticas, Prensa y radio, y cuatro cursos más para sanitarios deportivos, ayuda y salvamento y aerodelismo, con asistencia total de 300 jóvenes. Aparte se realizará un curso de estudios económicos, políticos y sociales. Otros cursos, con participación de 250 muchachos, estarán dedicados a la especialización de actividades al aire libre.

Como ampliación de las marchas por dentro del territorio nacional, la OJE ha programado numerosas marchas de Escuadra para visitar Francia, Italia, Suiza, Portugal, Egipto. El propósito de la OJE es sólo que nuestra juventud conozca el extranjero, sino que establezca contacto con la juventud de otros países y se consiga con una convivencia internacional.

Las actividades de la OJE para este verano culminan con el IV Frente Juvenil, al que asistirán 100 afiliados de la OJE, seleccionados entre los que integran los Seminarios Provinciales de Formación; el IV Frente como los precedentes, se celebrará en el Centro de Estudios Superiores "María Cristina", de El Escorial.

Aparte de estos campamentos de tipo nacional, se celebrarán 201 turnos de carácter provincial, con asistencia de más de 33.000 muchachos, los cuales realizarán durante veinte días del turno las actividades propias de la OJE con carácter de especialización. En estos cursos los muchachos de todas las edades reciben clases de formación religiosa, política, educación física, actividades culturales y prácticas utilitarias, y educación premilitar, además de enseñanzas de actividades al aire libre.

Este es el amplio panorama que España ofrece al mundo durante el verano, que muestra la atención de todos, que proporciona a la juventud española, sea cual fuere su condición. Albergues, residencias, campamentos que tapizan el suelo de España con un aire más nuevo y constructivo, con un gesto constructivo para enseñar a chicos y chicas a construir cada día una España mejor.



EL FUEGO

Novela - Por SANTIAGO MELERO

I

tienda estaba ahora remozada como en los lejanos tiempos que su fundador, el padre actual dueño, la levantó a costa de mucho tesón y de pacientes ahorrados. Don Ramón admiraba sinceramente el esfuerzo que su progenitor había hecho para sacar adelante el negocio, en aquellos años de desarrollo para sacar adelante, aquejados de general retraimiento y mermado lucro. Entonces, decir, los márgenes que maneja el comercio eran irrisorios. Hoy eran sido intolerables. Pero el hecho de ensalzar la memoria de su antecesor no suponía para él fe incommovible. Para eso él mismo tendría que haberse tornado humilde y dar de lado a sus ideas de carácter, entre las cuales se destacaba su indisimulada vanidad de avisado negociante. Ciertamente en su descargo, nunca imaginó que pudiera ser sabio, artista u hombre público; lo único que le importaba cada vez más, era sentirse en-

vidiado entre sus colegas, de modo que pudieran señalarle como ejemplo de comerciante que sabe dónde "le muerde la suela del zapato". Y si su padre fue en vida un mercader limpio de codicia, su hijo le aventajaba en dotes improvisadoras, en atracción personal y en instinto para adquirir artículos de fácil venta. Al menos es lo que venía a decir el propio don Ramón, con falsa pesadumbre, al hacer la semblanza de uno y otro.

—Digo la verdad. A mi padre le faltó el arrojo, el sentido del riesgo. Se conformaba con ir tirando. Nunca se aventuró en los pedidos y siempre estaba al paio. Y como carecía de existencias, el exceso de demanda, cuando se producía, se le escapaba de las manos. Y ya se sabe: si el cliente se marcha a otra parte, lo más probable es que ya no se le vuelva a ver el pelo.

La fachada de la tienda se adentraba hasta la puerta, a manera de rotonda. A ambos lados, dos amplios escaparates contenían, sueltos o en copiosa cascada, los más variados gé-

neros: toallas, piezas de tela, cretonas, colchas, pañuelos, corsés, mantas, edredones, encajes, gabardinas, ropa interior de niño, señora y caballero. Sobre cada artículo campaba un letrero de celuloide indicador del precio; otros letreros, de cristal labrado, enaltecían los méritos del género cuya atención destacaban. Se leía preferentemente: "último modelo", "chic", "garantía", "inarrugable", "eterno", "fantasía", etc. Pero como aquella literatura panegírica y de circunstancias andaba trastrocada, fuera de su verdadero lugar de emplazamiento, por descuido del escapatista, resultaba costoso admitir que a una tosca manta de Palencia, aunque luciera ribetes llamativos, pudiera convenirle el adjetivo de "chic". O que unas ligas de varón, que dan al hombre un inconfundible aire ortopédico, llegaran a transfigurarse en algo de irrefutable "elegancia".

La tienda había alterado su exterior con tres sorprendentes novedades. A don Ramón la que más le

entusiasmaba, antes que el toldo y el revoque de la portada —las dos restantes—, era la marca luminosa. No podía evitarlo. Algunas veces se reprochaba que una cosa tan fútil y como infantil le alborotara hasta tales extremos. Su mujer, doña Felisa, ponía a sus desmanes el punto de cordura:

—Pareces un ohiquillo, Ramón; ni que fuera el único anuncio luminoso de la ciudad. Sin ir más lejos —añadía, burlona— las *Pañerías Andrade* tienen uno que ocupa todo el edificio. ¿Pero no lo has visto?...

Sí, lo había visto. Como conocía los que iban apareciendo en las demás calles principales y en la zona del ensanche. Sin embargo, el suyo le producía una suerte de deleite, de orgullo y firmeza, que los otros, ajenos a él, no podían causarle de ningún modo. A veces le dominaba el súbito deseo de contemplarlo, de verlo en perspectiva, distante, como un transeúnte fortuito que tuviera la rara fortuna de hallarlo en su camino. Al caer la noche, un poco temeroso de que doña Felisa descubriera sus intenciones, abandonaba la tienda alegando algún cometido urgente. Echaba calle abajo, calmoso, sin volver la cabeza, extrañó al fluir de peatones y al tráfico rodado. Le gustaba saborear, con anticipado deleite, la emoción que unos minutos más tarde, igual que en otras experiencias análogas, le invadiría por completo. Y cuando, por último, decidía participar realmente del placer prometido, encendía un cigarrillo, aspiraba una bocanada de humo, hacía girar la cabeza hasta colocarla en condiciones de presenciar el premeditado espectáculo y, ya sin más demora, lanzaba recta la visual a la parte superior de la tienda. En efecto, allí, en lo alto del dintel, estaba la sorpresa que nunca le defraudaba. En coruscantes caracteres, irradiando alegres parpadeos, el linaje familiar quedaba simbolizado en el anuncio propagador de la razón social. El esfuerzo del fundador, nunca olvidado, tomaba cuerpo perenne en aquellos trazos esplendentes, tan bellos como una aurora boreal: "La Concordia. Tejidos y Novedades. Ventas al detall". El tiempo, así, parecía detenido cincuenta años atrás, pero mucho más repleto de sugestiones.

Lo del toldo no ofrecía otro aliante, al parecer, que su procedencia exótica. Quizá por eso mismo, al no hallarse a la venta en el mercado nacional, los demás comerciantes se sintieron desasosegados ante este privilegio de origen desconocido. Se trataba de un toldo de plástico "made in U. S. A.", inmune, naturalmente, a toda clase de aguaceros. Lo había traído un sobrino suyo, becario en la *University of Michigan*, por unos cuantos dólares, a su vuelta del fabuloso país. La transparencia y el color de la tela,

de tonalidad anaranjada, rememoraba, mirando a su través, los cálidos crepúsculos de alguna isla tropical. El hábito sedante de las plantas, la humedad suave, cariciosa, de la jungla, y el paisaje de palmeras y verjeles, parecían cobrar realidad física.

Es Antofito, el chico de la tienda, quien al manipular con el toldo para dejarlo tenso, se queda absorto contemplando el cielo, ahora tamizado suavemente como un lindo cromó. Antofito tiene la cabeza trasquilada, y siendo grandota y disforme, más que testa de mortal parece una protuberante y madurecida sandía. Y es curioso que don Ramón, cuando el chico cae embobado con lo del toldo, sienta la necesidad imperiosa de zarandearlo. Mas lo que viene a ocurrir, invariablemente, es que don Ramón acaba amagando el golpe, porque siempre, antes de darlo, le acomete también la debilidad de mirar el panorama celeste, que el toldo adultera mágicamente. Y como si el plástico yanqui fuera un filtro milagroso capaz de trasmutar propósitos y de paralizar ademanes, don Ramón termina compartiendo con Antofito el incentivo óptico de aquel escenográfico telón.

Por lo demás, el repintado de la fachada no merecería comentario especial, a no ser por el azul elegido, demasiado violento; el azul y las franjas complementarias, de pastoso amarillo, y que, mezclados entre sí, tienen la estridencia detonante de un cuadro cubista. Don Ramón, sobrado de recursos, precisaba los motivos de su dudoso gusto a don Andrés, contentulio habituado a descabezar la siesta, en el casino, bajo cualquier signo zodiacal:

—Al cliente hay que saber atraerlo. Si pasa por delante de un comercio anodino, sin nada excitante a la vista, es seguro que no reparará en él y se irá a otra parte a curiosarse. Es como un toro: necesita el señuelo de la capa para arrancarle la embestida. Por eso, si de lejos percibe un chafarrinón desusado, acudirá en seguida a verlo de cerca; así podrá ponderar si el dueño es un esteta de vanguardia o un imbécil que no entiende de colores. Luego, llevado de la misma curiosidad, dedicará su atención a los escaparates, ya que los tiene bien cerca y el esfuerzo a realizar es minúsculo. Ocupado en esta faena, a lo mejor recuerda que anda mal de camisetas y que debe, lógicamente, aprovechar la ocasión para adquirirlas; y, en fin, tenga o no necesidad de comprar algo, puesto que la curiosidad humana no conoce límites, se sentirá tentado a entrar con objeto de fisgar, asimismo, el interior. Y una vez dentro, ¡fíjese usted bien, don Andrés!, una vez dentro, será atrapado como una mosca.

Para hacer más gráfica la expresión, cerraba el puño fuertemente, como si en él apresara algún inocen-

te insecto cazado al vuelo. Y rompía a reír sin trabas, satisfecho de su infalible treta. La imaginaria escena la construía don Ramón con tan enérgico verismo, que veía materializada a la presunta víctima, como si de carne y hueso se tratara, incluso sorprendida con el gesto del animal atrapado. Aún más: la veía acorralada, implorante, a su entera merced de hombre de presa. Era servía para aplacar el fondo de cruel primitivismo que don Ramón cobraba tras aquella ruidosa campechanía en que parecía desbordarse.

—¿Y si el curioso cliente padeciera daltonismo? —preguntaba don Andrés, socarrón.

—Pues no le interesará particularmente ni mi tienda ni la de ningún otro. Se dará de bruces en la primera que le salga al paso, y entrará sin más preámbulo, en ella —repetía el comerciante.

—Vamos, don Ramón; una cosa es daltonismo y otra miopía... — insistía don Andrés, terco en la guisa.

—Para mí no hay diferencias. Son compradores a la deriva. No atenden a reclamos; no se les puede agrupar en un coeficiente estadístico; no existen, por tanto, a efectos de cálculo comercial.

Con esta seriedad técnica, que no creía ni tampoco practicaba, así que dijera a todas horas que era un comerciante modernista —concepto que nunca osó poner en claro— así zanjaba don Ramón su teoría del cliente atraído por el color de la fachada.

II

La tienda abría sus puertas a las nueve. Se ajustaba al horario oficial, que don Ramón cumplía a rajatabla. Todos los días, al proceder a la apertura del local, don Ramón pensaba en la importante misión que se le había cabido en suerte en su destino en la tierra. Bien visto, no era para menos, por más que esta pretensión pareciera, de momento, un poco presuntuosa o trasnochada. Pero al fin y al cabo, gracias a él, se encontraban a cubierto de sus necesidades una pequeña comunidad de seres, sin contar a los de su hogar; y, merced a él, a su impunidad y protección —discurría orgulloso— aquellas personas podían disponer de aquellas piezas útiles de la sociedad.

A don Ramón, según podrá advertirse, le encandilaban las ideas magnas, las frases enfáticas, el manitarismo tópico y discursivo. Así mismo decía que era un acto de soldado del vasto mecanismo que articulaba el mundo. De fijo, don Ramón debía sustentar un difuso credo universalista, que lo aplicaba a volar viniera o no a cuento. No siempre en realidad, hombre cultivado, es posible que semejantes veleidades provinieran del apostolado paterno, que su padre, sin dejar de ser católico —eso decía éste, con peregrinos

... fue dado, mientras tuvo
razón, a teosofías, espiritismos
y otras cábalas por el estilo.
... de la tienda de don Ra-
... poca distancia, hay una acre-
... ría de "Militar y Pai-
... Del muro exterior, al nivel
... puerta, sale un garfio del que
... un rótulo esmaltado. Por una
... en abultado relieve, ostenta el
... del comercio: "El Dandy";
... otra, presenta la deslucida fi-
... de un petimetre *fin de siècle*,
... de hongo y provisto de bigote
... dadas guías y guantes sujetos
... diestra.

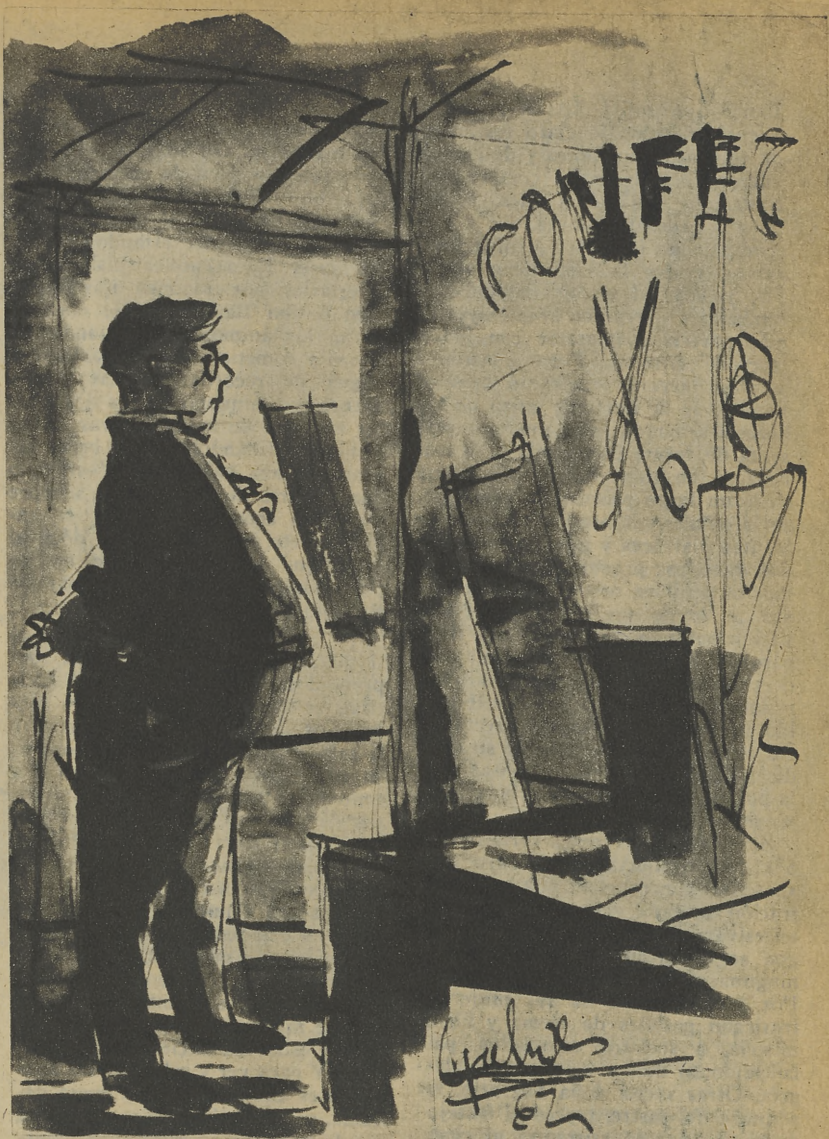
...astre, don Bautista Escobedo,
... hombre achaparrado, de recia
... y manos pilosas. Aun siendo
... rural bondadoso, tiene un pron-
... rebatajo, casi agresivo, aunque
... amaina y se deshace en cum-
... y hasta acaba produciendo
... de tantos remilgos como se
... en a la boca.

...Bautista siempre lleva coloca-
... mandilete de faena, lustroso
... continuo roce, pues el ventruco
... men tropieza inevitablemente
... borde de la mesa donde aquél
... los trajes. Desde el marco de
... erta, recién levantadas las tram-
... todos los días cambia con don
... en el ritual saludo:

...uenos días, Ramón.
...uenos días, Bautista.

...in más circunloquios, retornan
...rior de sus respectivas tien-
...a la hora de enrollar las pie-
...andonadas, antes del cierre, la
... anterior; es la hora en que
... que aprovechar la ausencia de
...adores para empaquetar y co-
... cada mercancía en su sitio,
...a razón no hay nada de peor efec-
...eder en la localización del ar-
...ón que se pretende vender. Que
... su desdén se reduce, según profana
... no enciza, a despachar, liar envolto-
... meter, jubilosos, el dinero en
... to, etc.

...re los dos comerciantes existe
... camaradería. Además de ser
...os vecinos, hicieron juntos el
... en los Salesianos. Los dos con
... disposición para el estudio,
... aprobando los cursos gracias
... de tanto repetir las mismas
...curas, los catedráticos prefe-
... rían el pase a tener que so-
... su indefinida presencia. Y no
... fueran de inteligencia roma,
... que otros muchachos que es-
... estudiando por la terca obsti-
... de los padres; ellos, Ramón
...nta, no eran torpes, ni mu-
... osos; pero sabían el porvenir
... estaba reservado y, la ver-
... para regir un comercio no ha-
... que atiborrarse de conoci-
... Bastaba con tomar como
... a sus propios padres, posee-
... de un negocio boyante, respe-
... en toda la ciudad y sin otro
... cultural que unos simples ru-
... de contabilidad y tenedu-



ría de libros, incluyendo las rutina-
rias cartas comerciales.

Pero don Ramón y don Bautista
se conocen y se quieren, más que
por su infancia común, por las pro-
fundas afinidades que en los dos
concurrían. Cuando conversan, que
es cosa cotidiana, parten ya de su-
puestos previos; ello determina que
si alguien ajeno los escucha, no lo-
gre entender el verdadero sentido de
lo que dicen. El efecto que causan
es análogo al que producirían dos
interlocutores que dialogasen en len-
guaje cifrado. De aquí que, al ser
tan parvo el desgaste de las cuerdas
vocales, tan apriorística la compene-
tración de ideas, no les alcance nunca
la fatiga ni el aburrimiento.

Los domingos, oída la misa del
mediodía, el acicate del aperitivo los
congrega al pie de la barra del bar
"Mediterráneo". En este estableci-
miento, lleno de gente vocinglera,
acostumbran a sacrificar unas cuan-
tas raciones de gambas y cigalas re-
gadas con abundante cerveza. Des-
pués de comer, tras breve sobreme-
sa, vuelven a encontrarse en el café
"Continental", el de los industriales
adinerados. Naturalmente, todo co-
merciante que se precie en algo —si

no pesa sobre él alguna prohibición
médica— tendrá que disfrutar de un
buen veguero. Los dos amigos, cons-
cientes de ello, desfloran un habano
envuelto en celofán; le cortan la
aguda punta, que impregnan del co-
fiac servido a la mesa y, luego de
encenderlo lanzan al aire un humo
denso, ensortijado, expelido con pla-
centero regusto. Por un instante, ya
hecho nimbo, gravita sobre sus cabe-
zas, y termina desflecándose, en gra-
ciosas volutas, hacia lo alto.

Al atardecer, las calles de la ciu-
dad se pueblan de una muchedum-
bre apretujada, paseante y cizañera.
Don Ramón y Bautista, puestos a
buen recaudo, se recluyen en casa.
Los matrimonios suelen organizar la
velada jugando a la canasta. Como
contrafondo, la emisión de radio, sea
la que fuere, esboza algunas piezas
de música de baile, alternadas con
las intrusivas voces de los corres-
ponsales deportivos. Es el momento
en que éstos relatan emocionadamen-
te las incidencias de los partidos de
fútbol.

Nada empafia sus vidas; nada se-
rio, que ellos sepan, puede pertur-
barlas. El dinero entra en cantidad
suficiente; las letras giradas por el

Banco son satisfechas a su vencimiento, ofreciendo claro testimonio de solvencia económica y de cumplimiento formal en los compromisos contraídos. Ya saben ellos, porque no son lerdos ni miopes, que a todo el mundo no le soplan vientos favorables, y que la vida tiene altibajos, y hoy, al menor descuido, se tambalea o derrumba lo que ayer no más parecía sustentarse con indestructible firmeza. Pero, puestos a analizar la verdadera causa de estos reveses de la Fortuna, quizá podría apreciarse que la ruina nunca se presenta de forma inesperada, a la manera de un golpe de azar; la ruina tiene un largo proceso de gestación, envía señales anticipadoras bajo cambiantes disfraces y adoptando variados métodos; procura, por todos los medios posibles, advertir a los remisos, a fin de que preparen su salvación antes de que el mal sea irreparable. Y si la persona amenazada persiste en su ceguera, desoyendo las prudentes amonestaciones que le han ido llegando como signos precursoras, a nadie podrá culpar de su desdicha, y sólo él será responsable, a la postre, del infortunio en que ahora se encuentra.

Se comprende que, fortalecidos por esta conducta cauta, cuyo trasunto se concreta en una administración saneada y exenta de cargas excesivamente gravosas, los dos amigos se diviertan los domingos sin ninguna mácula que los sobresalte. Por eso, asistidos de sus mujeres, trasiegan pasteles de crema y liban mistela, a sorbitos espaciados, paladeando su dulzor con ruidosa alegría. Otras veces, doña Sagrario, la cónyuge del sastre, trueca el festejo doméstico por la asistencia al cine. Para ella la cartelera de espectáculos tiene la misma fuerza legislativa, en cuanto a obligar, que el "Boletín Oficial del Estado".

Doña Sagrario, sobre estar a todas luces ayuna de letras, resulta, pues, una insufrible cinemaniaca. La encantan, de preferencia, las películas sazonadas de fuerte pasión amorosa. Ella no es partidaria de esos amores melindrosos, suspirantes, en que los enamorados se ascan a una terraza bañada de luz lunar y cambian entre sí floridas promesas, mientras abajo se oye rumor de fronda y a sus espaldas suena la cadenciosa melodía del bailable que, en estrecho abrazo, los ha ido conduciendo allí, fuera del brillo de los lujosos salones. A doña Sagrario la emocionan, por el contrario, los amores bruscos; aquéllos en que la hembra es disputada y conquistada después de asistir a una serie inacabable de pependencias, persecuciones y raptos. Le gustan, en suma, los desplantes del galán duro, cuyas ternezas se restierven abofeteando a la discola heroína, o besándola frenéticamente, sin la menor contemplación. Y es que doña Sagrario, si ama y se desvive por la fuerza bru-

ta y los gestos nada galantes, o de muy burda galantería, es porque a don Bautista, su marido, ella supo amansarle a poco de casarse; y tan apacible y domesticado lo dejó, que ya nunca más fue el sastre hombre mandón ni colérico estando presente su mujer. En ocasiones quisiera doña Sagrario, por razones nostálgicas, que a don Bautista se le encandilaran los ánimos como cuando era mozo y cometiera alguna barbaridad digna de recordarse; mas pronto piensa que ninguno de los dos anda ya en edad de hacer locuras, ni siquiera confinándolas en el breve recinto de una habitación. Y en todo caso, aparte de prosaísmos, siempre será más aconsejable tener un marido sujeto por las riendas, dócil al trote que le ordenen, que no un pura sangre desbocado, incapaz de sumisión.

Ya en el cine, raro será que al terminar la proyección no sean sorprendidos, don Ramón y don Bautista, en la furtiva delicia del sueño. Los dos amigos, al encenderse la sala, dibujan una inefable sonrisa en sus rostros durmientes; los dos emiten sordos gáñidos, plañen retazos de palabras, pues hasta en eso, hasta en el soñar recio y farfullante, habían de asemejarse. Pero un brusco codazo, asestado por las mujeres, acaba liquidando despiadadamente el clandestino goce. Ellas, cinemaniacas insaciables, consideran poco menos que irreverente el sueño a que los amigos se entregan. ¿Acaso cabe maravilla mayor que las cosas que están aconteciendo en la pantalla? Y para ver y saborear sus apasionantes excelencias, ¿no fuera deseable, ya que sólo se dispone de un par de ojos, tener éstos bien abiertos? No hay duda de que los hombres son unos seres absurdos y, en el fondo, de una vulgaridad irredimible... Doña Felisa y doña Sagrario —más ésta que aquella— así lo han decidido.

La sastrería "El Dandy" tiene vivienda aneja. Se sube a ella por una escalera de peldaños metálicos, a guisa de caracol, que arranca de la pieza destinada a probador. Desde abajo, con pronunciar suavemente el nombre de la aprendiz, o el de la maestra, si viene al caso, basta para que cualquiera de las requeridas se persone al instante; en realidad, más que ascender o descender por la escalera, las operarias, vertiginosas, vuelan por ella. Pero, lejos de producir las molestias, este ajeteo les causa una embriaguez indefinible, una cierta turbación sofocante, lo mismo que si se deslizaran por un tobogán. Lo cierto es que la escalera representa el cordón umbilical que une y engrana la tienda y el taller, los dos órganos integrantes del negocio.

El obrador ocupa parte del piso donde habita el sastre; en consecuencia, está instalado en la planta

principal, pero con más agobio holgura. En puridad, hoy ya la propia tienda empieza a ser pequeña. Auge le vino a don Bautista de manera insólita. Hace diez años, al despertar la primavera, en una mañana templada por el sol, paró un conductor descapotable en las inmediaciones de la sastrería. Sin dar tiempo a que el conductor pudiera abrir la portezuela, salió del vehículo, uniformado nada menos que el general de plaza. Don Baustista, apoyado en quicio de la puerta, había clavado los ojos en el fajín; miraba fascinado con pueril fijeza. El alto dignatario castrense avanzó hacia el sastre, paró mientes en el estupor que invadía. Habló con voz energética.

—Dígame: ¿trabaja usted para militares?

Don Bautista tardó unos segundos en comprender que la pregunta dirigida a él. Estaba pensando cuando hizo la "mili", todas las veces, antes del paseo, había de asistir a una clase teórica animada por el sargento zumbón. Y era frecuente una vez explicado el manejo y las piezas del fusil máuser español y la ametralladora "Hotchkiss", entrar en otras materias menos áridas y más mundano entretenimiento. El sargento se complacía, sobre todo en intimidar a los reclutas de temperamento asustadizo, por lo común oriundos de pueblos apartados de la capital y totalmente ignorantes. La escena solía repetirse a diario, con pequeñas variantes que no la alteraban en lo sustancial: "Vamos a ver — decía el sargento, dirigiéndose al soldado de aspecto más lugareño y, probablemente, de más cerrada moral — si aquel que te está mirando — y señalaba a otro soldado con rusticidad no tenía nada que enseñar a la de su compañero — ostentará la graduación de general, y te lo encontraras en la calle, ¿cómo le saludarías? Vamos, camina y ve hacia él —añadía, con malévolo entusiasmo, observando el paso melancólico del muchacho, sugestionado con la idea de que aquel mozo de cara cetrina era el propio general persona—. Vamos, que no te confundas — ¡que es un general de pega!", acababa el sargento.

Pero aun siendo ficción, había ensayar la escena del saludo repetidas veces, porque resultaba divertido aprender lo del paso cambiado de llevarse la mano a la sien al momento de llegar a la altura del escarpo milite y, finalmente, lo de girar la cabeza, según disponen las ordenanzas. Todo se debía, a ciencia cierta, más que a la impresionante dignidad del cargo, al hecho de no haber pasado nunca con un general de carne y hueso. Y ahora, al cabo de diez años, después de contar con la ciencia absoluta desde hacía tiempo un general de cuerpo entero cruzado en presencia de don Bautista, además, le estaba preguntando



habido a su aturdimiento, no de entender.

—Amigo, quisiera saber si usted uniformes... —repitió el capataz, impaciente.

—Claro que sí...; son mi especialidad —respondió el sastre, sereno y con atolondrada premura.

—Me urge! —y el general corrió al lado del sastre. El sastre, al verlo, se introdujo en la tienda y comenzó a desabrocharse la chaqueta para que le fueran tomadas las medidas.

Don Bautista no sólo se esmeró en el trabajo, sino que confeccionó una hermosa chaqueta a medida para el capataz.

Después de haber terminado la chaqueta, el sastre se puso en camino hacia su casa, satisfecho de tan buena ejecución, lo puso en conocimiento de su ayudante; éste, en su momento, le comunicó a los oficiales del Estado Mayor.

Los oficiales del Estado Mayor, al enterarse de lo que había pasado, se apresuraron a comentar delante de los comandantes de los batallones.

—¡La fausta nueva fue transportada por toda la escala jerárquica hasta arribar a los grados superiores! —Pocos días más tarde la chaqueta fue entregada al capataz.

—El general sabía que para que el uniforme impecable, "digno de un general" —nunca mejor dicho— se confeccionara a medida para el capataz.

De esta forma un capataz, que causada el sastre logró reformar su negocio, ya de suyo bonancioso,

se convirtió en un acaudalado comerciante.

III

Serían las primeras horas de la madrugada cuando un campanilleo insistente sacudió el silencio de la ciudad dormida. Un viento frío batía las calles y dejaba prendido en las esquinas el gemido del aire. El lejano tintineo fue creciendo y aproximándose hasta transformarse en un ruido estruendo. De pronto, una voz sobrecogida por el terror sonó desde lo alto de un piso, clamorosa:

—¡Fuego! ¡Fuego!

Y otra voz, presa también de arrebatos, la voz del sereno, gritó entrecortadamente:

—¡Es en "La Concordia"! ¡La tienda de don Ramón!

El tañido cesó. De dos autotancques descendieron veloces los catorce individuos que componían la sección de bomberos. Iban equipados con casco, cinto, hacha, careta, cuerda y mosquetón de salvamento. El capataz bramó con poderoso timbre:

—Venga, los de la unidad de asalto, ¡aprestaos! —y dirigiéndose a otro grupo menos caracterizado: Vosotros, al tendido de mangajé. ¡Rápido!

Los bomberos se desplegaron, yendo cada cual a su cometido. Uno de ellos, alto y corpulento, pa-

reció titubear e interrogó al capataz: —Por dónde empezamos, si puede saberse.

—Tú y esos cinco, ocupaos de los vecinos. Decídmelo pronto, desde arriba, si hay que usar las lonas.

Don Bautista, el de la sastrería "El Dandy", se allegó al capataz, con el pelo alborotado y las solapas del gabán levantadas. Le habló atropelladamente:

—Habría que salvar los géneros. Si se pierden, se pierde una fortuna.

—¿Es usted el dueño? —inquirió el capataz.

—No; pero en este caso, como si lo fuera.

—Haremos lo que esté de nuestra parte. Primero, sépalo usted, hay que dejar fuera de peligro a las personas y aislar las casas colindantes. Tenemos que evitar la propagación del fuego.

—Todo puede salvarse, digo yo —aventuró don Bautista.

—Están rompiendo el cierre. Después explorarán el interior. Dentro de poco lo sabremos —dijo el capataz, volviéndole la espalda y vigilando los movimientos de sus subordinados, que se afilaban en las sombras a la manera de bultos escurridizos.

Pronto una tupida red de curiosos circundó las inmediaciones de la tienda. Se apiñaban acurrucados, con las barbas incipientes, hispidas. Sobre

sus ojos les caía el velo del sueño interrumpido, y se los restregaban una y otra vez para captar la formidable magia del edificio que intuían envuelto en llamas. Dos guardias nocturnos pusieron orden en el corro avizorante:

—¡Atrás! ¡Apártense!

La cerradura del comercio saltó hecha pedazos. Varios bomberos penetraron dentro con la máscara protectora encasquetada. Una humareda espesa salió vomitada hacia afuera, agarrándose a las gargantas como aladas sierpes. Algo crujió en el interior ruidosamente, entre saltarinas chispas y columnas blanquecinas. De inmediato, se oyó un maullido espeluznante, lleno de explosiva rabia; casi al mismo tiempo, el gato de don Ramón brincó el umbral, empavorecido, y desde allí emprendió a correr calle adelante como una negra exhalación.

—¿Y usted ha pasado aviso a don Ramón?—preguntó, al sereno, don Bautista, con mirada recelosa.

—Yo, no señor; he avisado a los bomberos solamente —respondió el sereno encogido.

—¿Sabe dónde vive?

—Sí, señor.

—Aviselo. ¡Aprisa!

De nuevo la voz del capataz resonó apremiante y fatídica:

—¡Ajustad bien las mangas de expulsión! ¡Desmontad los extintores de espuma y de tutógeno!

Desde el pretil de la casa surgió la figura de un bombero. Todo él parecía una masa amorfa, oscura, menos el duro casco, rutilante de dorados brillos. Con las manos ahuecadas junto a la boca, a modo de megáfono, lanzó al aire el parte:

—El fuego, por ahora, no amenaza a los pisos. No hay ninguna filtración... Si se sofoca abajo, no habrá necesidad de evacuar a nadie...

—Bien. No os detengáis más tiempo. ¡Bajad en seguida!—exhortó el capataz, amplificando también la voz.

—¡Al momento!—dijo el bombero, desapareciendo.

La ola de espectadores atestaba la acera de enfrente, taponaba la sastrería de don Bautista, invadía la calzada. Al lado de las panzudas máquinas, aspiradoras e impelentes, oía su gorgoteo interno con ingenuo estupor. Los guardias, impasibles ante aquel espectáculo, repetían maquinalmente:

—¡Atrás! ¡Apártense!

En el local de la tienda, a pequeños intervalos, se oían golpes de hacha, mezclados con voces amortecidas, lenguas llameantes y el aroma acre del humo. El sastré, acercándose al capataz, balbuceó angustiado, como si se excusara:

—Los géneros, si no todos, podrán salvarse algunos ¿No cree?

Al cabo, irrumpió del interior de la tienda un bombero de maciza con-

textura. Traía adherido en sus ropas el azote humoso y despedía un intenso olor a chamusquina. Habló agitadamente:

—El fuego ha prendido en las telas antes que en ninguna otra parte—y añadió con la misma precipitación:

—También se han quemado las camisas... y hasta las mantas, que ya es decir. No queda nada que merezca la pena.

—Ahí tiene la respuesta. Lo siento—dijo el capataz a don Bautista, con acento admirablemente apacible, pero no exento de aflicción.

A lo lejos se vieron venir dos hombres. Caminaban a zancadas, tambaleantes y erráticos. Llegaban avanzando con gran esfuerzo, bañados de sudor. La luz mortecina de un farol iluminó fugazmente sus rostros: eran don Ramón y el sereno. A unos metros de la tienda se pararon en seco, ahogados por la fatiga, y luego reanudaron el paso como temerosos de sortear la distancia que les faltaba. Don Ramón parecía indeciblemente cansado. El pelo le caía, lacio, sobre las sienes; no llevaba corbata, ni abrigo, y la camisa, desabrochada, ponía al descubierto un tórax piloso y encanecido. El comerciante, que traía la cabeza gacha, alzó los ojos hacia el fondo de su tienda, allí donde más resaltaba el incendio. El corazón le dio un tumbó; después, gradualmente, sus latidos se le hicieron imperceptibles. Había en su mirada una obsesiva fijeza de sonámbulo, una expresividad inerte. Don Bautista, su amigo, le zarandó suavemente un brazo, despertándole de aquel pasmo que lo tenía clavado al suelo y enmudecido:

—Se ha hecho todo lo posible por salvar las mercancías—y prosiguió penosamente:—Sin embargo, no ha podido ser. Cuando llegaron los bomberos, los tejidos eran pasto de las llamas. Ahora están tratando de reducir el fuego y de aislarlo.

—Es incomprensible... —dijo don Ramón, como todo comentario, con voz ausente.

—Sí; lo es—asintió su amigo, por decir algo.

Transcurrieron varios, incontables minutos. Las últimas ascuas del fuego habían sido apagadas. Quedaba de él, por todo vestigio, un tenue surtidor de humo, las brasas calcinadas y el espantable vacío de la tienda, cuya sucia negrura movía a consternación. El capataz se unió, por breves instantes, a los dos amigos. Dijo quedamente:

—Supongo, señor, que usted es el dueño de la tienda... —y miró a don Ramón.

—Así es—repuso el comerciante. Hizo una pequeña pausa y, con una mueca desolada, rectificó:—mejor dicho: era.

—Nosotros bien hubiéramos queri-

do rescatar los géneros. Pero es imposible. El incendio debe haber provocado un cortocircuito, muy cerca de las piezas de tejidos, y éstas fueron, naturalmente, las primeras afectadas.

—Ha sido una fatalidad—dijo don Ramón con voz mate, contenta con el llanto que pugnaba por estallar.

—Lo lamento mucho, señor—el capataz, tendiendo la mano a don Ramón y, seguidamente, a don Bautista. Y añadió solícito:—Con ánimo y a resignarse.

Otra vez las campanillas de los auto-tanques reprodujeron su chillina zarabanda. Tan pronto como cesaron de oírse, luego de renacer en quietud, don Ramón rompió a llorar desconsoladamente.

—Cálmate, Ramón—le dijo don Bautista. Y no sabiendo cómo acallar el dolor incoercible, repitió monótono:

—Cálmate, Ramón, cálmate, cálmate...

Don Ramón cerró un instante los ojos. Su cara se había tornado rígida, aunque la tenía empañada un sudor viscoso. Una contracción espasmódica se apoderó de él, obligándole a mover los hombros rítmicamente. De manera repentina, empezó a bailar dentro de la tienda un torbellino de imágenes revueltas. Aquellas visiones borrosas, por un momento, trocáronse en vívidas escenas, en seres de carne y hueso. Y vio entonces, adolecidos, los rostros de su mujer y de su hijo, una punzada cruel, pero también una piedad para sí mismo, le llenó el alma. "Morir aquí, en este momento; acabar de una vez", pensó. Inmediatamente advirtió que tanta vida como el mundo eran para él desmesurados, paradójicos, estrepitosamente tristes.

—¡Oh, Dios!—clamó, no oído, con desesperación de bestia herida.

Y añadió, recordando a los suyos y sollozando convulsivamente:

—¡Oh, Dios! ¡Nos has abandonado!

—No, Ramón; Dios no nos abandona nunca —protestó don Bautista con dulzura.

Después habló con un tono sereno y delicadamente tierno, como si se dirigiera a un niño desobediente:

—Yo puedo ser, acaso, su amigo. Y te digo, mi buen Ramón, que cuentes desde ahora conmigo. En cierto modo habrá que volver a empezar, claro es; pero yo estaré a tu lado.

Comenzó a repicar una campana. Luego otro, más remota. En la tienda claró el día y, recibiendo, oyó el canto madrugador del gallo. Los dos amigos entraron en la tienda, húmeda y alucinante. Arrastrando el dintel, la marca luminosa permanecía intacta, como esperanzada. Tejió un ticinio: "La Concordia. Tejidos y Novedades. Ventas al detall".

LA SOLEDAD DE ALCUNEZA"

NOVELA SOBRE LA GUERRA DE LIBERACION



autor, Salvador García de Pruneda, combatió en el Escuadrón de Caballería, en el Ejército Nacional

ANDO apareció —hace algunas semanas— en las librerías "Soledad de Alcuneza", y empezaron a publicarse las primeras críticas. Hubo un momento de expectación. Contra la corriente de los arrojos limpios, que estiman el progreso de los escritores en razón de su desvío de la verdad y de su deslealtad a España —corrientes contra las que hemos nadado y nadamos mudos—, a sabiendas de que algunos momios y prebendas, y platillos—, Salvador García de Pruneda se atrevía a publicar una novela sobre la guerra de Liberación en la que brillaban la honestidad, la lealtad y la virilidad de los españoles no comunistas. Un motivo de la gentileza, que le agradece incluirme con Salvador de Pruneda entre los noveles que habíamos incorporado a nuestra tarea literaria, permitiendo que se contara con los dedos de una mano. El crítico citado es Antonio Reguera, Cepas, Borrás, por nombrar. El crítico citado es Antonio Reguera, ¡cómo no!, y comento el comentario con estas palabras concretas: "Resulta ex-

traño hallar una narración de la guerra española realizada contra corrientes, que ya sabemos hacia donde fluyen y a qué molinos se llevan". Todavía vive y escribe un no-

velista que se tiene por genial, aunque no es más que un hombre de fortuna, de quien tuve que oír asombrado, cuando publiqué mi novela "Las lomas tienen espinos", que ese



El escritor García de Pruneda, en el frente de Cataluña (diciembre de 1938).

tipo de novela de la guerra iba a contrapelo y podría perjudicarme. Naturalmente le dije lo que tenía que decirle y desde entonces no es amigo mío. Sin embargo, Salvador García de Pruneda sí lo es ya, aunque jamás nos habíamos visto antes de esta entrevista. Porque Salvador es un antiguo alférez provisional, como yo, y fiel a la tradición fue desde el primer apretón de manos un amigo leal, cuya amistad no empezaba en ese instante, sino que se daba por comenzada veinticinco años atrás.

¿Quién era Alcuneza?

Alcuneza era un oficial de caballería, en el Ejército Nacional, que va contando sus recuerdos de la guerra y anotando las bajas que iban produciéndose en el censo de sus amigos y compañeros. El relato de Alcuneza da a la guerra española un tinte romántico, porque el oficial cuenta lo que ve y cómo vive, con respeto para el adversario, cuando el adversario lo merece. Y tiene también la novela un aire triste, melancólico, de despedida a un Arma como la de Caballería, que acaso tuvo en la guerra española su última oportunidad de combatir al estilo clásico, jinetes con el sable alzado cargando contra el enemigo, componiendo ese "episodio bello y flamígero, que hace al hombre a caballo sentirse soldado dos veces", como diría Nicolás González Ruiz en su comentario. No sé hasta qué punto teneamos derecho a identificar con Alcuneza a Salvador García de Pruneda, es decir, al oficial que cuenta la novela con el oficial que la ha escrito. Pero Salvador está aquí con nosotros y va a decirnos cómo y por qué se metió en este hermoso trabajo de escribir una novela tan bella, tan valiente y tan a contrapelo de otras, algunas gordísimas, que han ido apareciendo en España y en el Extranjero desvirtuando la grandeza de nuestra guerra y de nuestra, ¡nuestra!, victoria.

—"Estando todavía en plena guerra y ante el espectáculo extraordinario que vivía, pensé escribir una novela sobre la misma; iba anotando cuidadosamente en mi memoria escenas, tipos y episodios. Viviendo en París, traté de empezar a escribir la novela, pero no pude pasar de la segunda página; leía y rompía sin cesar; tan malo era lo que había escrito. Años más tarde, en Oslo, lo intenté de nuevo; me salió un prólogo no demasiado malo, que aún conservo, pero, al entrar en materia, no supe cómo seguir. Aquel libro iba a tener forma de "diario de operaciones" u "hoja de servicios". De manera insólita, en los carnavales de 1957, en Colonia (los carnavales en Colonia son muy importantes), al volver de un baile de máscaras me puse a escribir "La soledad de Alcuneza". De un tirón me salieron cuatro o cinco páginas, que, al día siguiente,

releía; me parecieron aceptables y seguí escribiendo, sin ningún plan ni armazón previa; a los dos años, aproximadamente, la obra estaba terminada; tardé un año más en enmendarla y ponerla a máquina.

¿Y quién es García de Pruneda?

Salvador es hijo de militar. Se nota en su novela. Hay en toda ella un aire de orgullo y de respeto por cuanto representa disciplina, valentía, obediencia, sentido del deber que ha de cumplirse aunque en ello se ponga en juego la vida. Sus recuerdos infantiles están relacionados con Ceuta, un viaje, en tren, un descarrilamiento, un asombro ante el mar y... algo impresionante para un chiquillo: el novio de la sirvienta era buzo y Salvador iba al puerto a verle sumergirse como un monstruoso cabezota de tardos movimientos. Cuando sólo tenía seis años, en 1918, le llevaron a Valladolid con su abuela materna. La anciana murió y Salvador recuerda la tristeza de sus paseos a orilla del Pisuerga. De un veraneo en Zamora, todavía de luto riguroso la familia, recuerda haberse asomado una tarde por el jardín y haber visto pasara Joselito "el Gallo" a hombros de la muchedumbre enfebrecida. Luego la familia toda se asentaría en Guadalajara. Bachillerato. Recuerdos simpáticos. Viaje a Francia. Estudios en un colegio de la Turenna. París. Exposición Internacional de Artes Decorativas, torre Eiffel, el anuncio luminoso de "Citroën", y otra vez Guadalajara. Cuando Salvador cumplía los dieciséis años, su padre, pionero de la aviación, "aerostero" dice él usando la palabra justa y técnica, le ofreció a modo de espaldarazo que le armara caballero una ascensión en globo. Y en seguida, Madrid...

—"Ilustres profesores en la Facultad: Menéndez Pidal, Ovejero, Tormo, Sánchez-Albornoz, Gómez Moreno, Ballesteros, Bullón, etc. Maestro indirecto, como de todos los estudiantes de mi tiempo, Ortega. Silencio sobre Menéndez Pelayo; infravaloración de Galdós. Ateneo, tertulias de la Granja del Henar y del Café del Prado. Residencia de estudiantes. Visitas ocasionales a Pombo. Trabajo en el Centro de Estudios Históricos y en el Instituto de Valencia de Don Juan. Mi aspiración entonces era ser Catedrático de Historia del Arte. Con mi padre, gran viajero, recorrí gran parte de España. Viajes con Tormo y Gómez Moreno, principalmente a Castilla. En 1932 viaje del doctorado de Filosofía y Letras, por Andalucía y Marruecos. En este año terminé el doctorado de Filosofía y Letras y la licenciatura en Derecho. En otoño de 1932 pensionado a Inglaterra por la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria. Estudio en el "Victoria and Albert Museum" la orfebre-

ría española allí custodiada. Viaje a Londres. Logro un puesto de profesor de español en "Mill School", cerca de Londres. Sistema del sistema de educación inglés. Colegio de que soy profesor de "public school", del modelo de Viaje por Inglaterra y Gales. Referencias sobre Arte español.

En 1936 Salvador García de Pruneda tiene veinticuatro años. La situación del clima en que se asfalta España es ya lo bastante maduro para no dejarle engañarse:

—"Frente Popular. La vida en España se hace imposible. El 19 de julio me incorporo como oficial de complemento, voluntario, a mi regimiento, de guarnición en el Cuartel de la Montaña. Fanjul toma el mando de la guarnición sublevada. Declaración del estado de guerra. Sólo en el interior del cuartel. Posmañana del 20, defensa y asalto al Cuartel de la Montaña. Al Cuartel en poder del enemigo. Evadirme, en mangas de camisa, las cuestas que dan a la Estación Norte. Un hermano mío ha sido rido en la defensa del Cuartel. go la sensación de ser el último perviviente (más tarde, gracias a Dios, me toparé con varios que finalmente lograron salvarse). En Madrid en varios cuarteles refugios; en el Café Baviera, encuentro una mañana con un discípulo mío, que manda unos amigos en la Sierra; está armado y a los dientes, me ofrece protección a no me convida a cerveza (hace un calor). Más tarde, en la sufluencia de la Gran Vía con la máxima de Alcalá, me encuentro con un discípulo, que ni está armado. En 1937 ha ido al frente; me dice que me traía mucho verme vivo aún; me libera de ser denunciado, me aleja de un riendo. En octubre, mi hermano, que es mógénito, teniente de Ingeniero de Asesinado en la cheka de Foz de Logro encontrar refugio, en compañía de otro hermano mío, en la Legación de Noruega, en la calle de Alameda. Mundo extraño el de los refugios. un grande de España duerme en un de un electricista de Tetuán. leo Victorias; un cabo del Regimiento de San Marcial, hecho prisionero en la Sierra y evadido luego de la cárcel Modelo, comparte la habitación de un teniente general."

Pregunto: ¿Y luego?

—"Después de mucho tiempo de fuga, abandono la Legación de Noruega, para pasarme a las líneas. Lo hago vestido como un soldado y provisto de documentación falsificada de cabo de Intendencia. las líneas de noche por el frente de Tajo, cerca de la Puebla de Navarrete. Sólo llevo conmigo una máquina estilográfica. La línea de comunicación el mismo río; marcha, de noche, 40 kilómetros a través del río. Todo consiste en alcanzar el río sin ser visto; cuando, en la noche,

...vivo su curso, de color pla-
...mensa alegría. Sorpresa de la
...nacional. Me peso en una
...de Logroño; la báscula arro-
...illos. Me incorporo, como al-
...de Complemento de Ingenieros,
...de Zapadores de la Divi-
...de Caballería en el Ejército del
...marchas y contramarchas; ti-
...más tiros. Mistica del caballo,
...todo se sacrifica. La guerra
...ello es radicalmente diferente
...guerra a pie. El metro cincuenta
...tura desde el que se ve el cam-
...batalla modifica totalmente su
...Anacrónica esta guerra. Deje
...crático. Al final de la campaña
...ataluña, cerca de Vich, caigo
...mente herido en la voladura de
...ente. Tres meses de hospital; en
...sorprende el fin de la guerra.
...de alta, me reincorporo a mi
...ad. Posguerra inmediata en el
...amiento de Retamares; el Ma-
...de la victoria; afán de vivir de
...supervivientes. Juventud pletóri-
...vitalidad y optimismo, que
... todos los límites; monto mu-
...caballo".

... se forma un hombre.

... hombre que ha sabido y que-
... escribir "La soledad de Alcu-
... tiene necesariamente que haber
... educado y formado en un cli-
... absoluta valoración del amor
... Patria, de la integridad del ho-
... de la fidelidad a sí mismo, del
... a toda traición. Acaso Salva-
... García de Pruneda haya apren-
... en su ajetreado vivir de diplo-
... más que en los libros. Por
... tro toyo:

... En 1944 soy destinado a la Em-
... de España en París; Francia
... liberación; el 11 de noviembre
... en la tribuna diplomática, al
... hermanas que festeja el Armisticio de
... De Gaulle y Churchill lo pre-
... desfila la 2.ª división Blindada
... mandada por el general Leclerc;
... en la Legación de la División está forma-
... por "rojos" españoles y los ca-
... ostentan nombres tales como
... "parte", "Ebro", "Belchite", "Te-
... leo con asombro estas victo-
... muestras, que el enemigo se ha
... relatividad de las cosas
... de las masas."

... cuántas veces tendría Salvador
... ver por el mundo adelante fal-
... de este tipo? ¡Y cuántas ve-
... u oficina de diplomático no ha-
... atado sus manos, listas para
... ar a los traidores, a los difa-
... res, a los villanos? Ha recorri-
... medio mundo, ha sido en nuestro
... terio de Asuntos Exteriores di-
... de Asuntos Políticos de Eu-
... es ahora cónsul general de Es-
... en Tetuán. Su padre, su abue-
... bisabuelo, todos fueron mili-
... de no-

... Mi padre, gran viajero y es-
... curioso, me educó en el amor
... viejas piedras. "Aerostero" de
... tiempos heroicos y uno de los

... primeros discípulos del general Vi-
... ves, recorrió España por la tierra
... y por el aire. Miembro de la "Socie-
... dad Española de Excursiones" y fun-
... dador de la "Sociedad Castellana de
... Excursionés", en Valladolid, forma
... parte del grupo, muy generación del
... 98, que redescubre España; viaja
... con Lampérez, Unamuno, Gómez-Mo-
... reno, Tormo. Escribió numerosos ar-
... tículos sobre Arte Románico y For-
... tificaciones Medievales. Clásicos
... castellanos desde mi niñez; el primer
... libro que leo es el *Lazarillo*; luego, el
... *Quijote* y toda la literatura picares-
... ca; alterno estas lecturas con la de
... muchos novelistas franceses contem-
... poráneos, cuyos libros encuentro en
... la biblioteca de mi padre; leo, tam-
... bién, casi toda la producción teatral
... francesa contemporánea de mi niñez,
... en unos suplementos a la revista
... "Illustration Française" que llegan a
... casa todos los martes; Baroja y Gal-
... dós. En mi juventud estudiantil, lec-
... turas sin orden ni concierto; toda la
... generación del 98, Ortega; libros de
... Historia, de viajes, de Historia del
... Arte y Arqueología, ensayos; gran
... parte de lo publicado por la Revista
... de Occidente. Comienzo a estudiar
... inglés y leo a Dickens. En Inglate-
... rra siguen mis lecturas desordenadas.
... Shakespeare y Chaucer. Las lecturas
... van parejas con los viajes; en Fran-
... cia, Proust, Gide, Balzac, Larbaud.
... Estudio atento de Rabelais. Noto que
... mi estilo se afrancesa —escribo, en-
... tonces, numerosas comunicaciones
... oficiales en francés— y para depu-
... rarlo, leo, casi de un tirón, la His-
... toria de la Orden de San Jerónimo,
... del padre Sigüenza. En Noruega, leo
... en la lengua original —con diccio-
... nario y dificultad— a Knut Hamsun.
... En Alemania, mi atención es polari-
... zada de nuevo por la Historia. Es
... cuando, paradójicamente, empiezo a
... escribir una novela."

El escritor se define.

Salvador García de Pruneda se define con afirmaciones concretas:

—“El problema que siempre me
... atenaza es el del estilo; el escritor
... es, a mi juicio, su estilo. Existe el
... grave problema de la responsabili-
... dad del escritor; no debe nunca elu-
... dirse. Hasta ahora, he escrito muy
... poco; lo único serio "La soledad de
... Alcúenza"; lo demás son muchas
... conferencias en las que, como siem-
... pre, el estilo me ha preocupado, y
... que son más para leídas que para
... escuchadas. Al término de la guerra,
... en el Campamento de Retamares, in-
... tento escribir una especie de poemas
... en prosa lírica, cuyo tema era el
... amor. A medida que los releía los
... rompía, pues los encontraba pési-
... mos."

Salvador García de Pruneda tiene
... cinco hijos y una mujer encantadora
... y bella que lleva el poético y madri-
... leñísimo nombre de Paloma. Es
... oriunda de Salamanca, nació en San
... Sebastián y ha vivido siempre en
... París. Su abuelo paterno siguió al
... destierro a la reina Isabel II; su pa-
... dre sirvió en la Embajada de Espa-
... ña en París en la "belle époque". Su
... abuelo materno fue embajador en
... Roma y París, y ministro de Estado
... varias veces; su bisabuelo murió
... siendo capitán general de Madrid.

En la Feria del Libro los escrito-
... res firman ejemplares de sus obras.
... Salvador firma también. Yo pienso:
... "He aquí un novelista que además
... de escribir maravillosamente tiene
... aquello de nombre intraducible, que
... según los legionarios era el arma se-
... creta con que los españoles incen-
... diaban los tanques rusos traídos por
... el comunismo y sus amigos a nues-
... tra Patria... Eso que hay que tener
... muy en su sitio, para no doblar la
... cerviz ni ante el miedo, ni ante el
... pedazo de pan, ni ante el puñado de
... billetes, ni ante otras tentaciones ver-
... gonzosas".

DOMINGO MANFREDI CANO.

(Fotos: M. de Mora.)



Velilla de Cinca (año 1938): el segundo, contando por la iz-
... quierda, es el escritor, el cual se encuentra al lado de su padre,
... general Pruneda.

EL LIBRO QUE ES
MENESTER LEER

EL DESARROLLO ECONOMICO EN PERSPECTIVA

Por John Kenneth GALBRAITH

John Kenneth Galbraith, actual embajador de los Estados Unidos en la India, es uno de los economistas teóricos más importantes de su país. Autor de varios libros mundialmente famosos y modelos dentro de la ideología que él representa. En el seleccionado esta semana para nuestra sección "Economic Development in Perspective" amplía una serie de conferencias dadas por él en la India, sobre el tan llevado y traído tema en nuestros días del problema del desarrollo. Junto con su competencia Galbraith posee otra calidad no menos importante, la de la claridad de exposición, claridad todavía mayor en obras como la que hoy comentamos, que tienen un carácter esencialmente divulgador. El pequeño volumen se lee rapidísimamente y sin cansancio a guño y, además, se aclaran no pocas ideas sobre cuestiones de las que todos los días se habla, aunque los que las mencionen no tengan, en muchos, los adecuados conceptos.

GALBRAITH, John Kenneth. — "Economic Development in Perspective". Harvard University Press. Cambridge, 1962. 80 páginas. 2,50 dólares.

En los años que siguieron a la segunda guerra mundial, en todas las partes del mundo culto ha habido abundantes polémicas sobre el desarrollo económico. Aunque siempre son odiosas las comparaciones las controversias podrían compararse con las que se produjeron cuando se publicó la obra de Adam Smith, "Causa y naturaleza de la Riqueza de las Naciones", en 1776, y que continuaron en sesenta o setenta años siguientes Bentham, Malthus y John Stuart Mill, entre otros.

LA CUESTION DEL DESARROLLO

La ocasión era la misma. Ahora, como entonces, hay muchas naciones que se encuentran en los períodos iniciales del desarrollo nacional. Los nuevos países de Asia y Africa están preocupados como los de Europa occidental a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, por llegar a una comprensión del proceso de que dependen el progreso. Tanto los nuevos como los viejos Estados, han reconocido en el

desarrollo económico un imperativo. Ciertamente es una característica distintiva de la época reciente frente a las anteriores discusiones. Por lo menos hasta los tiempos de Marx, el problema del progreso económico era explorado con una parsimonia filosófica. En los años que han seguido a la segunda guerra mundial, las investigaciones se han caracterizado por la nota de urgencia. Las discusiones del siglo XIX se producían en un mundo que se sentía más bien orgulloso de lo que pasaba. Las del siglo XX ocurren en un mundo que estima que hay mucho que hacer y muy pronto.

En nuestra época, ante la falta de consideraciones generales sobre las condiciones del avance económico del género de las que ofrecían el siglo XIX, hemos basado sobre dos hipótesis:

Primera. Que el mundo se divide entre los países desarrollados y subdesarrollados. En los primeros el progreso económico es más o menos automático y en cualquier caso es de fácil consecución con los poderes que dispone si sigue una inteligencia política económica. El desarrollo es posible en cualquier país subdesarrollado. Requiere la adquisición de ciertos componentes carentes.

Segunda. Esta falta de elementos, sobre todo en las naciones que no tienen un alto grado de desarrollo, hay una considerable conformidad, sobre todo en el conocimiento técnico moderno, el capital, el personal especializado, un sano plan de utilización del capital, la mano de obra y el conocimiento técnico. Si se dan estas circunstancias está garantizado el progreso.

LAS DIFICULTADES DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Hemos dicho que el capital y el conocimiento técnico son los elementos que faltan. Ahora bien, muchos de los Gobiernos nacionales de los nuevos Estados africanos se está en las fases iniciales, y grandes sectores de Latinoamérica no se ha logrado alcanzar un mínimo de eficacia.

En estas condiciones, la inversión, sea pública o privada, está sometida a los riesgos, inseguridades y excentricidades de una mala administración pública. Es vano suponer que pueden ser ideados y realizados unos buenos planes de desarrollo sin un buen Gobierno que los lleve a cabo. Por tanto, la primera tarea no es la de disponer de capital o técnicos, sino la de forjar órganos competentes para la administración pública.

En el último siglo nada ocupaba un puesto tan destacado entre los requerimientos para el avance social y económico que la educación pública y

ción popular. En los nuevos Estados actuales los viejos que carecen de sistemas adecuados cosas, uno se pregunta si los libros es- cribidos llegarán antes que las herramientas me- canicas. La educación popular libera las energías no sólo, sino de muchos y abre, además, el camino al conocimiento técnico. La gente ilustrada ve la necesidad de utilizar las máquinas. Ya es menos probable que las máquinas necesiten de la gente para ser usadas.

PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO

Hay tres cosas poseídas por los países más desarrollados que pueden ser facilitadas a los que siguen una línea. Y éstas son: 1. Capital. 2. Técnica; y 3. Organización. La transmisión de cada una de estas cosas en los diferentes estadios de desarrollo lleva consigo sus recompensas y sus peligros.

Es difícil a primera vista imaginar que ninguno de los países poco desarrollados puede verse dañado por el exceso de capital. Y tengo que notar que países con niveles más elevados de desarrollo acumulan capitales más fácilmente que los que se encuentran en una situación menos desarrollada. Esta es una de las razones por la que entre los países más y los menos avanzados, el préstamo en términos normales puede ser considerado como normal o natural. Nadie se sentiría excesivamente impresionado por la oferta económica de préstamos a por diez años a un interés del 6,5 por 100. Pocos países pueden estar en la primera fase de su desarrollo los precios de los préstamos puramente comercial.

En los países incluso los préstamos en condiciones favorables tienen sus peligros. La capacidad para utilizar el capital considerable es un resultado del mismo desarrollo. Incluso en países como la India que ha alcanzado un estadio donde puede utilizarse el capital en gran medida, existen peligros. Recibir préstamos del exterior puede ser un sustitutivo de las ganancias que se obtienen en el exterior. Las ganancias dependen de una producción eficaz y de un bajo coste de producción que se obtiene, que saca ventajas de la tendencia de las ganancias en circunstancias más avanzadas para llevar a cabo lo que Keynes llamó "alto coste" y "alto nivel". Cualquier amigo de la India debe ver con preocupación la algo inquietante conducta de las exportaciones indias en los últimos cinco años. En un país con un nivel bruto similar de su industrialización, Japón ha encontrado otra alternativa sino la de forzar sus productos en los mercados del mundo. Se trata de una política que no goza de la popularidad universal. Pero, por otro lado, bien, facilita ganancias para las inversiones que aseguran un mayor desarrollo. Resulta dudoso si una política, aunque generosa, pueda ser un sustituto de las ganancias y para la confianza y la autonomía que requieren.

EL PRESTAMO DE LA TECNICA

El préstamo de la técnica es también una cuestión que en principio es altamente deseable. Una ventaja es ser un secundón en este terreno tiene también sus ventajas, ya que se puede obtener lo ya conseguido con mucho menos trabajo y tiempo que si inicialmente lo hicieron primero. Constituye una muestra de sabio desarrollo el copiar de los países más avanzados. Y es también una muestra de sabio planeamiento no hacerlo. La distinción que yo hago entre innovaciones de aplicación universal y las que son simplemente adaptaciones de estadios anteriores de desarrollo, no son de fácil utilización práctica. Ahora bien, resulta más fácil su aplicación si se reconoce, por lo menos, la distinción. En un país como el nuestro, en un país asiático, donde existe un alto desempleo y donde los salarios son bajos, he

visto costosas barreras exportadas para ser instaladas en un cruce ferroviario. Algo que no corresponde a países de este estadio de desarrollo, sino a otros que han alcanzado un nivel mucho más elevado.

Donde la imitación es adecuada, debe verse libre de vergüenzas. Es algo que no corresponde dignamente a los países más avanzados, que lo estiman como poco adecuada, cuando la utilizan los pueblos recién llegados. Los ingleses en el siglo pasado criticaban despreciativamente las tendencias imitativas de los alemanes. Tan pronto como la Sheffield hacia alguna cosa que era buena, la Solingen hacia algo semejante y al mismo tiempo más barato. Más recientemente, los japoneses y los soviets han sido igualmente criticados por lo mismo. Los que llegan después tienden a ser minimizados.

EL PAPEL DE LA ORGANIZACION

Junto con facilitar técnica y capital, también se puede prestar organización, un término que yo utilizo ampliamente y en el que se puede incluir gobierno, servicios, educación y bienestar. En mi opinión es aquí donde se encuentran los mayores peligros. Préstamos de este tipo son ahora muy poco corrientes. El que exista una organización particular o un servicio en un país más avanzado, hace suponer que siempre facilita una importante contribución al desarrollo. Por ello, si debe ser recreado de este modo en los países que se encuentran en unas fases mucho menos avanzadas, se ayudará también a su desarrollo.

Este razonamiento, si es que así se le puede llamar, constituye una importante fuente de error. A menudo, y yo pienso habitualmente, la organización y los servicios de los países más avanzados no son la causa de su desarrollo, sino su resultado. Reflejan un acomodo a las necesidades de un progreso más avanzado o son posibles por el nivel de desarrollo alcanzado. Un préstamo indebido de esta organización no ayudaría, sino perjudicaría al desarrollo.

Muchos de los aspectos de la organización educativa, administrativa, agrícola e industrial de los Estados Unidos no son importantes para el desarrollo americano. Existen porque el estado avanzado de este mismo desarrollo las hace necesarias o porque ocasionalmente son de cierta importancia. Su transferencia a la India sería igualmente desastrosa. Si el lujo de nuestros planes de estudios, de nuestras escótéricas instituciones educativas y la amplia red de servicios son aceptados antes de tiempo, restarán recursos y energías a las tareas que son vitalmente estratégicas para el desarrollo.

Hoy, en los Estados Unidos, estos servicios más elaborados pueden conseguirse fácilmente. Y en la situación actual de nuestro desarrollo se han hecho necesarios. Transferirlos a Asia, o a Africa, o a la India, sería tan superfluo como perjudicial, como lo habrían sido en los Estados Unidos cuando este país se encontraba en estadio de desarrollo similar al de estos pueblos.

LA NOCION DEL "PLANEAMIENTO"

Pocas palabras están más de moda en nuestro tiempo en las discusiones políticas y económicas que la de "planeamiento", ya que también hay pocas que sean usadas con tan escasa precisión. Esto último se ve quizá admirablemente ilustrado por lo que en los primeros años cuarenta dijo aquel eminente soldado y filósofo británico, el Coronel Blimp, que al considerar las preocupaciones corrientes sobre las perspectivas económicas de la posguerra se afirma que se expresó así:

—Todo este planeamiento puede conducir solamente al caos. Ahora bien, se puede decir una cosa

y es que ello permite un auténtico alcance a la libre empresa.

La imprecisión ha sido ampliamente desafiada por las emociones que la palabra "planeamiento" levanta. Para algunos, el planeamiento era la condición *sine qua non* del progreso, para otros, era la quintaesencia del mal. Partidos y organizaciones políticas han florecido para fomentar el planeamiento. Otros han surgido para oponerse. No mucho después de finales de la segunda guerra mundial, un considerable número de eruditos de los Estados Unidos e Inglaterra de Europa occidental, se reunieron en la cima de una montaña de Suiza para constituir una organización internacional consagrada a oponerse mundialmente al planeamiento.

No creo que la distinción entre economía planeada y no planeada carezca de significado. Pero la mayor parte de las cosas que afirman los ideólogos profesionales a este respecto carece de significado. Muchas cosas deben ser planeadas incluso en los países donde el mercado tiene un importante papel.

Y no hay que olvidar que el mercado representa un importante papel en los sistemas económicos que son planeados. Hace un uso planificado de los recursos, combinándolos con la propiedad pública de las dotaciones de capital. Lo encontramos también en donde el control y la administración del capital permanece en manos particulares. Debemos evitar a toda costa grandes generalizaciones en la discusión de economías planeadas y no planeadas.

Ahora bien, sobre lo que no existe duda alguna es de la necesidad de la planificación para los países en vías de desarrollo. Por razones que acabo de indicar hay cosas que el mercado no puede realizar. El mercado no es capaz de marchar a un gran paso por sí solo. Como no puede un hombre ser lanzado al espacio si no existe una industria metalúrgica adecuada. Ello explica por qué la necesidad del planeamiento ha dejado de ser un punto discutible en los países en desarrollo. Los planes quinquenales fueron invención y durante algún tiempo exclusiva propiedad de la Unión Soviética. Ahora, los americanos y los europeos occidentales se unen para tratar de ayudar también los planes quinquenales de la India y el Pakistán. El país que no tiene ni objetivos ni un programa para alcanzar grandes objetivos, se presupone que no irá a ninguna parte.

No me cansaré de insistir en la necesidad de acomodar nuestras ideas sobre el planeamiento a la fase de desarrollo en que se encuentren los países interesados. En las primeras fases de desarrollo, la creación planificada no es propiamente un asunto de planeación económica. Más que instituir órganos administrativos básicos, hay que desarrollar estructuras educativas y culturales y forjar un sistema social adecuado.

En Europa occidental y en los Estados Unidos estos pasos han seguido al establecimiento de los fundamentos para el avance económico impuesto por las revoluciones americana y francesa. Al desarrollar sus Repúblicas de Asia central, como puede conocer el visitante, los soviets han dado primacía al desenvolvimiento de un sistema eficaz de administración provincial, a la educación, a instalar una red de transportes y a asentar a los nómadas en un régimen fijo de agricultura. Todos estos hechos pasados son considerados como prerequisites para un nuevo desarrollo agrícola e industrial.

De todo ello se sigue que en las primeras fases del desarrollo no es tanto marcarse objetivos de producción ni de desembolsos de inversión. Lo fundamental es colocar la base social, administrativa y educativa capaz de dar este florecimiento. Solamente en estadios posteriores resulta adecuado señalarse un detallado planeamiento de inversión. Este

tipo de planeación, que es un lugar común en India y el Pakistán, pertenece, relativamente hablando, a un estadio más avanzado de desarrollo.

EL PLANEAMIENTO MODERNO

La norma para un plan moderno de desarrollo es la de un plan de inversiones. Refleja decisiones sobre cómo emplear mejor los escasos recursos de capital. Su objetivo primario es que la inversión pueda verificar un ritmo adecuado y correspondiente en el desarrollo. En este planeamiento, una buena parte de pensamientos se ocupan en cómo dominar y caracterizar los diversos segmentos del plan, asignando las clases y cantidades de acero que deben ser producidas para atender a los requerimientos de esta clase y cómo mantenerse el equilibrio entre oferta y la demanda.

Una atención igualmente cuidadosa debe concederse a la oferta de los recursos de inversión, teniendo en cuenta si el capital procede del interior o del exterior. Teniendo en cuenta estas circunstancias se podrá considerar en principio que no se ha cometido ninguna falta, algo que revalidaría el plan más exigente.

Naturalmente existen otras muchas cosas que un plan deben facilitar y exigir, aunque en muchos casos no esté del todo claro la necesidad de estas cosas. He aquí tres elementos que muy a menudo suelen olvidarse y que indudablemente son los elementos de un buen plan.

Primero, un buen plan debe facilitar una estrategia para el avance económico. En la naturaleza una estrategia hay cosas activas y pasivas. Hay que separar lo importante de lo subordinado, pero si todo se considera como vital, lo auténticamente importante se acabará por no distinguirlo. Ocurre lo que pasa con los ángeles, en los que la virtud pasa inadvertida.

El segundo requerimiento para un buen plan es destacar las dimensiones visibles como invisibles de la producción industrial. Como en un iceberg, el pico de la sociedad industrial, está fuera de la vista.

El requerimiento final del planeamiento del desarrollo moderno es el de la teoría del consumo. Como ya se ha indicado en este libro, se ha prestado mucha atención a los instrumentos para el control de la producción. Si mucho se ha considerado los medios para expandir la capacidad productora para conseguir el desarrollo articulado equilibrado, una teoría del consumo ha sido sorprendentemente pequeña, poco discutida y a menudo se ha pasado alto.

Decir que la producción está planificada es tan como decir que el mercado ha sido aceptado en esta medida como autoridad sobre lo que puede ser producido, aunque la decisión ha pasado al Gobierno.

¿Sobre qué motivos debe un Gobierno decidir? ¿Qué debe ser retenido del consumo actual para aumentar el futuro consumo? Y, lo más importante de todo, ¿qué clase de consumo debe ser planeado?

Si estas preguntas son estudiadas decididamente podrán ser respondidas sin reserva. Particularmente no hay peligro de que los modelos de consumo de los países más desarrollados sean seguidos de manera uniforme. El prestigio—el deseo de disponer de televisión y excelentes carreteras—puede representar su parte. Ahora bien, la teoría del consumo debe ser algo más democrático que esto. La principal atención debe concederse a los bienes que se encuentran dentro del término medio; es decir, los que pueden ser comprados por una familia tipo.

EL presidente de la nación filipina, doctor Macapagal, ha abandonado las tierras españolas. Durante una semana las ha recorrido, tomó contacto directo con nuestro pueblo y conferenció con el Jefe del Estado, con las autoridades y con los representantes de la Prensa. Por calles y plazas quedó la huella imborrable de su amplia sonrisa, el recuerdo de un gesto cordial y los ecos de su palabra emocionada, que rindió homenaje a la entrañable amistad de ambos pueblos. El presidente Macapagal ha continuado su ruta por los caminos de Occidente, pero antes de marchar ha querido ratificar con una afirmación categórica su estimación de los vínculos que unen Filipinas y España. "España —ha dicho— produjo en nuestro país asiático la cultura occidental europea, la cultura hispánica, y a la vez ha introducido en nosotros la religión cristiana. Por este acontecimiento somos ahora la única nación católica del Asia. Tenemos una población de 30 millones y el 85 por 100 de estos habitantes son católicos, y nos hemos beneficiado de la ida allí de los españoles. Hemos mantenido estas relaciones por casi cuatro siglos, desde 1521 hasta 1898, cuando declaramos nuestra independencia y libertad, no porque amáramos menos a España, sino porque amamos más nuestra libertad, que es derecho y sentimiento natural de cada pueblo. Y ahora han transcurrido sesenta y cinco años después de nuestra independencia en 1898, pero aseguro que Filipinas hasta ahora ama a España como Madre Patria. Porque es así, mi esposa y yo estamos aquí representando a todo el pueblo filipino, y llevamos con nosotros su corazón, lleno de afecto y cariño para la Madre Patria."

El intercambio de notas entre los dos Gobiernos y la índole de las conversaciones mantenidas durante la visita evidencian que no hay retórica en estas apasionadas frases, sino proclamación espontánea de una realidad muy honda. Se ha acordado, en efecto, el derecho a la residencia permanente de los ciudadanos de un país en el otro, quedaron abolidos los gravámenes de carácter consular para los visados de turismo y negocios, abordáronse cuestiones de emigración, concesiones administrativas y arancelarias y, por último, se avanzó decisivamente hacia la colaboración española en el plan de desarrollo económico de Filipinas, intercambios de orden cultural, becas para la promoción de un profesorado de lengua española y el establecimiento de un Centro hispánico en la República de Filipinas.

Ha constituido esta visita un episodio emotivo que dejará huella en la historia de los dos países. Cuando Macapagal decidió acudir a la vieja Europa en misión de buena voluntad no dudó en consagrar su primer abrazo a España, a la Madre Patria. Y España no le ha defraudado. Sabía de ella directamente, por dos viajes anteriores, cuando el ac-

tual presidente rompía lanzas en defensa de la Hispanidad y de la cultura de Occidente como diputado en el Congreso de su país. Conoció entonces una España todavía sometida a los rigores de la incompreensión, al b'oqueo diplomático de las potencias y al asalto conjugado de la perfidia y la estolidez. Poco más tarde le fue dado comprobar sobre el terreno los frutos iniciales de nuestra firmeza, del tesón desplegado por el pueblo español para defenderse contra toda asechanza, insobornable al halago cuanto fiel a las verdades eternas. Y ahora, como explícitamente lo ha proclamado, el presidente Macapagal observó los progresos alcanzados en todos los órdenes por un régimen que, después de salvar al país del embate comunista, creó instituciones nuevas y eficaces. "He constatado —dijo el presidente filipino— una evidente mejoría en la vida del español medio y modesto desde mi última visita, de hace más de diez años. Fenómeno que me interesa sobremanera, pues dedicaré los cuatro años de mi Administración a tocar todos los resortes posibles para conseguir una análoga mejoría en la productividad y prosperidad del filipino medio o económicamente débil. Tenemos en operación un fundamental plan de cinco años de desenvolvimiento social y económico basado en los últimos estudios y nos llama poderosamente la atención cualquier proyecto parecido, como es el que tiene España actualmente en marcha." El milagro español ha sido captado por el doctor Macapagal en unas jornadas que le ofrecieron el panorama de un país completamente renovado. Junto al hecho material de unas realizaciones elocuentes por sí mismas, la esencia y razón del impulso que las hizo posibles se manifestaron de modo inequívoco a los ojos del presidente. La serenidad de juicio, la energía y la voluntad del Caudillo de España no pueden por menos de infundir respeto a todo observador que con buen talante se aproxime a nuestra patria. Y así lo ha hecho constar el presidente filipino, sabedor desde mucho tiempo atrás de nuestras razones y dificultades, de nuestras luchas y victorias por la causa del derecho, de la libertad y de la justicia.

La libertad humana depende de la solidaridad del mundo libre ha manifestado nuestro ilustre huésped. "La lucha entre el comunismo y la democracia —añadió— es mundial y todas las naciones occidentales deben proteger y ayudar a sus aliados anticomunistas." Por ello, y si no bastasen al efecto las vinculaciones de cordialidad y culturales de ambos pueblos, Filipinas y España están unidas inquebrantablemente, en guardia ante el enemigo común, en sus frentes geográficos respectivos, les alienta una misma fe y tienen un mismo patrimonio que defender. Y, sobre todo, una decidida voluntad de superación nacional en la hora histórica que vivimos.



"CARMEN" EN LA PLAZA MAYOR

OPERA DE BIZET EN UNA VERSION A LA ESPAÑOLA

ARROZAS, lacayos, mulillas y toreros, con la gracia romántica de las guapas sevillanas, moño y moño, por la calle de Postas arriba, en el pórtico de la Plaza Mayor, diciendo cada noche que ya no se veía ópera en Madrid. Esas anhela-

das funciones de ópera, convertidas en pura nostalgia desde que el Teatro Real se quedó inservible, han vuelto donde nadie lo sospechaba.

Hasta la restauración de la Plaza Mayor madrileña, con motivo del cuarto centenario de la capitalidad,

nadie pensó que toda la historia, la crónica íntima de los soportales y la Casa de Panadería iba a servir de maravilloso arco para estos festivales de ópera que el genio organizador de José Tamayo han convertido en todo un acontecimiento

artístico. A partir del sábado la nostalgia es ya una realidad. Puede verse ópera en Madrid, en el mismo corazón de Madrid, ópera de española, que Tamayo ha dejado simplemente en española.

A las once de la noche, sobre el semicírculo acotado frente a la Casa de Panadería, durante tres horas, hay trasladado todo un mundo de la Sevilla romántica que entrevió, en un fugaz viaje por Andalucía, el genio de Próspero Merimée, el consejero y amigo de la Emperatriz Eugenia. A pesar de todas las derivaciones negativas que encierra la española, Merimée tuvo el buen gusto de dar categoría literaria a la anécdota. Esa España de pandereta, toros, alegría y buen sol, con hambre al fondo, que los escritores franceses pusieron de moda a lo largo de todo el siglo pasado y principios del actual, estaba escrita más sobre la anécdota que sobre la categoría.

En el caso de Merimée la anécdota dio lugar a uno de los libretos musicales más interesantes de todo el siglo XIX. Bizet, si los literatos no habían dado con la sustancia, tuvo la buena fortuna de trasladar a su música mucho del espíritu esencial de nuestra España. "Carmen", la ópera romántica de la España entrevista a través de los viajeros soñadores que, a cada dos pasos de la sierra o la ciudad, sospechaban la aparición de un bandido, una gitana pasional o un torero, se convirtió desde el primer momento en una de las más exaltadas páginas musicales de la española. "Carmen" está ahora, por obra de José Tamayo y del Ayuntamiento de Madrid, dentro de su propia salsa.

Al aire libre.

Estas cosas no pueden hacerse más que ahora, en verano, y al aire libre. Desde hace bastantes días, des-

de que Tamayo vio firme la posibilidad de montar "Carmen" en la Plaza Mayor, de llevar a la realidad una de las mayores ambiciones de su vida de director de escena, según su propia confesión, la Plaza Mayor y sus alrededores se han convertido en un trozo de la España decimonónica.

Una parcela de vida que Tamayo, al montarla, ha querido llenar de toda la intensidad y la animación que caracterizaron a nuestros antepasados y que, en parte, escapó a nuestros visitantes de allende el Pirineo. Puesto que se trataba de una ópera de argumento y ambiente españoles, y, además, jugaba en esta ocasión la ventaja de montarla en la propia entraña del pueblo que la motivó, "Carmen", de Tamayo, no podía carecer de ninguno de los elementos caracterizadores.

A lo largo de estos días visperales del estreno se ha acotado un semicírculo en la Plaza Mayor, justamente debajo de los balcones de la Casa de la Panadería, un semicírculo que viene a ser, ni más ni menos, que la mitad del albero de una plaza de toros. En ese semicírculo las localidades se han dispuesto exactamente igual que en un coso taurino. Allí no se puede ir con la entrada preguntando por el principal la butaca de patio o el entresuelo. El acomodador le recogerá la entrada y le conducirá a la barrera número tal, al tendido cual o a la contrabarrera. El espectador, de esta forma, está sumergido desde que ocupa su localidad en el ambiente propio y propicio que la representación exige.

Después, todo lo que hubiera sido imposible en una representación en recinto cerrado, está aquí, en este medio anillo, para completar el mundo que Merimée y la música de Bizet requieren. Cigarreras sevillanas,

con su gracia y su desgarro, toreros que van y vienen bajo los balcones y los abanicos de las bellas multitudinaria, desechado alguacillos, las mujillas, la guardia presidencial en una de las localidades en su más pura acepción lesas, masas de contrabandistas que han tenido siempre. El más diligente en tres diligencias, llevan, como en tres diligencias, todo su mundo a la localidad al mínimo preguntados. A pesar de esto ha tenido. No hay que decir que este montaje operarse con un presupuesto complicado y masivo montaje ha resultado de tiempo, dinero y, sobre todo, de la actitud recogida y respetuosa del público que no deja de ser un solo detalle inadvertido. Hasta dónde todos estos elementos han jugado la carta del espectáculo puede deducirse del lleno, cada noche, en las representaciones y, sobre todo, de la actitud recogida y respetuosa del público que no deja de ser un solo detalle inadvertido. mismo cuando hace falta el silencio que cuando brota espontánea, en medio de la noche, la ovación más presiva.

Los intérpretes.

"Carmen", primera ópera de Tamayo, que el Ayuntamiento de Madrid



En esta página, una de las escenas culminantes de la ópera "Carmen". Abajo, los intérpretes saludan después de la noche del estreno.



ha procurado establecer el debido equilibrio entre estos dos aspectos y conservar su rango de esencial en lo escénico. Cosa que ya queda apuntada.

A la hora de elegir los nombres de los intérpretes se ha cuidado más la eficacia en el resultado que el eufemismo profesional de los divos. Ana María Rotta, famosa mezzo-soprano italiana, tiene una bellísima voz y gran musicalidad. Ha cantado en los más importantes teatros del mundo, La Scala, Real de Roma, San Carlos de Nápoles... Ahora ha llegado a Madrid para incorporar el personaje de "Carmen" y lo ha hecho con toda la maestría, dándole el tipo adecuado y, por supuesto, la voz a la arisca enamorada sevillana. Otra de las intérpretes de "Carmen", en el papel central, ha sido Laura Didier Gambardella, que ya traía el papel de la heroína interpretado de Italia, Egipto y Sudamérica.

Otra gran intérprete de excepción, bien conocida de los españoles, es

nuestra compatriota Inés Rivadeneyra, después de su excepcional interpretación de doña Beltrana en "Doña Francisquita" en el teatro de la Zarzuela. En "Carmen" ha dado la medida del personaje con la exquisita calidad de su voz y su buen estar en escena.

Al lado de estos tres nombres estelares, los organizadores han barajado nombres españoles e italianos, con una reconocida solvencia profesional tanto en España como en el extranjero. Los demás personajes de la obra —don José, Escamillo, Zúñiga— están incorporados por Ana María Olaria, la primera soprano de nuestra África; María Victoria Muñoz, Pier Miranda Ferrero, Angelo Lo Forese, Antonio Campó, José Simorra, Julio Catania, Dolores Cava, Marisol Lacalle, José Manzana, Luis Villarejo, Bruno Rigacci, primer maestro del teatro Comunal, de Florencia, con una gran experiencia.

riencia en representaciones de ópera al aire libre, es el encargado de dirigir a la Orquesta Sinfónica de Madrid, que presta su inigualable colaboración al éxito diario y a la fidelidad interpretativa de "Carmen".

El duende de Pilar López.

Pocas veces habrá contado "Carmen" con una serie de elementos tan eficaces encaminados a afirmar el éxito. Un éxito basado en una absoluta fidelidad interpretativa y en la conjunción de todos los elementos que deben concurrir para una exacta reproducción del ambiente. Lo escénico cobra aquí categoría de esencial.

Al lado de los hombres consignados hay que añadir el de la "Compañía Lírica Amadeo Vives", a la que pertenecen algunos de los nombres reseñados, y los coros "Cantores de Madrid", del maestro Pareira. Un manojo de espléndidas voces que dan el adecuado fondo coral a las intervenciones de los divos.

Sin que la referencia más larga al "Ballet español de Pilar López" signifique merma en los méritos de los demás, yo creo que el gran acierto del montaje está precisamente en haber requerido la presencia y el arte de la gran bailarina española para el intermedio, el paréntesis entre el tercero y cuarto acto, donde había que reafirmar la esencia típicamente española de "Carmen". Una actuación que centra las cosas, que define la españolidad de esta versión de "Carmen", y, sobre todo, el sentido popular, y no populachero, que

Tamayo ha querido imprimir a estas representaciones de "Carmen". Pilar López, Paco de Alba, Dorita Ruiz y María Dolores, todo el conjunto en una palabra, constituyen una perfecta nota de tipismo sin adulteración en el ambiente romántico de la obra.

Lo demás, todo lo que ha contribuido a dar el tono justo de una ópera que quiso recoger la anécdota española del romanticismo, está en la exacta proporción del éxito. La escenografía, los figurines, el vestuario, la luminotecnia, todo está perfectamente aplicado para conseguir, dentro de los términos más justos, la estampa romántica que se pretende. Una estampa que Tamayo, ya lo hemos dicho, ha preferido recargar de españolismo y no de españolada.

Sevilla entera, de cien años atrás, con sus toreros, sus cigarreras, la majeza de sus mulillas, está ahí, en ese semicírculo de la Plaza Mayor.

Carmen, la cigarrera.

En realidad, todo lo que podría decirse sobre "Carmen" y el éxito de su representación estas noches veraniegas en la Plaza Mayor de Madrid, queda apuntado en las líneas precedentes. Decir que las mulillas, las calesas, las carrozas, los alguacilillos, las cigarreras, ponen en los alrededores de la Plaza Mayor una nota típica y original, mientras llega la hora de entrar en escena, es ya decir bastante. Pero agregar que, una vez dentro del semicírculo, todo esto se convierte en vida, se armoniza, forma parte de un mundo

casi legendario, dicho en música atrae y nos subyuga, es, sencillamente, una invitación a entrar.

Vamos a vivir una estampa mágica, que un día, de hace siglo, un escritor francés vivió en Sevilla; que otros dos letrados franceses quisieron adaptar a la escena y que, sobre ese libreto de Henri Meilhac y Ludovic Halévy, el músico francés, Georges Bizet, escribió la música más original y más breve de todo el romanticismo céceo.

Estamos en el cuartel de "Derecha de Almansa", de Sevilla. Derecha del cuartel, una puerta conduce a la fábrica de tabacos. Tras los soldados y el brigadista reales esperan su relevo, llegan con diligencia, y de ella desciende una muchacha dulce y pueblerina. La muchacha se acerca con una diligencia para el brigadista don José. Pero don José no ha llegado todavía. Él que espera, mejor en el cuartel de guardia, le contestan los soldados.

Llegan, por fin, el capitán y don José para efectuar el relevo. Al mismo tiempo suena la alarma de la fábrica de tabacos. Las cigarreras en medio de una gran gritería y broncas. "Carmen" está ahí, ya en la calle, con una flor en el pelo que lanza al viento del pacífico brigadista. Esa flor mortal... ¿Estamos en la Plaza Mayor de Madrid o en Sevilla? El privilegio de la música de Bizet nos induce a una trasposición de lugares y fechas. Pero, no. Estamos aquí, en un "tendido" de esta Plaza Mayor, donde, desde un balcón de la Casa Panadería, un abanico



Escena espectacular de la versión de "Carmen", que se está representando en la plaza madrileña.

dan la gracia española que requiere.
segundo acto Carmen apa- una taberna de Sevilla.
flamenca está en carne
Carmen, invitada por el capi-
flamenca, rompe a cantar. En ese
llega Escamillo, el torero
Escamillo pondrá el aire
tragedia y fatalidad que, en
va a acompañar la vida de

lística de Bizet está ponien- necesario subrayado a las mi-
pectivas de la hembra. Unos
se pasean con desprecio
ara de todos los pretendien-
rales, don José, el capitán
el torero. Los ojos de Car-
arrastrado a la sierra al
de don José. Es ya un con-
ista más. Por el semicírculo
ario pasan y acampan las
as de los contrabandistas,
en b a n d o l e r a. Micaela
guiendo a don José. Por otro
ha llegado Escamillo, si-
la huella tornadiza de los
Carmen. Don José y Esca-
ñen, navaja en mano. Car-
cerca y los separa. Pero el
de Escamillo y su despecho
en pie.

omingo toreará en Sevilla. Se
ando, por el camino de re-
Carmen está jugando con dos
as del amor y las del des-
Escamillo triunfa clamorosa-
entonces, la cigarrera pue-
re a don José, que anda loco
por Sevilla, que ama al
La tragedia está sobrevolan-
a cabeza y la obsesión amo-
don José.

to de Escamillo se ha con-
en medio de delirantes ova-
en el albero sevillano. Pero,
ama de la sombra negra del
Escamillo ha visto los ojos
de Carmen, más negros que
Lo olvida todo y sale co-
de la plaza. Don José, con
en la mano, grita su cri-

en yace en el suelo, muda su
llama fatal de sus ojos. La
desfila, de regreso de la
por estas calles sevillanas. Ca-
arrozas, mulillas, sevillanas
lavavel rojo al pelo, alguacili-
an, ahora mismo, desfilan-
al cadáver de Carmen, bajo
ones de la Casa Panadería.
ta noche cálida, madrileña, la
cia teatral de Tamayo ha
do que "Carmen" nos pene-
trada la autenticidad de su le-
de su hermosa anécdota, des-
tampa de la romántica Se-

de esto, puede decirse que
ra función de ópera en la
mayor madrileña ha asegura-
do de las que vengan. Ta-
el público y los intérpretes
seguido para la ópera este
voto de confianza.

Jesús MORA



Pilar López, primera bailarina del ballet de "Carmen", en un momento de su actuación.

UNA ESCUELA PARA DIABETICOS Y OBESOS EN BARCELONA

Clases teórico-prácticas que capacitan al paciente para dirigir su tratamiento

EL día 28 de junio se ha inaugurado en Barcelona una escuela para diabéticos y obesos dirigida por el doctor Pont Riera. En este centro serán instruidos con clases teórico-prácticas, seguidas de una serie de explicaciones gráficas y directas. En el mencionado centro hay una sala de cine dedicada fundamentalmente a la instrucción de los diabéticos, así como a la de los obesos, a los que se adiestran con proyecciones especiales sobre las normas dietéticas que deben seguir. Durante unos días quedan retenidos en la clínica, donde se les dirige el régimen y se les ayuda a cambiar los hábitos alimenticios erróneos adquiridos por costumbre. Al final del cursillo el paciente diabético se ha convertido en su propio monitor, quedando capacitado para dirigirse y ordenar su tratamiento.

Tanto la escuela y clínica del doctor Font Riera, de Barcelona, como el Instituto Vascongado de Diabetes del doctor José María Ezcurra, de Bilbao, y los trabajos de Adrio Mateo, en Galicia, responden a la insistente llamada del doctor José Luis Rodríguez Miñón, director de la revista *Diabetes*, principal alma de la lucha antidiabética en España, que viene clamando desde hace varios años por la necesidad ineludible de ocuparse de la diabetes en su aspecto social.

Como muy bien insiste el doctor Rodríguez Miñón, el diabético es un paciente crónico que no puede llevar a su médico en el bolsillo para consultarle en todo instante tantas cuestiones como pueden surgirle de pronto a lo largo de su vida. Por otra parte, la diabetes es fácilmente influenciada por las circunstancias que rodea al sujeto en cualquiera de los muchos aspectos de su quehacer, desde la alimentación a la vida emocional, desde los influjos hereditarios a la actividad física. El diabético no puede vivir ignorando el tono especial que debe dar a su vida por el hecho de ser diabético.

La educación del diabético.

La educación del diabético es, a juicio del director de *Diabetes*, la parte

más importante del tratamiento, pero también el aspecto a que menos atención se presta. Estoy de acuerdo con Miñón que nada hay tan equivocado como la actitud del médico que, fundándose en un erróneo sentido de la piedad, hace concebir en un enfermo diabético esperanzas más o menos remotas de su curación, basándose en algún caso excepcional. Es cierto que la diabetes puede curarse, pero ocurre tan pocas veces, que el primer favor que podemos hacer a un diabético es decirle claramente:

—Su enfermedad la tendrá usted toda la vida.

Si cualquier médico no deja de atemano este punto perfectamente claro, lo único que conseguirá es que su paciente coquete con la diabetes y se sienta muy optimista, para luego, al ver que la diabetes persiste año tras año, caer en angustioso pesimismo.

Si la diabetes fuese una enfermedad mortal de necesidad, hiciérase lo que se hiciera, desde luego que sería inhumano hablarle con franqueza al enfermo, pero todo el porvenir del diabético y de su diabetes depende del caso que se le haga y de las precauciones que se adopten. Un enfermo responsabilizado, conociendo a fondo las características de la enfermedad y cumpliendo el tratamiento a rajatabla, puede vivir tantos años como cualquier persona sana y sin grandes molestias.

Pero todo es cuestión de educación. El diabético debe conocer perfectamente los platos que le están permitidos y las comidas que le están vedadas. Pero también debe saber manejar la jeringa, cargarla correctamente y aplicarse a sí mismo la inyección. Una revista portuguesa, *A educação do diabético*, resume algunos conocimientos indispensables a los diabéticos. Veamos cuáles son:

1.º Saber que debe informar con sinceridad a su médico, porque de cualquier mentira puede derivarse un gran perjuicio para su salud.

2.º Saber qué se entiende por glicemia.

3.º Saber que el azúcar de la sangre (glicemia) y el azúcar de la orina (glucosuria) varían con la alimentación.

4.º Saber determinar el azúcar en la orina.

5.º Aprender a recoger y analizar la orina de las veinticuatro horas, una sola o en varias fracciones.

6.º Saber qué importancia tiene, en jóvenes, en embarazadas, determinar el azúcar de la orina de la mañana y el de la orina de las comidas.

7.º Saber qué son los hidratos de carbono, las proteínas, las grasas y las calorías.

8.º Saber en qué consiste la alimentación normal y en qué se diferencia de las dietas de los diabéticos.

9.º Saber por qué razón es necesario a un diabético llevar una dieta que no le puede dispensar ningún remedio.

10.º Saber que muchos diabéticos no necesitan otra medicina que la dietética apropiada.

11.º Saber cuál es el peso que corresponde y qué importancia tiene la obesidad como causa y complicación de la diabetes.

12.º Saber que un diabético no se mejora por la

dieta si no se consigue esta mejoría con los medicamentos.

Saber lo que hay que hacer para que no aparezca azúcar en la orina.

Saber que la insulina es indispensable en la diabetes cuando recae en jóvenes, en embarazadas, cuando existe una enfermedad intercurrente.

Saber qué es la hipoglucemia y cómo se evita.

Saber qué es el coma diabético y cómo se evita y qué medidas se deben tomar.

Saber qué cuidados deben tenerse en la boca, la piel, los pies y los ojos.

Saber que una diabetes bien tratada no es una enfermedad, puesto que permite una salud perfecta. En cambio, las complicaciones de la diabetes son las complicaciones de la diabetes por ignorancia o negligencia.

La diabetes es una enfermedad universal.

La diabetes es una enfermedad universal. En los pueblos civilizados, en cualquier país civilizado en que la vigilan-



El problema de los diabéticos y los obesos ha sido abordado de manera científica en España.

cia médica es menor, el número de diabéticos viene a ser un cuatro por mil. Este incremento de la enfermedad se debe a que el promedio de la vida ahora es mayor que antes, a que la vigilancia médica es más estrecha y a que los certificados de defunción son más precisos. Este mayor diagnóstico de la diabetes determina, paradójicamente, a pesar de utilizarse la beneficiosa insulina, un mayor número de enfermos y un mayor número de muertes por diabetes.

Hay que buscar los diabéticos. Por una observación atenta se encuentran más enfermos que necesitan insulina que los que efectivamente la reciben. El médico práctico tiene el futuro del diabético en sus manos. Nos basta que el enfermo acuda al médico. Es fundamental que el médico acuda también, siempre que pueda, en busca de los presuntos diabéticos, haciendo, si es preciso, sistemáticos análisis de sangre y orina.

En Connecticut se realizan «semanas de diabetes», durante las que se llevan a cabo grandes campañas de divulgación y propaganda, investigando el azúcar en la sangre y orina, des-

cubriendo de esa forma un 2,7 por 100 de diabetes. En Florida se examinaron en una de estas campañas 31.334 muestras de sangre, mandando a 411 supuestos enfermos a sus médicos para completar las investigaciones, gastando, además, 32.000 dólares de insulina que se regalan a los diabéticos.

En España existe para los médicos un campo de acción magnífico en el sol. Tal vez los médicos de cabecera estén sobresaturados de trabajo los meses de otoño e invierno, pero al llegar la primavera desciende la enfermedad, manteniéndose durante todo el verano, ya que se les ha liberado de los niños al crearse el servicio de pediatría de Zona, cuyos titulares son los que se ven más agobiados durante el estío. Sería muy beneficioso que los médicos de cabecera aprovecharan este descenso de la morbilidad para realizar campaña de medicina preventiva. Naturalmente, el Seguro puede disponer, además, de las jóvenes generaciones de médicos, que están deseando colaborar y pueden prestar inestimables servicios a la sociedad. Piénsese

en que la Medicina cada día que pasa es menos asistencial y cada vez más social. Si disminuyen los casos de bronquitis, de gripe, de diarreas, no por eso la enfermedad y la desgracia andan de vacaciones. La misión del médico ha de estar dirigida y preparada para prevenir y evitar unas enfermedades ocultas o en plena gestación.

Pero no todo consiste en análisis tratándose de diabetes. Una persona puede estar predispuesta a esta dolencia y no tener azúcar en la orina, mientras que la sangre es normal. Sin embargo, quizá sea fácil adivinar el peligro que corre si el médico investiga en su herencia. Ya he explicado cómo la diabetes es una enfermedad en la que la herencia juega un papel muy importante.

Enfermedad hereditaria.

La diabetes es una enfermedad hereditaria, aunque esto no quiere decir que los hijos de un diabético han de padecer forzosamente la enfermedad. No es raro que a los médicos se les pregunte si se puede casar un diabético. A esta pregunta todo médico honrado y con sentido común debe responder que sí. Es más, debe aconsejarle el matrimonio, ya que, como dice Cañadell, y hemos comprobado nosotros en la vida conyugal, todo lo encontrará en orden: disciplina en las comidas, apoyo en los momentos de depresión, consuelo en las situaciones angustiosas y cuidado en los peligros y enfermedades. Desgraciado del diabético que tenga que vivir en una casa de huéspedes o el que deba viajar continuamente. La dieta será algo imposible de practicar y la insulina será olvidada. Por lo demás, tan sólo se hereda la predisposición de contraer la enfermedad. Un diabético o una diabética que se casen con una persona que no sufra la diabetes, no haya habido ni exista ningún caso de esta enfermedad, tendrá unos hijos completamente sanos. En cambio, esto sí, el matrimonio entre diabéticos dará origen a una descendencia que con toda seguridad padecerá este mal. De todas formas, la diabetes es una enfermedad que se puede prevenir. Tal vez, si ha de presentarse, su aparición no pueda ser evitada, pero sí retrasada.

Mediante los estudios familiares de diabéticos se llegará quizá a seleccionar aquellos individuos que llevan en sí la tendencia hacia el desarrollo de la diabetes, que todavía no se ha presentado, y nos dará la oportunidad de aconsejarles lo que tengan que hacer para conservar su estado normal de salud.

En esto consiste la prevención o profilaxis de la diabetes. En esta prevención juega un papel importantísimo, quizá decisivo, el médico de familia, y en la hora presente, el médico del Seguro. Este médico, por conocer a fondo a sus clientes, es quien investigando en sus antecedentes hereditarios

puede dictaminar quiénes son los propensos a la enfermedad y quiénes no lo son. Aparte de los descendientes de diabéticos, deben fijar estos médicos una gran atención sobre todas aquellas personas que presenten algún síntoma o sean sospechosos de padecer la enfermedad. Una vez que en el círculo de sus clientes han localizado a los presuntos prediabéticos, su deber es vigilarlos cuidadosamente y evitar, dentro de lo posible, que les ocurra lo siguiente: que padezcan infecciones, como forúnculos, hepatitis, paperas y varicela.

La obesidad, causa de diabetes.

En otra ocasión hemos hablado de la obesidad como uno de los factores desencadenantes más frecuentes de la diabetes. Ya de por sí la gordura es mala para la salud, tanto que las compañías de seguros norteamericanas gravan las pólizas con primas cada vez más elevadas de acuerdo con el exceso de peso sobre el ideal. El obeso resiste muy mal las infecciones, las enfermedades cardiorrespiratorias e incluso los accidentes; también corren más riesgo que las personas con peso normal, a causa de la torpeza de sus movimientos. En lo que concierne a la diabetes, al ser lo más importante el factor herencia, si éste no existe no se debe de tener tanto cuidado en adelgazar como en el caso en que la familia haya un diabético. Entonces todos los familiares del mismo deben conservar la línea. Es uno de los mejores sistemas que posee para retrasar la aparición de la enfermedad y aun para impedirlo.

En tales circunstancias debe evitarse la gordura y prohibir terminantemente la sobrealimentación. Esta profilaxis dietética de la diabetes ha de procurar que la persona propensa a la enfermedad se encuentre bien nutrida, pero que nunca pese excesivamente. La dieta más conveniente y aconsejable para estos individuos es la que se componga de un mayor número de platos de carne, pescados, huevos y verduras y una cantidad más pequeña de féculas, azúcares y grasas. Como dice el doctor Arias Vallejo, el principal objetivo de esta profilaxis ha de fundamentarse en el mantenimiento del peso ideal de cada individuo, prescribiéndole una cura de adelgazamiento si ya es un obeso o evitarle toda clase de gordura si todavía tiene un peso normal.

Es un interesante trabajo sobre la profilaxis de la diabetes. Rodríguez Miñón hace referencia a unas experiencias hechas en gallinas; ha demostrado que durante el período en que la gallina pone muchos huevos se hace muy resistente a la hipoglucemia insulínica, lo que indica que para la formación del huevo es necesaria la acción de factores diabetógenos. La mujer con embarazos repetidos está en situación parecida a la gallina en fase

ponedora, y si esta mujer tiene predisposición diabética, los agentes diabetógenos, actuando durante el embarazo van a ser los responsables de que la diabetes, que no era más que una latencia, pase a la fase de realización. Un hecho muy interesante en el embarazo, que nos puede permitir medir y rigurar las probabilidades de diabetes en la mujer, es el peso de los hijos al nacer. Una mujer con diabetes durante el embarazo o sin ella, cuyos hijos pesen más de cuatro kilogramos sobre todo más de cinco, tiene hasta 90 por 100 de probabilidades de desarrollar una diabetes en el curso de su vida.

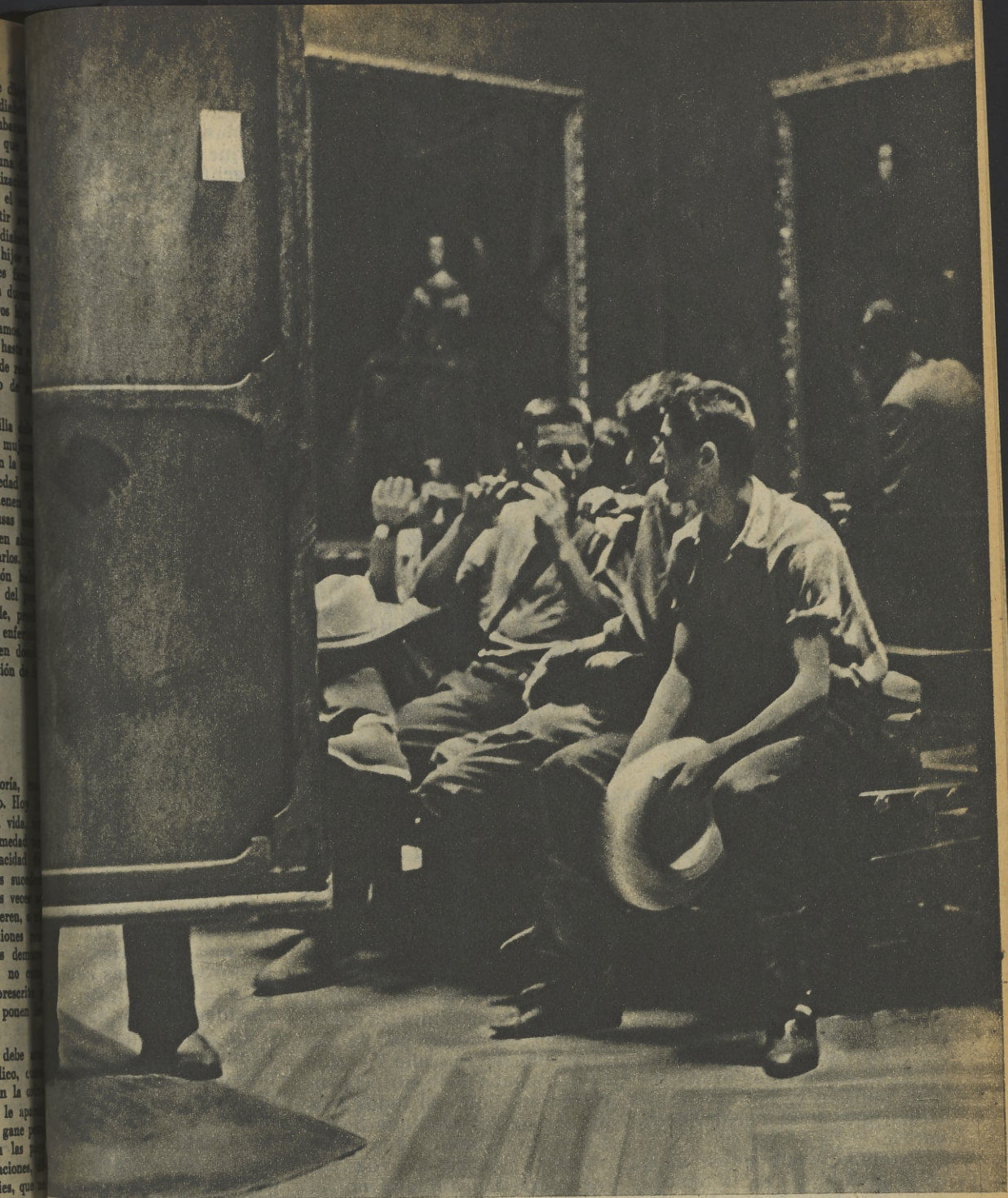
También el médico de familia debe vigilar en este sentido a las mujeres en estado y a las que andan en la menopausia y viven la llamada edad crítica. Si entre sus clientes tienen algunos, que por diversas causas consumen alimentos azucarados en abundancia, también deben vigilarlos, se olvide que la alimentación habitual del presunto diabético o del diabético es capaz de agotarlo, precipitando la aparición de la enfermedad. Por lo tanto, es aquí en donde tiene que ejercerse la prevención de la diabetes.

Tarjeta de identificación.

Antes el diabético se moría, en un plazo más o menos largo. Hoy la insulina le ha prolongado la vida, constituyendo ahora la enfermedad un grave riesgo ni una incapacitación. Si a los diabéticos les suceden accidentes, la mayoría de las veces debe a que no saben, no quieren, o no pueden cuidarse. Investigaciones realizadas entre estos enfermos demuestran que más de la mitad no cumplen el régimen dietético prescrito, sólo dos terceras partes se ponen a insulina.

El enfermo de diabetes debe acudir inmediatamente al médico, cuando le aumente la glucosa en la orina sin causa aparente, cuando le aparezca acetona, cuando pierda o gane peso cuando sienta cansancio en las piernas, si se le producen irritaciones, ceras o infecciones en los pies, que ocurren con facilidad; cuando tenga alguna duda sobre la cantidad de insulina o sobre su dieta y cuando inicie un embarazo. Por último, se aconseja a los diabéticos que lleven una tarjeta de identificación en la que conste además de su nombre, domicilio y teléfono suyos y de su médico, una indicación para que se le administre el terrón de azúcar o una bebida azucarada en caso de observarse una alteración brusca de su comportamiento o se le encuentre privado del sentido.

Doctor OCTAVIO APARICIO



ESPAÑA, PAIS ABIERTO

VEINTIGINGO POR CIENTO MAS DE TURISTAS QUE EL PASADO AÑO

A no se trata exclusivamente de nuestro sol, ¡oh España!, de nuestras costas, de nuestro tipismo siquiera de nuestras corridas de toros. El que llega a España viene porque aquí

tiene la seguridad de encontrar algo más sustancial.

El turismo, para decirlo de entrada, se ha convertido en la fundamental fuente de divisas para nuestra economía. Gracias a él están siendo po-

sibles muchas cosas en España. No tiene nada, pues, de extraño que los mejores esfuerzos del Gobierno se encaminen a fomentar, conservar y, sobre todo, preparar para un futuro próximo la capaci-



Nuestras ciudades reúnen el suficiente atractivo para la admiración de los extranjeros.

dad receptiva del turismo español. Sin embargo, lo que más importa en este fenómeno, como ya se ha dicho alguna vez, no es el puro aspecto crematístico, la traducción del esfuerzo en divisas, con ser esto también importante, sino las ventajas de orden social, político e, incluso, espiritual, que de él pueden derivarse.

Estamos, como quien dice, en el preámbulo de la temporada turística. Naturalmente, la avalancha va siempre por delante de la estadística. Por esto nos va a ser imposible expresar en cifras exactas el ritmo progresivo alcanzado por nuestro turismo en lo que va de año. Sin embargo, por números simplemente aproximativos, podemos constatar, hoy con más alegría que nunca, que España está ganando una clientela cada vez más ancha, más selecta, más representativa en la baraja turística europea.

Quizá sea ésta la mejor ocasión, una vez apaciguadas en

parte las aguas de la reciente y turbia campaña extranjera que ha tratado de distraer las corrientes turísticas que nos llegaban a través del Pirineo, la costa cantábrica o los puertos de Levante. En ésta, como en otras muchas ocasiones, en que se ha puesto en juego el prestigio y la limpieza de la política española, podría decirse que el remedio ha sido bastante más nocivo que la enfermedad. Como si todos esos millones de gentes que llegan a España hubiesen oído en su interior una especie de voz justiciera, la campaña no ha servido, por lo menos hasta ahora, más que para avivar la curiosidad y la simpatía. Los porcentajes de crecimiento turístico en relación con las mismas fechas del año pasado son bien expresivos a este respecto.

La paz y el bienestar de España.

Como decíamos al principio, ya no se llega a España solamente en busca del sol, las majas o los toros. Está estadísticamente comprobado que la gran masa de los turistas

que nos visitan proceden de la clase media europea, lo mismo que de la americana. Muchas gentes llegan con mucha propensión al tópico, podrían hacerlo las clases elevadas. Es un turismo bastante menos literario, más intelectualizado, más digno en el sentido de que llega a buscar de quince días o un mes de paz, de tranquilidad, por esto relegar los esplendidos alicientes que en todos los órdenes España reserva para el turismo.

Todavía siguen siendo factores decisivos, a la hora de elegir un país u otro, el valor artístico y cultural, el trato histórico y las calidades humanas. Hoy, además, el turista quiere una estabilidad social y política que no permita para nada el ritmo de su programa viajero, una normalidad en los servicios públicos, un coste de vida soportable, una absoluta inmunidad en todos los órdenes. Todas estas ventajas las encuentra el turista multiplicadas en España. Nuestra estabilidad social y política no deja lugar para sorpresa de mal gusto, ni de toro en los servicios públicos.

Por lo demás, todavía nos falta un elemento suficiente en nuestras ofertas para hacer las delicias de los más exigentes, hay plazas de toros abiertas cada domingo o cada día festivo a la curiosidad de la dama inglesa o la aficionada de la vieja Francia. Todavía siguen, como un sortilegio de noche gitana, las gitanas del Sarriena monte bailando para los quiabiertos ingleses, y aún es posible encontrar el fantasma de algún bandolero por las tribaciones de Sierra Moruna.

¡Da pena pensar que esta torpe campaña antiespañola tan perfectamente montada desde los periódicos extranjeros, no haya conseguido más que acrecentar el afán turístico de millones de franceses, alemanes, ingleses y norteamericanos!

La temporada en cifras.

Las noticias que llegan desde las agencias a las redacciones de los periódicos muestran de ingentes masas turísticas que llegan diariamente



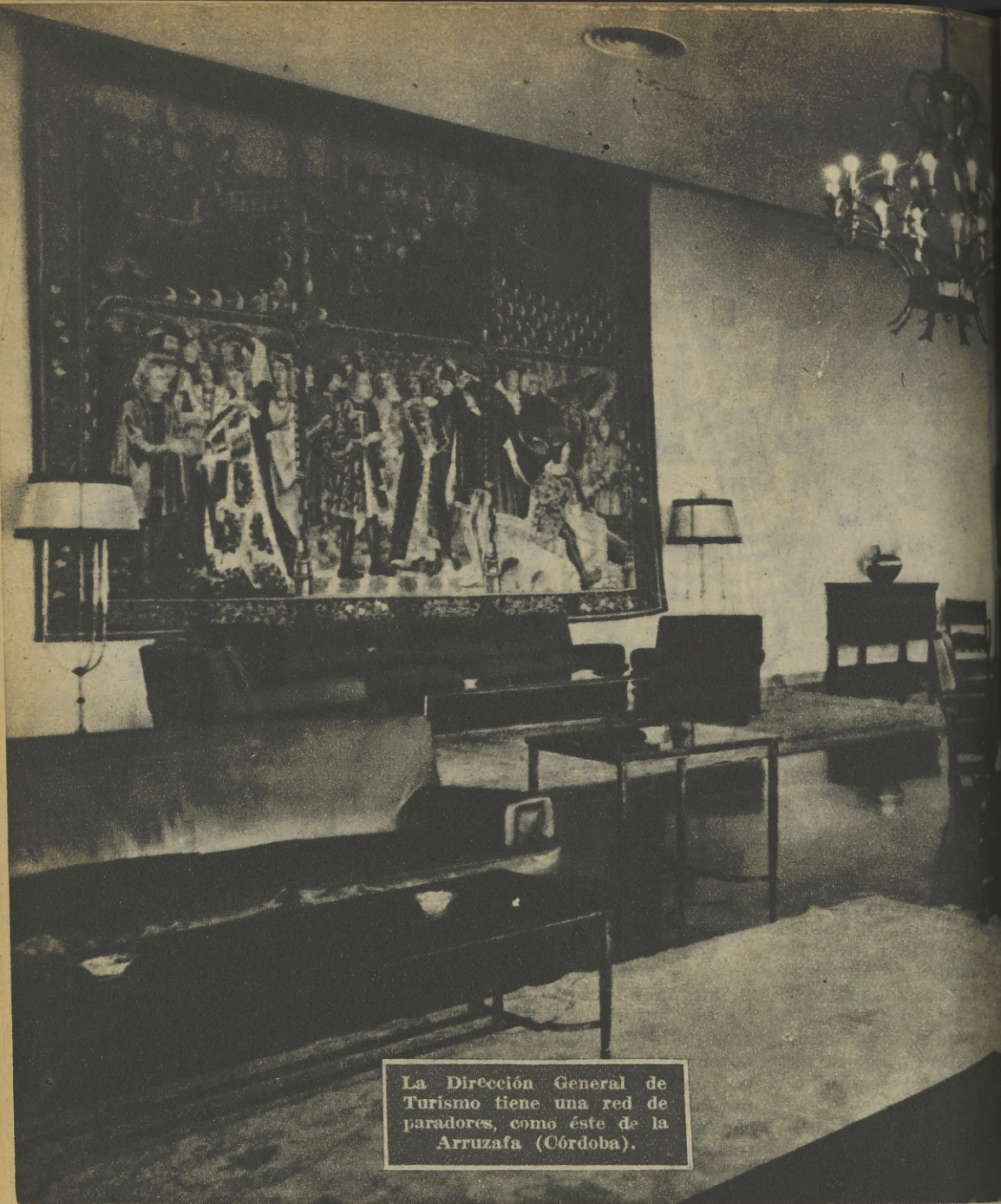
He aquí una estampa típicamente turística, vivida en nuestros pueblos costeros.

...tras fronteras. En los
...ertos, concretamente en
...on San Juan, en Palma
...orca, se ha batido ya
...lo el record de aterrizaje
...viones cargados de via-
...en un solo día. Más de
...tos aviones, invadiendo
... como una plaga de gi-
...mos mosquitos, están lle-
...a los aeropuertos co-
...les de España. Esto, a
...de todo lo que se ha pre-
...do, es un síntoma espec-
...ra los
...s, y aún
...el fantá-
...por las
...ra Mor-
...ar que
...tiespañ-
...e mont-
...guido
...afán tu-
...e franc-
...s y no
...cifras.
...llegan
...las re-
...ódicos
...masas tu-
...diarían

go a la vista los de los tres primeros meses de este año. No son, ni mucho menos, cifras definitivas, pero a través de ellas pueden adivinarse los porcentajes que regirán a final de temporada y que darán, sin duda, los índices exactos del crecimiento turístico en 1962.

Contando sólo con los tres primeros meses, los ingresos de turismo rebasan holgadamente a los percibidos durante el mismo periodo del año pasado. Si en la pasada campaña entraron en España siete millones y medio de turistas, este año, al ritmo que llevamos, tendrán que llegar sobradamente a los diez millones. En el mes de mayo del pasado año los ingresos supusieron 26 millones de dólares. En el mismo mes de este año hemos llegado a los 37 millones. Creo que es una diferencia bastante expresiva si se quiere justificar todo el optimismo que las perspectivas turísticas ofrecen para esta temporada.

Frente a los quinientos millones de dólares que, en la pasada temporada, le sacamos a la industria turística, este año vamos a rondar los ochocientos y pico. La cosa no está nada mal. No nos atrevemos a predecir el resultado final en números estrictos porque, a lo mejor, nos equivocamos, y nos quedamos cortos. Pero, ya en enero y febrero, el número de nuestros visitantes había aumentado en un 37 por 100 respecto al de los mismos meses del año anterior. Hay que contar, y esto es también rigurosamente estadístico, que las reservas de plazas superan holgadamente a las de la anterior campaña turística. Solicitudes de reserva que van en franco aumento, sin que para nada se hayan notado los efectos de la campaña antitúristica organizada contra España. Diez millones de turistas en este año de gracia de 1962, una cifra que se acerca peligrosamente a las que hasta ahora venían recibiendo Italia y Francia, hablan bien alto de la política seguida, cuando hasta hace poquitos años el turismo estaba casi total-



La Dirección General de Turismo tiene una red de paradores, como éste de la Arruzafa (Córdoba).



mente abandonado en nuestra Patria y no contaba casi nada en la producción de divisas.

Este año los ingresos producidos por este concepto van a permitir equilibrar el déficit de la Balanza Comercial manteniendo a un nivel alto el ritmo de las importaciones y sin que se produzcan tensiones en el mercado español.

Sobre estos datos estadísticos que tengo a la vista, el mayor contingente de visitantes lo da Francia, seguida de alemanes, ingleses, norteamericanos, países nórdicos, ita-

lianos, etc. Donde más puede recargarse la cifra, por lo que hasta ahora llevamos visto, es en el capítulo de visitantes de la vecina Francia. Si tuviésemos que regirnos exclusivamente por estos porcentajes, las cifras definitivas iban a ser de escándalo.

Una inteligente política sobre el turismo.

Casi podría decirse que este aluvión turístico de los últimos años nos ha cogido desprevenidos. Es verdad que nadie se lo esperaba. Sin embar-

go, la Dirección General de Turismo se había inteligentemente anticipado a ello: la creación de una red de hoteles y paradores y con la cesión de todas las facilidades posibles a la industria turística.

No obstante, lo consabido rebasa todos los cálculos: el turismo en España se ha convertido en el principal fuente de ingresos. No hay más remedio que darle toda la atención que merece. La previsión de este aluvión de sucesivos, además de lo que se ha hecho, ya en marcha los planes

de la Costa del Sol, con su maravillosa red de hoteles y paradores; el del Pirineo, que valorizará turísticamente el Pirineo español, dotado de albergues y paradores en la alta montaña, para convertirla en una maravillosa estación de invierno. El caso de la Costa Brava —mil millones de pesetas— que comprende el aeropuerto de Girona y la urbanización de veinte núcleos urbanos que se convertirá a la costa catalana algo totalmente des-

conocido con relación a lo que hoy existe.

El Ministerio de Información y Turismo ha planeado una inteligente política de explotación de la Alta Montaña —Gredos, Riaño y Oropesa— llenándola de paradores y albergues. Para dentro de unos años, fechas relativamente próximas, España estará en condiciones de recibir una masa turística mucho mayor que la que ahora puede, buenamente ser recibida.

En fecha muy breve cada provincia, por obra de su Diputación, de la Cámara Sin-

dical, de las Cámaras de Comercio, contará con su ruta turística perfectamente al día. Es un estupendo modo de que las organizaciones inferiores coadyuven con el Estado en esta tarea de abrir España en las mejores condiciones posibles a todos los extranjeros que llegan a nuestro país soñando con el sol, la playa, los toros, el vino, la gracia de las gitanas de Sacromonte y, ¿por qué no?, con la absoluta paz y la seguridad social que los españoles respiramos.

J. M. VILLAMAYOR

Tirada de este número: 47.500 ejemplares.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3 ptas.-Suscripciones: Trimestre, 38; semestre, 75; año, 140

ESPAÑA, PAIS ABIERTO

UN VEINTICINGO POR CIENTO MAS DE TURISTAS QUE EL PASADO

